



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES



Educación, identidad y globalización: bases de un nuevo modelo educativo para la construcción de una identidad nacional en tiempos globalizados

Tesis que para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales

P R E S E N T A

Josue Otoniel Zuniga Esquivel

Director de tesis:

Dr. José Alfonso Jiménez Moreno

Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de esta tesis representa la conclusión de una de las etapas más importantes de mi vida. Me gustaría dedicar este espacio a las personas que han acompañado mi camino con su amor, comprensión, motivación, fe, inspiración y, sobre todo, con su fuerza para sostener mis sueños y proyectos.

En primer lugar, quiero agradecer a Dios por permitirme culminar este trabajo y por brindarme la fortaleza y sabiduría para seguir siempre hacia adelante.

Agradezco a mi amada esposa Mariana Selene y a mi amada hija Camila, quienes con su cariño y amor me inspiran cada día a seguir trabajando para poder llegar a nuestras metas y cumplir nuestros sueños.

A mis amados padres José Leónidas Zuniga Bustillo y Elva Esquivel López por su apoyo, sabiduría, dirección, consejos y amor. Estoy eternamente agradecido porque me han apoyado de manera incondicional en cada etapa de mi vida.

A mi querida hermana Ruth por todo su apoyo y por siempre alentarme para seguir adelante y cumplir cada una de mis metas.

También agradezco al Doctor José Alfonso Jiménez Moreno, por haber aceptado ser mi asesor, guiarme y apoyarme durante este proceso.

A mi amigo el Doctor Oscar Daniel del Rio Serrano por el apoyo brindado en esta etapa de mi vida que ha sido de superación y crecimiento como persona y como servidor público.

Finalmente, a la Universidad Nacional Autónoma de México, por otorgarme el enorme privilegio de estudiar en sus aulas en donde el pensamiento crítico y la reflexividad que caracteriza el compromiso social de sus egresados enriquecieron mi desarrollo personal y académico.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN -----	7
I. APARATO CRÍTICO-ANALÍTICO -----	11
1. INTRODUCCIÓN -----	11
A. COHESIÓN SOCIAL -----	11
B. LA IDENTIDAD NACIONAL -----	20
C. LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA Y CULTURAL -----	32
D. EL EJERCICIO DEL PODER -----	47
2. CONCLUSIÓN DE CAPÍTULO -----	54
II. LA INFLUENCIA DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA CONFORMACIÓN DE IDENTIDADES -----	58
1. INTRODUCCIÓN -----	58
2. LA CONFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD DE CONSUMO EN EL ESTADO NEOLIBERAL -----	59
3. LA CONFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD DE CONSUMO Y LA DESARTICULACIÓN SOCIAL -----	64
4. LA GLOBALIZACIÓN DE LOS VALORES CENTRADOS EN EL CONSUMO -----	70
A. EL PAPEL DE ESTADOS UNIDOS EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN CULTURAL ----	72
B. LA PRESENCIA COTIDIANA DE LAS TIC Y SU CAPACIDAD DE FASCINACIÓN -----	78
C. LAS REALIDADES POLÍTICAS CREADAS POR LAS TIC -----	84
D. LA PLURALIDAD FRENTE A LA HEGEMONÍA CULTURAL ESTADOUNIDENSE -----	88
5. CONCLUSIONES DE CAPÍTULO -----	90
III. HACIA UN NUEVO MODELO EDUCATIVO -----	94
1. INTRODUCCIÓN -----	94
2. LA FUNCIÓN PEDAGÓGICA DE LAS TIC-----	96
A. LAS TIC EN LA CIVILIZACIÓN DE LA IMAGEN -----	97
B. LA FUERZA ESTÉTICO-PEDAGÓGICA DE LAS TIC -----	101
C. LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD PLURALISTA A PARTIR DEL ANÁLISIS DE IMÁGENES -----	107
D. LA CONSTRUCCIÓN DEL CONCEPTO DE IDENTIDAD A NIVEL PRIMARIA Y SECUNDARIA: CASOS DE ESTUDIO -----	119
3. LAS ASPIRACIONES DEL PROYECTO “NUEVA ESCUELA MEXICANA” -----	127
4. LA IMPORTANCIA DE LAS TIC EN LA EDUCACIÓN NO PRESENCIAL -----	131
5. UNA VISIÓN MÁS ARRIESGADA PARA ROBUSTECER EL PROYECTO DE LA NUEVA ESCUELA MEXICANA -----	135
6. CONCLUSIONES DE CAPÍTULO -----	137

CONCLUSIONES FINALES	-----	141
FUENTES DE CONSULTA	-----	145

INTRODUCCIÓN

Uno de los objetivos principales del Estado moderno es lograr un buen nivel de cohesión social entre los miembros de su población, pues ello permite que puedan implementarse con éxito las políticas públicas diseñadas por sus funcionarios en los distintos niveles de gobierno, sobre todo aquellas diseñadas a largo plazo; a su vez, las políticas públicas pueden cohesionar a la sociedad. La cohesión social es el punto de partida mediante el cual los individuos pueden generar relaciones armónicas que les permitan desarrollarse dentro de su entorno social.

Los modelos educativos son una herramienta muy importante para lograr cohesión social. En nuestro país, desde la educación básica se busca construir una *identidad nacional* basada en un pasado y aspiraciones comunes que permitan la cooperación, la cultura cívica y, en general, la buena convivencia entre los miembros de la sociedad. Entenderemos en este trabajo por modelo educativo al conjunto de fundamentos, políticas, estructuras y acciones educativas que tienen como objetivo establecer un ideal de ciudadanía, así como consolidar determinados valores, competencias, e incluso creencias en la sociedad a través de propuestas curriculares concretas; estos se traducen en una síntesis de diversas teorías que orientan los procesos de enseñanza-aprendizaje para que den respuesta a las demandas concretas de la sociedad en la que emergen.¹

Los modelos educativos buscan, de manera formal, la construcción de una identidad nacional; para llegar a ello se enfrentan a varios retos. Entre ellos, se encuentra el proceso de globalización en el que nos vemos inmersos, entre otros factores, gracias a los avances en las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). En un entorno en el que las personas están en constante relación con otras formas de concebir el mundo, resulta complejo construir una identidad que rescate “lo mexicano”.

¹ Apodaca Orozco, Ginne Ussi Guadalupe; Ortega Pipper, Lourdes *et al.*, “Modelos educativos: un reto para la educación en salud”, *Ra Ximhai*, vol. 13, núm. 2, 2017, pp. 77-86, p. 80.

Los procesos de globalización, principalmente en el ámbito cultural, han traído consigo una serie de estudios que buscan analizar la influencia que ejercen unos Estados sobre otros. Joseph S. Nye acuñó el concepto *soft power* (poder blando), el cual se refiere a las formas en que un Estado interviene en las prácticas de otro a partir de la influencia cultural que ejerce sobre ellos. Como caso paradigmático, tenemos a Estados Unidos que es un actor internacional que ha sabido implementar políticas de *soft power* (y claro está, acompañado de acciones bélicas) para imponer sus valores y su forma de ver el mundo más allá de su territorio, como es el caso de México.

El objetivo de esta tesis consiste, por un lado, en analizar los retos que trae consigo la globalización económica y cultural a los modelos educativos que buscan construir una identidad nacional que fortalezca la cohesión social entre sus habitantes; por otro, propondremos un breve esquema que permita orientar las bases de un nuevo modelo educativo que permita la construcción de una nueva concepción de la identidad que sea coherente con el contexto globalizador que estamos viviendo.

El esquema que se propondrá en este trabajo hará énfasis en el uso de las TIC como el medio principal para formar una consciencia reflexiva y crítica tanto de profesores como de alumnos. Es por ello que se realizará una rápida revisión de la influencia que tienen las TIC en la manera en que se crean vínculos sociales y su papel en la educación, en específico, se hará un análisis en torno a su capacidad para transmitir contenidos que las personas incorporan a su modo de ser.

La hipótesis de este trabajo sostiene que la cohesión y la identidad de los miembros de una sociedad no se pueden construir a partir de políticas que no respondan a la realidad cotidiana donde el individualismo —es decir, la ideología que prima el interés personal frente al colectivo en cada una de nuestras acciones— es uno de los valores más importantes que rigen nuestra existencia. Si no se atacan las causas que han puesto al individualismo como eje rector de nuestro actuar, es muy difícil que se fortalezcan los lazos entre los miembros de una sociedad.

Si se fortalecen los lazos entre los miembros de una sociedad, es posible que muchos de los problemas que padecemos actualmente puedan tender hacia una

solución pacífica, como es el caso de la discriminación, la violencia, la falta de igualdad económica y política, entre otros. Cabe aclarar que estos problemas han existido en otros momentos de la historia; sin embargo, lo que queremos mostrar en nuestra investigación es que, en nuestras circunstancias concretas, estos problemas se han agudizado a partir de un proceso globalizador en el que nuestra identidad se encuentra en crisis.

Se ha intentado construir una identidad basada en la idea de la pertenencia a una nación común a partir de la apelación a un pasado prehispánico e/o indígena idealizado que, supuestamente, todos los mexicanos comparten; no obstante, esto sólo es una construcción ilusoria, pues en realidad vivimos bajo circunstancias materiales que nada tienen que ver con lo que se vivía previo a la llegada de los españoles. Si nuestro objetivo es construir una identidad nacional que cohesione a los miembros de la sociedad, se debe hacer con base en sus circunstancias concretas actuales, dentro de las cuales se incluyen, entre otras cosas, las TIC.

Para lograr el objetivo de este trabajo, realizaremos una investigación documental que nos permita describir la relación que existe entre el proceso de globalización, la construcción de identidades y la elaboración de un modelo educativo que tenga la capacidad de reconstruir la cohesión entre los miembros de la sociedad mexicana. El enfoque de la investigación será cualitativo, en particular se realizará una argumentación inductiva a partir de la información recabada en los distintos documentos consultados.

Es importante recordar este tipo de estudios permiten un acercamiento distinto al fenómeno de las relaciones humanas, las cuales muchas veces se manifiestan de manera contingente. En el caso de la interacción entre los miembros de una sociedad, por ejemplo, los estudios cualitativos nos permiten esbozar una imagen aproximada de cómo son las sociedades, lo cual permitirá desarrollar trabajos empíricos en un segundo momento.

La aportación de esta investigación para el desarrollo del estudio de las Relaciones Internacionales será mostrar que la conformación de la identidad de una nación está atravesada por condiciones materiales que ha traído consigo el proceso de

globalización. En específico, analizaremos algunos elementos del contexto cultural y político globales que tiene que enfrentar un modelo educativo para la construcción de una identidad nacional que sea coherente con un Estado democrático.

Dicho lo anterior, la estructura de nuestra investigación será la siguiente: en el primer capítulo definiremos los conceptos y teorías relevantes para analizar y comprender la construcción de identidades; en el segundo veremos la influencia que ejerce la globalización en el ámbito económico y cultural y cómo ello se refleja en la creación de un estándar de vida exitosa al que no todos pueden aspirar y que, además, debilita los lazos sociales; finalmente, en el tercer capítulo propondremos las bases en que debería fundarse un nuevo modelo educativo que pretenda rescatar la noción de una identidad que genere cohesión social.

I. APARATO CRÍTICO-ANALÍTICO

1. INTRODUCCIÓN

Muchos de los problemas que enfrentamos como sociedad tienen su origen en la falta de empatía por los demás. De manera constante, observamos con indignación a personas que dañan a otras para satisfacer sus propios intereses, desde un asaltante que despoja a alguien más de sus pertenencias, hasta un político que ha sido acusado de desviar fondos públicos; ambos son ejemplos de personas que anteponen sus intereses frente a los de la sociedad.

El fenómeno del individualismo, es decir la preponderancia del individuo frente a la sociedad, tiene múltiples causas que han sido analizadas por disciplinas como la filosofía, la antropología, la psicología, la politología, entre otras. Por ello, recurriremos a una mirada interdisciplinaria que nos permita dar cuenta de la complejidad del fenómeno en el que se busca incidir a partir del sistema educativo nacional.

En este apartado sentaremos las bases conceptuales que nos servirán para realizar nuestro análisis sobre los retos que enfrenta el sistema educativo y la noción de identidad en el contexto de la globalización. En un primer momento, se esbozará una definición de los conceptos de cohesión social, nacionalismo, identidad y globalización; luego se hará una relación entre ellos para poder problematizarlos y profundizar en su comprensión. Estos conceptos nos permitirán dar una explicación más profunda en nuestra investigación, pues guardan estrecha relación con el paradigma educativo que, ingenuamente, sostiene que es posible crear una identidad nacional apelando a un pasado idílico y negando las condiciones actuales de vida impuestas por el fenómeno de la globalización.

A. COHESIÓN SOCIAL

El concepto de cohesión social de uso cotidiano es retomado de la Física; de acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española, se define como la

atracción que tienen entre sí las moléculas de un cuerpo que permite que se mantengan unidas.² El efecto contrario se conoce como repulsión, que se refiere a la fuerza que mantiene a las moléculas en movimiento y que por ello, las aleja entre sí. Retomamos esta definición porque ella se ha utilizado comúnmente para describir, de manera análoga, el comportamiento de los miembros de la sociedad quienes, cual moléculas, también guardan una interacción necesaria entre sí que los puede cohesionar o repeler.

En el área de las ciencias sociales, la definición del concepto de cohesión social es más problemática debido a que no es unívoca. Tal concepto evoca consigo una multiplicidad de ideas, entre las que encontramos la de un anhelo de convivencia en comunidad que le haga frente a los procesos de desintegración que se viven gracias a la violencia, la pobreza o la discriminación, o la de la excesiva pérdida de legitimidad de los Estados que trae consigo el debilitamiento del espacio público que es, por antonomasia, el espacio de interacción social.

Una definición preliminar de cohesión social puede referir a la eficacia de las instituciones estatales para lograr una buena interacción entre las personas; pero no solo ello, también puede enfocarse en los comportamientos y valores que las personas comparten entre sí para poder convivir. Entre los medios institucionales que el Estado tiene a su alcance para lograr cohesión social podemos encontrar el empleo, las políticas de fomento de la equidad, así como los sistemas educativos. Por otra parte, entre los comportamientos y valores que las personas comparten vinculados con la cohesión social están la solidaridad, el sentido de pertenencia, la aceptación de las normas de convivencia, así como la disposición a participar en espacios de deliberación de proyectos sociales.³

Tanto los medios institucionales del Estado como los comportamientos y valores de las personas pueden ser comprendidos dentro de los modelos educativos de un país. Lo que se enseñe en un centro escolar es producto de decisiones de política

² Obtenido del sitio <https://dle.rae.es/cohesi%C3%B3n>, consultado el día 07 de junio de 2020.

³ Cfr. CEPAL, *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*, Chile, Naciones Unidas, 2007, p. 12

pública que adopta el Estado para la conducta de las personas a través de la orientación de sus deseos y aspiraciones; además, los valores y comportamientos sociales también son contruidos, en buena medida, por los modelos educativos.

Un concepto vinculado al de cohesión social es el de “integración social”. Esta última puede ser entendida como un proceso material que permite a las personas gozar de los bienes y servicios necesarios para mantener un nivel mínimo de bienestar que sea coherente con los márgenes de desarrollo que ha alcanzado el Estado.⁴ Las medidas asistencialistas del Estado son parte de políticas de integración social; la transferencia directa de recursos económicos a las personas en situación de pobreza, los subsidios y las excepciones por el pago de ciertos bienes y servicios son formas en las que se busca garantizar ese nivel mínimo de bienestar para paliar la desigualdad económica.

Por sí solas, las medidas de integración social no les otorgan a las personas las vías para lograr una autonomía que les permita dejar de depender de las políticas asistencialistas. Ante ello, la noción de integración social puede ser ampliada por la de “inclusión social”, la cual no solo supone mejorar las condiciones de acceso a las medidas de integración social, sino que busca promover una posibilidad mayor de autodeterminación e independencia de cada uno los miembros de la sociedad.⁵

Con lo que hemos dicho hasta este momento, podemos agregar nuevos elementos al concepto de cohesión social que utilizaremos como base de nuestro análisis. La cohesión social puede ser entendida como el uso de las instituciones del Estado para lograr una buena interacción entre las personas al incluirlas como actores relevantes dentro de la toma de decisiones que afectan el acontecer de lo público. Es posible esperar que cuando los individuos son incluidos en la formulación e implementación de las decisiones que los afectan, desarrollen un sentido de pertenencia y solidaridad que estreche sus relaciones con otras personas que comparten su situación y responsabilidad.

⁴ Cfr. Ídem.

⁵ Cfr. Ibídem, p. 13.

Cabe aclarar que existen diversos niveles o espacios donde se puede dar la cohesión social, incluso de manera contradictoria. Tal es el caso de la presencia de algunas “tribus urbanas” que segmenta a la sociedad en su conjunto, pero a su vez dentro de ellos se estrechan los lazos sociales. Otro ejemplo que muestra la complejidad del fenómeno que estamos analizando es la existencia de algunos grupos de población indígena que, en su interior, tienen vínculos de convivencia muy marcados que permite a sus miembros aceptar las normas y valores que rigen su vida cotidiana; no obstante, al ser observadas desde un enfoque más amplio, es posible percatarse de que son grupos excluidos del resto de la sociedad, ya sea por sus creencias, por su aspecto, o por condiciones de pobreza.⁶

Es posible afirmar que existe un “grupo social” cuando dos o más personas desempeñan roles recíprocos dentro de la sociedad e interactúan de forma activa o potencial para alcanzar determinado fin.⁷ Ello implica que puede haber diversos “grupos sociales” dentro de un conjunto —la sociedad— que las contiene, aunque a su vez este conjunto puede ser contenido por uno más grande y así sucesivamente. En el caso de las relaciones entre los países, lo que podemos observar es la relación entre dos conjuntos muy amplios, el de un Estado frente a otro, e incluso en grupos tan amplios se puede construir cohesión social.

Imaginemos un salón de clases, los alumnos dentro de él son un grupo social que, a su vez, es contenido por uno más grande, la escuela a la que pertenecen los alumnos; luego, podemos observar que la escuela es contenida por el conjunto social que representa la colonia en la que se encuentra, después esa colonia se encuentra enmarcada en un municipio, el municipio en la ciudad, etcétera. La interacción entre los diversos conjuntos es compleja y requiere múltiples elementos para lograr cohesión entre ellos.

La cohesión social se puede dar de manera interna en los grupos sociales, que es lo concerniente a cómo se relacionan sus miembros entre sí. A su vez, se puede

⁶ Cfr. *ibídem*, p. 14-15.

⁷ Cfr. Badia, Juan Fernando, “En torno a los grupos sociales, su jerarquía y la noción de estructura social”, en *Revista de estudios políticos*, núm. 199, 1975, pp. 7-64, p. 10

dar en la forma en que se relaciona un grupo social con otro. Esto es lo que permite que pueda existir una sociedad como la mexicana en la que, a nivel macro, se encuentre fragmentada (como hemos referido ya, los altos niveles de violencia social en sus distintas manifestaciones que experimentamos de manera cotidiana son una muestra de ello), pues los distintos grupos sociales en su interior tienen una relación contradictoria y, en el peor de los casos, antagónica y repulsiva.

La cohesión es un elemento fundamental para lograr el desarrollo de una sociedad. Es necesaria, por ejemplo, para poder implementar políticas públicas de largo plazo, ya que ellas requieren confianza en la población para que les otorguen continuidad. Cuando existe cohesión social, las personas tienen la capacidad de negociar acuerdos y superar sus diferentes puntos de vista.⁸ Su gran importancia radica en que es *un requisito para poder diseñar e implementar las políticas públicas para dirigir el desarrollo de una sociedad.*

Ahora bien, un territorio donde hay varios grupos de personas excluidas de la riqueza y los logros de la sociedad es, por definición, la negación de cualquier proyecto de cohesión social.⁹ Si hemos dicho que uno de los objetivos de una sociedad cohesionada es que los individuos sean incluidos como actores relevantes del acontecer público, la acción opuesta sería excluirlos de los beneficios y de la toma de decisiones que les afectan; en otras palabras, se trata de apartarlos y negarles el estatus de individuos relevantes para la sociedad.

La cohesión social encarna dentro de sí una lucha de contrarios, entre inclusión y exclusión. Las políticas públicas para cohesionar a las personas deben lidiar con las tendencias a la fragmentación y el abuso de determinados grupos frente a otros; la cohesión social contrarresta esas tendencias para mantener a la población con ideales compartidos. Lo que queremos resaltar es que los logros contra la exclusión son batallas ganadas a favor de la mayor inclusión social.¹⁰

⁸ Cfr. CEPAL, *Cohesión social... op. cit.*, p. 14.

⁹ Cfr. Sojo, Carlos, "Cohesión social y exclusión. Una mirada desde Centroamérica", en *Quórum: revista de pensamiento iberoamericano*, núm. 18, 2007, pp. 76-87, p. 76.

¹⁰ Cfr. *Ibidem*, p. 77.

En un sistema económico como el nuestro, la lógica distributiva del mercado no es equitativa, sino que se basa en la posición social en la que se encuentran las personas. Si el rumbo de una sociedad se guía solamente por las exigencias del mercado, es muy probable que los grupos históricamente excluidos lo sigan estando, por ello es que se deben implementar políticas públicas más ambiciosas para compensar estas situaciones de desventaja y así lograr una inclusión social mucho más amplia.¹¹

Es común al territorio de América Latina que históricamente no se hayan diseñado suficientes políticas públicas para lograr la plena inclusión social de los diversos grupos. En esta región, las medidas de combate a la pobreza han sido acciones directas de compensación de ingresos, es decir, medidas asistencialistas que no promueven la autonomía de acción de las personas ni su movilidad social.¹² En términos más contundentes: a pesar de las ayudas y programas de asistencia social, en muchos grupos sociales las personas nacen y mueren excluidas, tanto social, como económicamente.

La exclusión social se experimenta a partir de marcos normativos y prácticas institucionales que impiden que las personas puedan desarrollarse autónomamente, es decir, les imponen una situación en la que sus proyectos de vida se ven entorpecidos por las acciones de otros actores.¹³ Por ejemplo, la imposibilidad de hacer valer derechos como el de salud, acceso a la información o educación merman las oportunidades que tienen los individuos para materializar sus metas; alguien puede tener como objetivo de vida ayudar a su comunidad, pero si no recibe herramientas de acción y análisis en su sistema educativo, difícilmente su ímpetu se materialice en acciones concretas.

Se debe mencionar que la exclusión social se vive como algo más complejo que sólo pobreza material (que ya es una condición bastante grave que soportar). Entre los grupos sociales excluidos no sólo están aquellos que son “seres iguales a

¹¹ Cfr. CEPAL, *Cohesión social... op. cit.*, p. 15

¹² Cfr. Sojo, Carlos, “Cohesión social... op. cit.”, p. 79.

¹³ Cfr. Ídem.

nosotros” que, por distintas circunstancias, carecen de los bienes materiales que otros poseen, sino que hay “otros” que poseen características que los distancian de un “nosotros” y por tal razón se les niega su pertenencia al todo social.¹⁴ Dicho de distinta manera, existen personas cuya exclusión no se experimenta como falta de bienes materiales, sino como una negación constante discriminatoria de un estatus de ciudadano, como puede ser el caso de una mujer a la que no le permiten estudiar cierta carrera por el simple hecho de ser mujer.

Los actos de discriminación violenta sobre distintos grupos sociales representan una confrontación de los diferentes valores que operan al interior de una sociedad. De manera teórica, se presupone que la expresión formal de los valores y conductas aceptados por los miembros de la sociedad se encuentra en las leyes. Sin embargo, cuando las leyes responden a los intereses de determinados grupos y no de la sociedad en su conjunto, entonces pierden su fuerza de cohesión, pues las personas ya no las observan como herramientas para lograr una mejor convivencia, en consecuencia el Estado pierde legitimidad y se crea una cultura de desobediencia de las normas.

Como podemos observar, el Estado juega un papel muy importante en el fortalecimiento de los lazos sociales de la población dentro de su territorio. Podríamos incluso afirmar que una de las principales razones que justifican la existencia del Estado moderno es el fortalecimiento de la cohesión social de su población a partir de acciones institucionales, pues ello permite la implementación de proyectos nacionales a largo plazo; por ejemplo, la construcción de un sistema económico nacional necesita la cooperación de distintos sectores sociales que lo hagan funcionar.

Para profundizar sobre las razones que justifican la existencia del Estado Moderno, podemos contrastarlo con las sociedades premodernas. En estas últimas, la interacción entre los miembros de la sociedad se daba en espacios pequeños de población a partir del vasallaje, allí las personas interactuaban de manera directa casi con cada uno de los miembros; en cambio, en el tránsito a la modernidad y con

¹⁴ Cfr. *Ibíd.*, p. 80.

el desarrollo de las grandes urbes industriales, la mayoría de personas son anónimas entre sí, su interacción es indirecta y debe ser coordinada por las acciones del Estado para lograr acuerdos generales a través del Derecho.¹⁵

La concepción de que la cohesión social se encuentra a cargo de las acciones del Estado es una herencia europea muy arraigada en nuestro imaginario. A pesar de lo distintas que sean las condiciones sociales en América Latina, ya fuese por imitación o imposición, las herramientas para lograr cohesión social se centran en la actividad estatal.¹⁶ La confianza en la capacidad del Estado para coordinar los intereses de los distintos grupos sociales se incrementó durante el auge del Estado de Bienestar cuya premisa consistía en intervenir activamente en los ciclos económicos para evitar la acumulación de riquezas en grupos sociales muy específicos.

Una vez agotado el modelo de Estado de Bienestar —entre otros motivos por un endeudamiento excesivo producto de un mal manejo de finanzas públicas—, se adoptó el modelo de Estado Neoliberal, un nuevo esquema en el que la economía sería dirigida por la conducta libre de los individuos. En el Estado Neoliberal —como se defendió en los postulados del liberalismo clásico— se espera que la interacción entre los grupos sociales se dé a partir de la coordinación de intereses individuales para que estos no chocasen entre sí. En este contexto, la labor del Estado consiste únicamente en preparar un entorno competitivo en el que sea efectivo el principio que señala que “a mayor esfuerzo individual, mayor acumulación de riquezas”.¹⁷

Como consecuencia de la consolidación del Estado Neoliberal, la cohesión social ya no descansa en las acciones estatales, sino en la autonomía de los individuos que buscan maximizar su interés personal. Las instituciones públicas ya no promueven la distribución equitativa de las riquezas, en cambio defienden la propiedad privada; la movilidad social pasa a depender solamente del esfuerzo

¹⁵ Cfr. Tironi, Eugenio, “Cohesión social en Chile. El retorno de un viejo tema”, en *Quórum: revista de pensamiento iberoamericano*, núm. 18, 2007, pp. 42-50, p. 42.

¹⁶ Cfr. *Ibidem*, p. 43.

¹⁷ Un análisis más detallado sobre el tránsito entre el Estado de Bienestar al Estado Neoliberal lo encontramos en Cárdenas, Jaime, *Del Estado Absoluto al Estado Neoliberal*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2017.

personal; la fuerza que mantiene cohesionadas a las personas no se construye a partir de la relación con los demás, sino en que los demás no se interpongan en los proyectos individuales y personales. En sociedades de este tipo se consagra una *cultura individualista* en donde la identidad de sus miembros se construye a partir de relaciones mediadas por el consumo de diversas mercancías.¹⁸

Existen diversos análisis y críticas a los resultados obtenidos bajo la implementación del Estado Neoliberal, muchos de ellos centrados en mostrar la inequidad social y económica que genera. En nuestros días, hay una pugna clara entre los que defienden este tipo de Estado y los que buscan un retorno al Estado de Bienestar (cuidando el uso eficiente y racional de los recursos públicos). Para efectos de este trabajo, nos centraremos en las consecuencias que tiene la implementación de políticas neoliberales en el debilitamiento de la cohesión social, en la transformación del modelo educativo y, consecuentemente, en la formación de nuevas identidades.

Si nos asumimos como una nación democrática, no podemos permitir que amplios sectores de la población vivan en condiciones indignas, pues ello significa negarles su condición como iguales y excluirlos de los logros sociales alcanzados; por ello, debemos adquirir el compromiso de incluir a todos los grupos sociales en la toma de decisiones del rumbo de nuestro país. Si fuésemos, por el contrario, una sociedad monárquica o un régimen totalitario, entonces no tendrían por qué existir preocupaciones sobre los grupos excluidos, e incluso se podría perpetuar su situación utilizando razones económicas, raciales, religiosas, intelectuales, etc.

Si retomamos nuestra analogía sobre la atracción o repulsión molecular, el Estado es esa fuerza que busca mantener unidas a las moléculas del cuerpo social. Son varias las instituciones que pueden ser utilizadas para tal fin, en este trabajo nos avocaremos al papel que tiene el modelo educativo para cohesionar a los miembros de la sociedad a partir de la creación de una identidad nacional. Sin embargo, como ya hemos adelantado, la creación de una identidad nacional no es una tarea fácil en el contexto de la globalización que vivimos como parte de nuestra cotidianeidad.

¹⁸ Cfr. Tironi, Eugenio, "Cohesión social en Chile... *op. cit.*, p. 47.

En suma, de la noción de cohesión social que hemos esbozado hasta aquí retomaremos las siguientes características para el resto de nuestra investigación. En primer lugar el Estado tiene una responsabilidad central para generar cohesión social, y se tiene la confianza de que esta sirva para hacerle frente a los procesos de desintegración social violenta y la pérdida de la idea del espacio público que vivimos en México. Por otra parte, debemos tomar en cuenta que la cohesión social se da en distintos niveles, dependiendo del grupo social al que estemos refiriendo y la relación que este guarde con otros grupos. También tenemos que recordar el compromiso de inclusión social que hemos adquirido al caracterizarnos como una sociedad democrática, por lo que no hay espacio para dejar fuera de los logros de nuestra nación a determinados grupos sociales.

B. LA IDENTIDAD NACIONAL

Dentro de los elementos que hemos descrito como propios de la cohesión social se encuentra el sentido de pertenencia que adquieren los individuos, ya sea dentro de un grupo social, o en su relación con miembros de otros grupos sociales. Este sentido de pertenencia implica que las personas se *identifiquen* con otras a partir de experiencias y puntos de vista compartidos. Los distintos modelos educativos han jugado un papel muy importante para lograr que entre los individuos haya una identidad —una identificación— a partir de un pasado y un modo de ser comunes; esto sucede como resultado de la creación de una *identidad nacional*.

El concepto de identidad es polisémico y aunque es utilizado en el lenguaje cotidiano, su referente es bastante confuso de asir. Una de las disciplinas que puede auxiliarnos para obtener una definición es la psicología evolutiva, de ella desprenderemos algunos elementos que podemos utilizar en el ámbito de las ciencias sociales. La identidad puede ser definida como una autoestructura interna que se organiza a partir de capacidades, impulsos, creencias y las propias vivencias

personales.¹⁹ Para fines de este trabajo, nos centraremos en tanto en las creencias como en las vivencias de las personas como elementos para constituir la autoestructura que genera una identidad, pues ambas son aspectos que también han sido ampliamente estudiados por las ciencias sociales.

La autoestructura interna de los seres humanos es única para cada uno de ellos. Por esto, mientras más conscientes estén de su autoestructura, las personas se dan cuenta de su unicidad o individualidad, es decir, encuentran que varios aspectos de su persona no se repiten en nadie más; a su vez, también se dan cuenta de los elementos que comparten con los demás y que les permiten *identificarse* con ellos.²⁰ Con esto encontramos que la autoestructura de las personas tiene una doble dimensión que se manifiesta como absoluta unicidad que genera vinculación entre estos sujetos únicos.

Es posible afirmar que tanto la identidad individual como la colectiva se manifiesta a partir de la relación entre la absoluta unicidad con las similitudes con otros sujetos. Cuando se conjugan estos elementos de forma satisfactoria, se genera un sentimiento de pertenencia, el cual permite la cohesión social de la que hemos hablado ya. Así, encontramos una relación entre cohesión social e identidad que se da a partir del sentimiento de pertenencia; cuando las personas son conscientes de su identidad puede estrechar de manera más fácil vínculos con los demás, sin por ello perder su singularidad.²¹

Si la identidad es una parte constitutiva de los seres humanos, entonces las políticas educativas deben ser conscientes del papel que juegan en su construcción. La tarea de la construcción de la identidad es ineludible, mas debe ser llevada a cabo con el propósito de incluir a todos los grupos sociales para ser coherentes con los valores democráticos que rigen nuestra sociedad. Con este presupuesto, un modelo

¹⁹ Cfr. Colom Bauza, Joana; Sureda García, Inmaculada, "Globalización, identidad y educación", en *Educació i Cultura*, núm. 16, 2003, pp. 19-26, p. 20.

²⁰ Cfr. *Ibidem*, p. 23.

²¹ Cfr. Zaylín Brito Lorenzo, "Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire", en Moacir Godotti, Margarita Victoria Gómez, *et. al.* (compiladores), *Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía*. Buenos Aires, CLACSO, 2008, p. 36

educativo debe fomentar la construcción de identidades que permitan cohesionar a las personas sin que pierdan su absoluta singularidad.

La consciencia de nuestra autoestructura nos otorga autonomía de acción para decidir nuestros propios proyectos de vida. Por el contrario, cuando no somos conscientes de la complejidad de elementos que moldean nuestra identidad, seremos seres confusos que carecen de criterios claros para, por un lado, distinguirse de los demás y por otro, identificarse con ellos. Cuando esto sucede, entonces las personas buscan asideros de cualquier tipo que les permitan evaluar qué es lo que son.²²

La búsqueda de asideros para la construcción de la identidad es algo que siempre conlleva un peligro, pues puede derivar en posturas violentas y excluyentes. Por ejemplo, el deseo de construir identidad puede ser tomado por otros actores sociales, como lo son los grupos de delincuencia organizada; ellos funcionan muchas veces como una respuesta concreta que les dice a las personas qué creencias y qué percepciones sobre el mundo deben tener. Los grupos de delincuencia organizada pueden construir una identidad artificial sobre las personas que supla la confusión cotidiana que no les permite vincularse con otros grupos sociales; son sujetos vacíos de identidad dispuestos a aceptar lo que sea para tener un referente con qué identificarse, aunque ello implique ir en contra de los valores democráticos que sustentan nuestra sociedad.

Como se ha advertido hasta este momento, no es una mera ocurrencia o capricho desear identificarse con un grupo social. De hecho, lograr la pertenencia a un grupo en específico logra bienestar para los individuos; cuando se hallan inmersos en una cultura, no sólo se moldean sus gustos, capacidades y creencias, sino que también sus oportunidades y beneficios sociales; al excluido, por el contrario, se le cierran sus oportunidades. Mientras más éxito tenga el grupo para desarrollarse, más fácil provocará una identificación con él, se vuelve atractivo para los individuos.²³

²² Cfr. Colom Bauza, Joana; Sureda García, Inmaculada, "Globalización... *op. cit.*, p. 23.

²³ Cfr. Vergés Gifra, Joan "Liberalismo democrático y nacionalismo ¿Es violento y excluyente el nacionalismo?", en *Cuaderno Gris*, núm. 9, 2007, pp. 261-272, p. 267.

La identidad colectiva les permite a las personas encontrar un espacio en el que puedan desarrollar su identidad personal. Las personas encuentran pautas de comportamiento en los demás que influyen directamente en su vida, ya sea facilitándoles la resolución de ciertos conflictos o, al contrario, relegándolas de los beneficios sociales y por tanto, complicando más su existencia. De nueva cuenta recordamos que en una sociedad democrática se aspira a que los comportamientos de las personas y de los grupos sociales puedan coexistir de manera armónica dentro del todo social.

En la relación entre individuo y sociedad, la identidad colectiva se convierte en una construcción simbólica que aglutina diversos elementos que muchas veces son contradictorios entre sí. La diversidad de comportamientos de los distintos grupos sociales exige a los individuos un esfuerzo para adaptarse al entorno en el que se encuentran, en una búsqueda por armonizar sus propios deseos y capacidades con las demandas sociales.²⁴ El modelo educativo debe ser consciente del papel que juega para en la construcción de distintos símbolos que los individuos harán suyos, los cuales deberían ser acordes con la democracia y la inclusión social de todos los grupos posibles.

La construcción de la identidad individual y colectiva puede estar atravesada por referentes simbólicos que busquen desarrollar la idea de pertenencia a una *nación*; un himno nacional, una bandera y un escudo son muestras de estos referentes. El Estado tiene la capacidad de coordinar a los más diversos grupos sociales a partir de mostrar que todos los individuos están vinculados —y pueden identificarse— entre sí por la igualdad de derechos que les otorga el simple hecho de haber nacido en determinado territorio, lo cual deriva en una fuerte creencia de que se le debe lealtad a ese territorio, su población e instituciones. La creencia en la lealtad hacia un territorio podemos denominarla como *nacionalismo*.

Antes de la modernidad, para los individuos, el término “nación” tenía que ver con una ascendencia común y prácticas culturales compartidas; con la consolidación del Estado Moderno, la nación se identifica con las instituciones que afectan la vida de

²⁴ Cfr. Zaylín Brito Lorenzo, “Educación popular..., *op. cit.*, p. 38.

las personas y a las que supuestamente deben lealtad.²⁵ A partir de este periodo, las identidades construidas por los sujetos se encuentran atravesadas por las instituciones creadas por el Estado, entre las cuales se encuentra, por supuesto, su sistema educativo.

Como los términos de cohesión social e identidad, el de nacionalismo también conlleva la dificultad de encontrar un referente claro. No obstante, muchos de los conceptos de nacionalismo esbozados por distintos autores tienen como base común la idea de que existe un espacio —la nación— en el que se genera lealtad humana. Ahora, dependiendo de qué se entienda por nación, se generarán distintos nacionalismos, los cuales tendrán implicaciones políticas y prácticas bastante variadas.²⁶

El nacionalismo guarda una estrecha relación con la idea del Estado. Para John Schwarzmantel el nacionalismo “es una doctrina o principio que afirma que la unidad del Estado debe coincidir con la de la nación, lo que implica que cada nación debería tener su propio Estado (...) el nacionalismo es un principio característico del mundo moderno, que eleva la nación a la posición suprema de unidad.”²⁷ De esta definición se desprenden elementos importantes; entre ellos encontramos la identificación del Estado con la nación, esto es, que una función importante de los Estados es la coordinación de los diversos intereses de los individuos dentro de una nación.

Los criterios para calificar a alguien como perteneciente a determinada sociedad son muy amplios, por ello conviene utilizar una clasificación que nos sirva para ordenar las variables. En primer lugar, es posible distinguir entre un nacionalismo culturalista y uno biologicista. El nacionalismo biologicista se centra en la idea de nacimiento, el cual puede volverse mucho más estricto cuando se refiere al *ius sanguinis* y más flexible al *ius soli*. El nacionalismo culturalista se refiere a que la pertenencia a una nación se dará en virtud de compartir una cultura nacional, dejando con menor importancia al hecho de la ascendencia común; en el

²⁵ Cfr. Schwarzmantel, John, “Nacionalismo y Democracia” (Trad. Juan García-Motán), en *RIFP*, núm. 3, 1994, pp. 18-38, p. 20.

²⁶ Cfr. *Ibidem*, p. 20.

²⁷ Cfr. *Ídem*.

nacionalismo culturalista interesan más las prácticas y estándares culturales que la mera calificación biológica.²⁸

Por otra parte, se puede distinguir entre nacionalismos abiertos y cerrados. Es cerrado cuando los criterios de adscripción a la nación imposibilitan la entrada de extraños y la salida de la nación por elecciones personales; además, en lo que toca a la distribución de bienes y servicios, también es cerrada y se reclama que se realice sólo entre connacionales.²⁹ El nacionalismo cerrado es tendiente a derivar en prácticas de odio y exclusión, pues no hay flexibilidad en los criterios de adscripción y estos se cambian constantemente en función de las circunstancias políticas; aunado a ello, el nacionalismo cerrado es acorde con prácticas colonialistas en las que se acepta la imposición de esquemas de explotación a otras naciones con tal de beneficiar a los connacionales; también, en la cuestión migratoria, el nacionalismo cerrado es coherente con los discursos de odio que ponen al migrante como un enemigo y como el causante de problemas de seguridad y económicos (por ejemplo, los discursos que ha defendido el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump).

En cuanto al nacionalismo abierto, este da más peso a la elección de las personas para adscribirse a algún espacio, en el que se establecen condiciones razonables de aceptación y de renuncia, además de que mantiene prácticas solidarias intranacionales como internacional.³⁰ El nacionalismo abierto permite mayor pluralidad entre los miembros de una sociedad, pues los criterios de adscripción dependen más de la voluntad de los individuos. Por ejemplo, alguien puede decidir ser parte de un grupo social que, como condición de adscripción, le requiere aceptar que hombres y mujeres tienen los mismos derechos; en cambio, en el nacionalismo cerrado, si el criterio de adscripción es el color de piel, es algo que va más allá de la voluntad de las personas.

²⁸ Xabier, Etxeberria Mauleon, "Qué entender por nacionalismo", en *Crítica*, núm. 961, año 59, 2009, pp. 14-18, p. 17.

²⁹ Cfr. Ídem.

³⁰ Cfr. Ídem.

Por su parte, el nacionalismo biologicista también es tendiente a derivar en prácticas violentas; una de ellas consiste en reprimir las diferencias entre los miembros del grupo social, incluso para las personas ya se encontraban dentro de la nación si es que los criterios de adscripción cambian; este puede provocar una sociedad donde el fanatismo, el racismo, la exclusión y violencia étnica son vivencias cotidianas.³¹ Un caso paradigmático de nacionalismo biologicista lo podemos encontrar en las políticas raciales de la Alemania Nazi. No debemos caer en el error ingenuo de creer que hoy en día no se siguen utilizando argumentos similares tanto entre personas comunes como entre los grandes dirigentes de las naciones.³²

Como vemos, son claras las consecuencias prácticas de adscribirse a uno u otro nacionalismo; lo que debemos analizar es qué forma de nacionalismo es acorde con un sistema democrático donde todos los grupos sociales tengan cabida para su inclusión. *Prima facie*, diríamos que el nacionalismo abierto con criterios razonables es el más acorde con ella, pues una sociedad tan amplia y compleja como la mexicana necesariamente es plural; los criterios de adscripción nacional tienen que dar cabida a esa pluralidad, de lo contrario se caería en discursos segregacionistas.

Los criterios de adscripción del nacionalismo abierto deben materializarse a partir de políticas públicas concretas y no sólo quedarse en el nivel discursivo. El enfoque de este trabajo está centrado en el modelo educativo como política pública que busca la inclusión dentro de un contexto globalizado que ha generado una pluralidad de ideas amplísima, que no había tenido precedente similar en otros momentos de la historia.

Ahora bien, los conceptos de democracia y nacionalismo tienen una relación problemática. Desde una perspectiva histórica, ambos conceptos surgieron conectados y se consolidaron como el arquetipo de sociedad exitosa gracias a las ideas promovidas por la Revolución Francesa, en donde se demandaba igualdad de derechos para todos los ciudadanos pertenecientes a la nación francesa.

³¹ Xabier, Etxeberria Mauleon, "Qué entender... *op. cit.*, p. 18.

³² Buscar Cita de Trump de alguno de sus discursos de odio.

El nacionalismo democrático surgió gracias a la concepción de Rousseau quien señaló que el pueblo en sí ya constituida un grupo nacional, y que como un todo identificable tenía que gobernarse a sí mismo. Ese pueblo es identificable porque comparte características como como el territorio, la cultura, un sistema jurídico e incluso la voluntad de seguir viviendo juntos y aspirar a la construcción de una vida común.³³ Además, el pueblo es identificable a partir de las instituciones estatales que permiten que se pueda llevar a cabo la vida en común.

Cabe señalar que existen momentos donde el nacionalismo se relaciona con movimientos plenamente antidemocráticos. Las dictaduras militares que se vivieron en América Latina durante el siglo XX, apoyadas por los Estados Unidos, son un ejemplo claro en el que el nacionalismo se opone a la democracia. Si bien es cierto que las dictaduras militares se basaron en la idea de la autodeterminación nacional y la capacidad que tiene un pueblo para decidir su propio destino, las prácticas violentas y excluyentes surgieron a partir de que el criterio de pertenencia a la nación fue cerrado y asumió que sólo es un grupo privilegiado de personas lo cumplían y, por lo tanto, sólo ellos tenían derecho a autodeterminarse, aun a pesar del resto de la población.³⁴

Un gran reto que se debe enfrentar al momento de construir una identidad nacional en una democracia es el hecho de dar cabida a los grupos minoritarios logrando que no se anule su voluntad bajo la idea de una voluntad nacional. El objetivo de una sociedad democrática consiste en lograr que las instituciones puedan permitir la existencia de distintas identidades, que las instituciones logren garantizar una gama de derechos que incluya a todos los grupos en el desarrollo de su proyecto de nación.³⁵

La noción de una democracia coherente con el nacionalismo ha sido defendida por el *nacionalismo liberal*. Lo que sostiene esta corriente de pensamiento es que la adscripción a la comunidad se entienda por la pertenencia a una cultural, la cual no

³³ Cfr. Schwarzmantel, John, "Nacionalismo y Democracia... *op. cit.*", p. 24.

³⁴ Cfr. *Ibíd.*, p. 19.

³⁵ Carrera i Carrera Joan, "Las identidades nacionales en los Estados modernos", en *Crítica*, núm. 961, 2009, pp. 25-30, pp. 28-30.

es homogénea sino plural; muchos estilos y concepciones sobre la vida aparecen dentro de los distintos grupos sociales, en los cuales el individuo puede escoger o forjar una. También se entiende que la identidad nacional no es fija e inalterable (como sucede con la construcción de las identidades individuales) sino que hay una evolución constante dependiendo los procesos de interacción entre las personas. Se busca, en suma, volver coherentes el respeto a la diversidad con la defensa de fines colectivos inclusivos.³⁶

El nacionalismo liberal es el concepto que retomaremos para hablar de la creación de una identidad nacional. Con ello, dejamos claro que nuestra concepción de nación defiende la idea de la libertad que tienen las personas para decidir qué es lo que quieren ser sin atropellar los derechos del otro, lo cual es, de hecho, la base de un sistema democrático. Es así que un modelo educativo que busque construir una identidad nacional inclusiva, deberá privilegiar en todo momento la libertad de las personas.

Nuestro modelo educativo actual ha buscado construir una identidad nacional a partir de la idealización de un pasado común que, supuestamente, todos compartimos y por el que debemos sentirnos “orgullosos”. No obstante, el tipo de nacionalismo que actualmente permea en la sociedad es cerrado, cuyos criterios de adscripción son contruidos a partir de exigencias económicas impuestas por la dinámica de la economía global. Gracias a que vivimos un nacionalismo cerrado, muchas creencias de las personas derivan en posturas de odio al que es diferente, lo que se muestra en los altos niveles y formas de discriminación que vivimos día con día en México.³⁷

La contradicción que podemos exponer consiste en que somos una sociedad muy plural que ha buscado ser homogeneizada bajo un concepto anquilosado de nación. La pluralidad de la sociedad mexicana, que busca ser subsumida bajo concepciones simplistas de “lo mexicano”, va desde indígenas tarahumaras, pasando por mayas yucatecos y deteniéndonos por población urbana con distintas creencias, religiones,

³⁶ Cfr. Vergés Gifra, Joan “Liberalismo democrático... *op. cit.*, p. 263.

³⁷ Sobre esta idea profundizaremos en el segundo apartado de esta investigación.

e incluso poder adquisitivo. La sociedad mexicana, para cohesionar a sus miembros, requiere de criterios de adscripción abiertos que permitan la coexistencia de individuos tan distintos entre sí.

Existen varias críticas en contra del concepto de nacionalismo que, a nuestro juicio, se centran solamente en la concepción de un nacionalismo cerrado como el que hemos mencionado. Principalmente, las críticas parten de considerarlo únicamente como un discurso artificial que se encarga de manipular a las personas a partir de un enaltecimiento de emociones baratas como lo es el odio y el miedo. Como discurso, es autofundante, es decir, crea realidades por el mero hecho de enunciarlas, lo que quiere significar que es posible construir la idea de nación por el simple hecho de repetir una y otra vez que existe.³⁸

Un discurso autofundante no permite cuestionar sus bases; en el caso del nacionalismo cerrado, no se admite cuestionar los criterios de adscripción, ya sea desde dentro o fuera de la comunidad. A la persona que cuestiona los elementos de adscripción se le considerara alguien hostil; en todo caso, sólo los buenos “patriotas” pueden emitir juicios, pero para serlo es necesario no poner en duda la identidad nacional. Los dogmas de identidad se crean y refuerzan a partir de la mitologización, la sacralización, así como otras acciones de construcción simbólica.³⁹ El nacionalismo cerrado, apela a la construcción de una simbología sin referentes en el mundo, por lo que aceptarla es una cuestión dogmática, y así como sucede con algunas religiones, los dogmas con los que se construyen cohesionan a una comunidad en torno a ellos, pero no admiten cuestionamientos ni divergencias.

Un modelo educativo comprometido con la democracia y el nacionalismo liberal debe buscar que las identidades se construyan a partir de la pluralidad y el razonamiento crítico, para que, así, la inclusión de las distintas formas de concebir el mundo sea un esfuerzo constante de la comunidad. Por otro lado, la construcción

³⁸ Cfr. Alonso, Martín, “El nacionalismo en el cono de sombra”, en *Crítica*, núm. 961, 2009, pp. 20 a 24, pp. 22-24.

³⁹ Cfr. *ibídem*, p. 22.

de una identidad puede realizarse con base en referentes en el mundo, como es el caso de prácticas culturales y tradiciones que nos muestran el modo de ser de un grupo social.

Con lo expuesto hasta ahora, hemos identificado un concepto de identidad nacional que es acorde con la construcción de una sociedad cohesionada. El modelo educativo debe fomentar esta noción para que los distintos grupos sociales puedan convivir en un estado de inclusión y cooperación. Pero para ello, nos basta con sólo enunciar un discurso que promete que poco a poco seremos una sociedad cada vez más incluyente, sino que es necesario que ello se materialice en prácticas para la inclusión, las cuales deberían ser enseñadas en todos los niveles educativos; no obstante, como analizaremos más adelante, la formación educativa se ha centrado en una educación técnica para la creación de mano de obra calificada que demanda el modelo económico.

Es posible construir referentes de identidad *artificiales* a partir de acciones estatales. La función de estos referentes es ayudar a generar vínculos en la comunidad para evitar que esta se descomponga en grupos antagónicos que se confrontan continuamente por ganar influencia en el espacio público. A manera de esquema, podemos dividir los referentes de identidad en piezas iconográficas, piezas geográficas, prácticas culturales y mecanismos ideológicos.⁴⁰

Las piezas iconográficas se refieren a representaciones plásticas que contienen símbolos, signos e imágenes y que tienen el objetivo de mostrarnos acciones que están cargadas de simbolismo, como son sucesos históricos en los que se funda la comunidad. Las piezas geográficas son los espacios que delimitan el territorio de una comunidad y que poseen información cultural. Las prácticas culturales se refieren al desarrollo de festividades y competencias en la comunidad que han sido diseñadas para cohesionar las relaciones entre todos los participantes. Finalmente, los mecanismos ideológicos se refieren a una construcción oficial (y generalmente

⁴⁰ Cfr. Bahena Mendoza, Iván, "Construcción de la identidad nacional en alumnos de educación secundaria del municipio de Nezahualcóyotl", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, núm. 64, 2015, pp. 241-262, p. 245.

artificial) del pasado común de una nación cuyo objetivo es homogeneizar la pluralidad de identidades presentes.⁴¹

A nuestro juicio, la construcción de los referentes de identidad artificiales no tienen el éxito esperado para cohesionar a una comunidad, si sus condiciones materiales de vida les muestran que hay grupos que son excluidos sistemáticamente de la toma de decisiones de la vida pública. En este caso, por mucho que en nuestra Constitución Política federal se mencione que somos una nación pluricultural, si la forma en la que viven las personas no se transforma, no pasa de ser un discurso vacío utilizado para la legitimación de las acciones del Estado.

En otros términos, no es posible cohesionar distintos grupos sociales a partir de discursos muy ornamentados de un pasado histórico común o una supuesta cultura de lo mexicano, si en la vida cotidiana se observa que hay grupos que tienen una gran desventaja frente a otros; por ejemplo, es posible que una determinada comunidad indígena no se considere representada en las instituciones estatales si estas los han excluido históricamente del goce de ciertos derechos, por mucho que se les repita que en México se respetan los Derechos Humanos de los grupos indígenas.

Para crear una identidad nacional coherente con la democracia, es necesario que los referentes artificiales sean afines con las condiciones de vida de las personas, las cuales deben ser transformadas a partir de políticas públicas concretas. Para ello, el modelo educativo puede proveer de las herramientas necesarias para la inclusión de las personas en la vida comunitaria; una manera de lograr cohesión social, desde nuestro punto de vista, consiste en elaborar proyectos de participación ciudadana en los asuntos públicos muy amplios, pues la participación ciudadana es ya una muestra de inclusión.

Por lo expuesto hasta ahora, sostendremos en este trabajo que el nacionalismo liberal debe ser el eje rector de los contenidos educativos centrados en la conformación de una identidad que permita la cohesión entre los miembros de la

⁴¹ Cfr. Ídem.

sociedad. Así, la inclusión social, el respeto a la pluralidad, la tolerancia y las formas de participación común, pueden ser vías que ayuden a un país a alcanzar objetivos a largo plazo que permitan mejorar sus condiciones de vida; en cambio, la repulsión entre los miembros de la sociedad provoca una sociedad violenta y fragmentada, condenada a la ignorancia y el atraso cultural.

C. LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA Y CULTURAL

En este apartado, haremos un breve análisis en torno al concepto de globalización, pues influye en la noción de cohesión social e identidad nacional que hemos analizado. Partimos del supuesto de que la globalización es un proceso ineludible que ha transformado la manera en que las personas y los grupos sociales interactúan entre sí, pero no sólo ello, ha traído consigo dinámicas en las que grupos sociales, en este caso las naciones, *ejercen poder sobre otras para subsumirlas dentro de su modo de ser*. Por ello asumimos que existe una relación directa entre poder y globalización que debe ser tomada en consideración por los modelos educativos que buscan construir una identidad que cohesione a los miembros de la comunidad.

La globalización puede ser entendida como un estado de cosas, su característica consiste en que distintos procesos en todo el planeta actúan como unidad en tiempo real; lo que antes eran procesos separados temporal y espacialmente, se concentraron gracias a los avances en tecnologías de la información y comunicación (TIC), de modo que un proceso de producción realizado en China por ejemplo, tendrá repercusiones en Estados Unidos en espacios de tiempo muy acortados, lo cual no había sucedido en ningún otro momento histórico. El flujo de capital, el mercado de trabajo, los procesos de producción y organización son los que operan de forma simultánea a nivel global.⁴² Lo que antes podían ser procesos aislados o

⁴² Cfr. Colom Bauza, Joana; Sureda García, Inmaculada, "Globalización... *op. cit.*, p. 22.

cuya repercusión se vería reflejada en lapsos de tiempo amplios, se redujo a momentos casi instantáneos.

La globalización es un proceso constante, cuyo origen puede ser rastreado a los últimos 130 años y puede ser dividido en tres fases para su análisis.⁴³ La primera de ellas abarca de 1870 a 1913 en la que hubo un auge comercial gracias a los avances logrados en el desarrollo de los medios de transporte, allí comenzó a ahorrarse dinero en el traslado de productos de un lado a otro. El avance de esta fase de la globalización se interrumpió por la primera guerra mundial; solo hasta después de la segunda guerra mundial se retomará el proceso globalizador.

Podemos hablar de una segunda etapa entre 1945 y 1973, que se caracterizó por un gran esfuerzo por desarrollar instituciones internacionales para la cooperación y la búsqueda de una paulatina homogeneización jurídica, entre ellas la financiera y comercial entre los que se encuentra el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional; sin embargo, esta segunda etapa se caracteriza por una fuerte expansión del comercio de manufacturas entre países desarrollados, así como una gran variedad de modelos de organización económica, la guerra fría, así como limitada movilidad de capitales y mano de obra.

Finalmente, podemos hablar de una tercera etapa, que se caracteriza por una gradual generalización del libre comercio, la influencia de empresas transnacionales que condicionan la toma de decisiones de países, la movilidad de los capitales, así como una tendencia a homogeneizar los modelos de desarrollo, pero con restricciones al movimiento de mano de obra⁴⁴ que se refleja en las políticas contra la inmigración que han adoptado diversos países desarrollados para intentar frenar la llegada de personas provenientes de países subdesarrollados, como es el caso de Estados Unidos frente a América latina, o Europa que restringe la llegada de africanos.

Uno de los autores que nos sirven para a fondo las características de la globalización es Thomas Friedman. Su texto *La tierra es plana. Breve historia del*

⁴³ Cfr. CEPAL, *Globalización y Desarrollo*, CEPAL, 2002, p. 18-19.

⁴⁴ Cfr. Ídem.

*mundo globalizado del siglo XXI*⁴⁵ ofrece una descripción bastante rica sobre lo que significa vivir bajo la globalización. Una de las características de este proceso — refiere el autor— es que, gracias al mayor flujo de información, el mundo aprende mucho más de prisa que en cualquier otra época. El acceso a la información es un “aplanador” (es decir, una condición que acorta las distancias físicas, políticas y económicas entre las diversas sociedades en el mundo) que pone a las personas en una situación de competencia más extendida que trae consigo varios beneficios; en este contexto, el esfuerzo individual cobra una gran trascendencia como fuente del progreso de una nación. Como se verá más adelante, la postura aquí señalada puede ser criticada si la consideramos como parte de un mito propio del capitalismo que refuerza una *identidad de consumo*.⁴⁶

Friedman es un defensor del esfuerzo individual y la competencia como uno de los motores del progreso de una sociedad. Para sostener tal afirmación, hace una analogía utilizando la figura de la familia. Señala que después de la segunda guerra mundial, Estados Unidos se convirtió paulatinamente en una “familia obesa, torpe y perezosa” que se dedica a derrochar la fortuna que construyeron sus ancestros. Para el autor, la ventaja que logró Estados Unidos después de la segunda guerra mundial ha creado una generación actual de personas que no realizan grandes esfuerzos para mantener al país como una élite mundial en innovación, lo cual sí hicieron sus antepasados. Por ello, el autor afirma que “mientras nosotros [el pueblo estadounidense] admirábamos el mundo plano que habíamos creado [gracias al uso de tecnologías como el internet], en la India, en China y en Europa oriental un montón de gente se dedicaba a averiguar cómo sacarle el mejor partido”.⁴⁷

A juicio de Friedman, el internet posee gran fuerza para democratizar el conocimiento, lo que permite crear una cadena personal de suministro de información, de conocimientos y de entretenimiento que satisface necesidades cada vez más específicas. Ello abre la posibilidad —añade— de que los consumidores

⁴⁵ Friedman, Thomas, *La tierra es plana. Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*, España, Mr Ediciones, 2006, 495 p.

⁴⁶ Véase el apartado “La globalización de los valores centrados en el consumo”, pp. 60 y ss.

⁴⁷ Cfr. Friedman, Thomas, *La tierra es plana. Breve historia del mundo... op. cit.*, p. 267.

sean mucho más eficientes para encontrar lo que necesitan y comparar opciones. También hace que las personas desarrollen una mejor información sobre asuntos relacionados con el empleo, la salud o el ocio. Con esto es posible lograr una situación en el que las pequeñas poblaciones ya no estén en una situación de desventaja tan aguda frente a otras.⁴⁸

No obstante, se debe considerar que si bien las tecnologías tienen un potencial democratizador del flujo de información, también traen consigo la sobreabundancia de información basura, e incluso de información tendenciosa que tiene el objetivo de construir maneras específicas de ver el mundo. Es posible poner en duda que las personas estén mejor informadas sobre lo que sucede en su realidad, pues en muchas ocasiones la información que consultan va acompañada de un sesgo político.

Por otro lado, para el citado autor, Estados Unidos ha dejado de ser el gran motor del mundo debido a la comodidad y confianza en que viven las personas. Ante ello, Friedman hace un llamado a recordar que nos encontramos en un mundo plano, que estas nuevas condiciones se deben aprovechar para que Estados Unidos recupere su liderato y puede resistir a los embates de otras naciones.⁴⁹ Desde nuestra perspectiva, es de gran utilidad comprender que nos encontramos en una realidad donde la competencia se ha facilitado (y exacerbado) gracias a la interdependencia entre las naciones, pero no por ello se debería asumir que una nación debería dedicar todos sus esfuerzos para competir y aplastar de mejor manera a sus rivales.

En efecto, no se pueden negar nuestras circunstancias materiales. La globalización ha traído consigo un volumen de circulación de mercancías entre las naciones sin ningún precedente. Friedman describe como China ha sabido aprovechar este proceso al punto de convertirse en una amenaza para los productores locales en distintos países. Por ejemplo en México, por citar sólo este caso entre varios que señala el autor, han aparecido figurillas de la virgen de Guadalupe más baratas que

⁴⁸ Cfr. *Ibidem*, p. 165-166.

⁴⁹ Cfr. *Ibidem*, p. 267.

las que se producen localmente. Esto es preocupante, pues tales mercancías desplazan a los pequeños productores al ofrecer un bien más económico que, además, se adapta de manera excepcional a las tradiciones locales.⁵⁰

Para que se dé una circulación de mercancías eficiente, debe haber una armonía entre las necesidades culturales y la oferta de productos. El caso de China es de gran relevancia, pues ha entendido bien cómo desplazar a pequeños productores locales conociendo su cultura. Sin embargo, cabe mencionar que es muy difícil competir contra productos manufacturados en países con mano de obra barata que abaratan costos gracias a las pésimas condiciones laborales y la explotación de varios seres humanos.

La realidad mexicana es muy variopinta, posee distintos contextos que no necesariamente son tan homogéneos como los que describe Friedman. Existen localidades que aún están muy lejos de entrar en la frenética carrera del flujo de información. Por ello, es necesario realizar una descripción más apropiada de nuestra realidad que dé paso a las distintas circunstancias que experimentamos, donde los sistemas de valores tienen manifestaciones de otro tipo. La obra de Pankaj Ghemawat *Redefining global strategy*⁵¹ es más acorde con estos razonamientos.

Para Ghemawat, si bien es cierto que estamos en un proceso globalizador que cada vez va incrementándose, es un camino largo y lento al cual le faltan varios años para homogeneizarlo todo, si es que alguna vez lo logra. Por esto es que si hablamos de globalización, estamos simplificando las distintas realidades que están en conflicto en el escenario internacional. Para ser más fiel a la realidad que está describiendo, prefiere utilizar el término “semiglobalización”.

Pankaj Ghemawat hace una separación entre aquellos que ven en la globalización una especie de apocalipsis que nos llevaría a un escenario de homogeneización que nos haría perder la riqueza cultural en el mundo, y los que ven un escenario esperanzador en el que muchas sociedades podrán dejar atrás un estado de atraso

⁵⁰ Cfr. *Ibidem*, pp. 325-328.

⁵¹ Ghemawat, Pankaj, *Redefining global strategy*, Estados Unidos, Harvard Business Review Press, 2018.

deplorable. El error de ambas posturas consiste en dar por sentado que estamos ante un proceso absoluto e inminente que eliminará las diferencias entre las sociedades.⁵² Con base en diversos datos, el autor va a señalar que las actividades económicas, por ejemplo, siguen siendo bastante diferentes de un lugar a otro y que esto es muestra de lo ingenuo que resulta afirmar una homogeneización total de los individuos.

Algo que también se debe destacar es que, con anterioridad, ha habido índices de globalización más fuertes que algunos de los que tenemos actualmente. Por ejemplo, en cuanto a migración de largo término, fueron mayores las personas migrantes alrededor de 1900 que lo que hubo en el año 2005.⁵³ Con ello, se muestra que los procesos de globalización no siguen siempre el mismo camino, en muchas ocasiones dan vuelcos que llevan a un nuevo aislamiento entre naciones.

Por otro lado, Ghemawat, a diferencia de lo descrito por Friedman, afirma que las comunicaciones no han logrado tal cosa como una muerte de la distancia, ni tampoco una democratización y liberación de las distintas sociedades en un escenario de atraso.⁵⁴ Los problemas más evidentes tienen que ver con que no todas las comunidades en distintos países tienen el mismo nivel de desarrollo en sus industrias de telecomunicaciones.

En cuanto a la facilidad de la circulación de mercancías, las personas no siempre adquieren el producto más barato, sino aquel con el que se sienten más cómodos y que ofrece una mayor cercanía cultural; en muchas ocasiones se prefiere a la compañía local porque conoce mejor qué es lo que necesitan las personas en una comunidad concreta. Esto obliga a las empresas transnacionales a colocar sedes en cada país y a contratar personas locales para adaptarse mejor a cada contexto, lo cual está lejos de la idea de que se genere una homogeneización en el modo de ser

⁵² Cfr. *Ibidem*, p. 16.

⁵³ Cfr. *Ídem*.

⁵⁴ Cfr. *Ibidem*, p. 17

de las personas gracias al intercambio de productos. En suma, señala Ghemawat, las fronteras siguen importando.⁵⁵

Además, se debe considerar como un obstáculo a la completa homogeneización del mundo el hecho de que las políticas más abiertas y cooperativas que establecen los Estados pueden echarse para atrás si hay un cambio político importante. Derivado de distintas circunstancias, los países pueden adoptar medidas más cerradas, proteccionistas y nacionalistas que se oponen a una circulación libre de mercancías y personas. Si bien las tecnologías siguen un proceso lineal tendiente a facilitar la comunicación, las políticas nacionales pueden ir en sentidos muy diversos.⁵⁶

Es posible hacer un análisis de cuatro componentes que pueden ser tomados en cuenta para medir el grado de globalización que ha sido alcanzado. Ellos son i) la distancia cultural, ii) la distancia administrativa, iii) la distancia geográfica y iv) la distancia económica.⁵⁷ Vale recordar que en el caso de la presente investigación se pondrá énfasis en la distancia cultural que, a nuestro juicio, facilita acortar las otras tres distancias.

i) Distancia cultural: se refiere a valores, prácticas, costumbres, historia nacional, estereotipos e incluso el lenguaje de cada sociedad. Todos esos elementos pueden facilitar la compatibilidad o incompatibilidad entre distintas ideas o modos de ser.

ii) Distancia administrativa jurídica: los marcos legales y las políticas públicas pueden entorpecer el contacto entre una nación y otra; por ejemplo, para una empresa puede ser complejo adaptar sus prácticas a las diferencias jurídicas de otro lugar. También es posible pensar en que pueden sacar provecho de regulaciones labores, ambientales, fiscales, etcétera, más laxas que en su lugar de origen.

⁵⁵ Cfr. Ídem.

⁵⁶ Cfr. Ibídem, p. 18.

⁵⁷ Cfr. Ibídem, p. 24.

iii) Distancia geográfica: Para conocer qué pasa en otro país, es necesario establecerse en él y conocer sus costumbres. Los traslados, la logística, el clima, entre otros elementos, implican gastos operativos que no pueden ser ignorados.

iv) Distancia económica: Las diferencias entre la infraestructura con que cuenta un país, por ejemplo el desarrollo de sus tecnologías en telecomunicaciones, influyen en la operatividad para llevar a cabo distintas acciones.

De este modo, mientras mayor sea la similitud entre las naciones, mayor es la probabilidad de éxito económico de distintos actores. Para respaldar esta afirmación, Ghemawatt cita un caso de la empresa Walt-Mart; en 2004, de diversas inversiones transnacionales que realizó, la empresa sólo tuvo éxito en países con los cuales había una cercanía en los cuatro componentes mencionados, como lo fue Canadá, Puerto Rico, Inglaterra y México.⁵⁸ No es descabellado pensar que los países y las empresas se preocupen por crear una cercanía hacia otras sociedades que les permita una mayor certeza en el resultado de sus inversiones.

Si bien hemos dicho que existen procesos a nivel global que repercuten en nuestra forma de vida, lo cierto es que no todos los actores tienen el mismo peso en la toma de decisiones a nivel internacional. Los países desarrollados y las empresas transnacionales que concentran capital influyen fuertemente en la dinámica de los procesos de globalización, pues sus decisiones se imponen frente a la de otros actores, como es el caso de los de los gobiernos de países en desarrollo, las organizaciones de la sociedad civil y, por supuesto, sobre el individuo mismo.⁵⁹ Por su posición de preeminencia, los países desarrollados realizan acciones que condicionan —mas no determinan— la autodeterminación de naciones más débiles; como muestra de ellos se encuentran los actos de presión que se ejercen a través de organismos internacionales como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional para cambiar los sistemas jurídicos de distintas naciones.

⁵⁸ p. 24 Pankaj

⁵⁹ Cfr. *Ibidem*, p. 17.

Ahora bien, como se señaló, el concepto de globalización va más allá de aspectos económicos, también tiene diversas manifestaciones en el ámbito cultural y político.

Es importante destacar que el fenómeno de la globalización no se reduce sólo a un sinónimo de desarrollo de las TIC que hemos vivido en los últimos años. Desde una dimensión política, la globalización es parte —e incluso podríamos decir que es resultado— de por lo menos tres grandes necesidades del mercado. La primera de ellas es la necesidad de circular bienes y servicios a nivel planetario para encontrar nuevos mercados; es decir, se buscan nuevos espacios disponibles en los cuales puedan ser colocados los bienes y servicios de empresas que están en un constante crecimiento.

La segunda necesidad del mercado consiste en hacer que las TIC generen una mayor eficiencia para circular las materias primas necesarias para la creación de nuevos bienes y servicios. De este modo, es posible que las empresas accedan a materias primas que se encuentran en distintos lugares a los cuales no tenían acceso con anterioridad gracias a la implementación de nuevas tecnologías; por ejemplo, nuevas formas de extracción de hidrocarburos y minerales.

La tercera necesidad consiste en que las TIC deben facilitar la capacidad de una empresa para trasladarse a sitios distintos en los que encuentre un entorno más ventajoso para el desarrollo de sus actividades económicas. Esto va desde menores restricciones jurídicas y fiscales, hasta una mano de obra dispuesta a ser explotada por un salario menor que el que deberían pagar en otros mercados.

Estas tres necesidades del mercado, entre otras más que nos ayudarían a complejizar el fenómeno, son las que han impulsado el desarrollo de las TIC que han dado lugar a la globalización que vivimos en la actualidad. Es por ello que la tendencia en su desarrollo se ve reflejada en la homogeneización y la creación de entornos favorables para la expansión de los mercados; sin embargo, es posible subvertir esta tendencia y buscar que las TIC sirvan para combatir la exclusión social, el daño al medio ambiente o la estandarización de contenidos educativos que rechazan el pensamiento crítico.

La globalización ha traído consigo una especie de sociedad planetaria jerárquica, en donde las decisiones que toman determinados actores repercuten en las sociedades de los demás. Gracias a ello, la noción de soberanía de las naciones queda en entredicho, pues las acciones de un país no son por entero libres al estar sujetas a la voluntad de otros países. En el ámbito cultural, gracias a los avances en las TIC, se ha forjado una mentalidad “occidental” (no por ello homogénea), en el que las personas construyen valores más o menos similares a escala global que producen una cultura estandarizada centrada en el lucro que valora a las personas con predominancia en su papel individual y su capacidad de adquisición de mercancías.⁶⁰ Como se dijo líneas atrás, a mayor cercanía entre las naciones, mayores son las probabilidades de éxito de las inversiones transnacionales.

La globalización económica y cultural representa un gran reto para la conformación de una identidad nacional. Bajo el contexto en el que nos encontramos, apelar a la nación como un conjunto de vivencias históricas lejanas e idealizadas con las cuales deberíamos sentirnos identificados es bastante anacrónico, pues la realidad cotidiana que vivimos se aleja mucho de ese supuesto pasado común. Todos los días recibimos con las TIC una carga ideológica muy importante que forma nuestra identidad a partir de estándares distintos a los de una nación democrática y plural.

La idea de identidad y de nación debe ser construida de modo distinto a como el modelo educativo lo ha intentado hasta ahora. Para ello, se debe ser congruente con el proceso globalizador y su necesidad de homogeneizar la pluralidad global bajo estándares economicistas; un celular de determinada compañía o un cantante mundialmente exitoso, por ejemplo, son elementos que pueden abonar a la configuración de la identidad de las personas probablemente con mucho más éxito que el contenido que se imparte en las clases de historia o civismo a nivel primaria y secundaria.

Existe una tendencia a relacionar los aspectos comunicacionales de la globalización con el debilitamiento de la identidad de los países. Con el incremento de productos mediáticos que acompaña el avance de las TIC, las personas reciben en su propio

⁶⁰ Cfr. Colom Bauza, Joana; Sureda García, Inmaculada, “Globalización... *op. cit.*”, p. 22.

hogar una serie de mensajes con contenido simbólico que crea referentes con mayor alcance que los que se buscan crear en las escuelas. Esto sucede porque los mensajes de la globalización son más constantes y guardan estrecha relación con la cotidianidad de las personas; en cambio, los referentes que hasta ahora se buscan crear en las escuelas obedecen a arquetipos nacionalistas desfasados sin un significado material.⁶¹ En términos palpables, es más fácil identificarse con un personaje de ficción que nos insta a ser como él, a hacerlo con un personaje histórico que nos muestran en libros de texto, pero del que rara vez escuchamos fuera del ámbito escolar.

La globalización cultural y económica debe ser comprendida como un proceso sin valoraciones éticas, no debe ser calificado *a priori* como algo malo o bueno para determinada sociedad, sino que simplemente es un conjunto de nuevas condiciones en que desarrollan su vida las personas. Entre estas condiciones, se encuentra el flujo vertiginoso de información a escala global que se incorpora a nuestra vida cotidiana y que promueve arquetipos del éxito a nivel global, los cuales buscarán ser imitados por los demás.

Entre los estilos de vida que se asumen como el modelo a seguir a escala global, encontramos el denominado comúnmente como *American way of life*, es decir, el conjunto de creencias y aspiraciones sobre lo que significa vivir bien para la nación estadounidense. Su análisis es de gran importancia debido a la gran influencia cultural, política y económica que ha ejercido Estados Unidos sobre muchas naciones, incluyendo a la mexicana, a lo largo de la historia.

Al crear arquetipos planetarios sobre lo que significa vivir bien, se da una globalización de los valores, es decir, la creación de principios éticos que todas las naciones “civilizadas” deberían adoptar.⁶² Entre estos principios que se han asumido como universales encontramos las distintas Declaraciones de Derechos Humanos para garantizar la autonomía de los individuos, la no discriminación, la

⁶¹ Cfr. Avendaño Ruz, Claudio, “Americanización de la vida diaria y Empoderamiento Comunicacional”, en *Ágora digital*, núm. 3, 2002, p. 8.

⁶² Cabe señalar que como todo arquetipo, se trata de esquemas orientadores que no logran una asimilación total homogénea de quien los observa.

igualdad económica y social; además, también encontramos una adhesión —por lo menos a nivel discursivo— a declaraciones protectoras del medio ambiente.⁶³

La democracia se ha consagrado como una forma de Estado que, por lo menos en el discurso, han decidido adoptar gran cantidad de países. La revolución francesa y la independencia de las trece colonias sentaron las bases para desarrollar un curso en el que las naciones se esforzarían por establecer instituciones que permitiesen a sus ciudadanos participar en la vida pública de manera eficiente. Como lo mencionamos, el nacimiento del concepto de nación se encuentra aparejado al de democracia, pues la identidad nacional se refuerza al hacerte partícipe a través de la democracia, en los asuntos públicos.

A partir de la revolución francesa, surge una tendencia (que se ha exacerbado en nuestros días) a plasmar en documentos escritos distintos Derechos Humanos; así, mientras más derechos sean reconocidos en los sistemas jurídicos, mayor es la civilidad y el progreso de las naciones. El proceso globalizador en el que nos encontramos ha ayudado a que casi todos los países del mundo adopten esto como una medida de progreso estándar. Es decir, la globalización también ha tenido un impacto jurídico que busca volver compatibles (o incluso homogéneos) los sistemas jurídicos de muchos países para facilitar las relaciones entre ellos. Por lo menos en un nivel formal, los países se esfuerzan por positivizar derechos, aunque en lo material haya mucha distinción entre los que lo cumplen y los que sólo lo dejan en texto.

La globalización ha transformado las relaciones internacionales por el hecho de que distintos procesos que antes se encontraban aislados o más acotados a determinados territorios —como es el caso del comercio entre naciones, el conocimiento de las formas de vida de otros pueblos o la comunicación de sucesos históricos relevantes— se han vuelto parte de una sociedad planetaria. De este modo, la autodeterminación de las naciones se ve atravesada por la influencia que reciben como miembros de la sociedad planetaria.

⁶³ Cfr. CEPAL, *Globalización... op. cit.*, p. 21.

La autodeterminación del modo de ser de una nación es un acto que reclama un ejercicio de poder, pues implica afirmar una voluntad a pesar de las presiones que pudiesen imponer otras naciones para fomentar identidades que sean favorables a sus intereses. Debido a que en el proceso globalizador se buscan consagrar modos de ser con aspiración universal, existe una lucha constante frente a las particularidades de distintos Estados que resisten ser subsumidos a valores impuestos desde grupos sociales externos.

En este escenario globalizado, los distintos actores a nivel mundial —naciones, agentes económicos y la sociedad civil organizada— se encuentran en confrontación continua para influir en la toma de decisiones políticas estatales, pues como hemos dicho, las consecuencias de los actos de los países están interconectadas. De este modo, se han desarrollado diversas herramientas políticas para influir en las decisiones de otros países, algunas veces recurriendo directamente a la amenaza o al uso del poder bélico, y otras siendo más sutiles con actos que, de primera instancia, no parecerían ser violentos, pero que también funcionan para imponer una voluntad sobre otra; a esta última vertiente se le ha denominado *soft power* o poder blando.

El término poder blando fue acuñado por el profesor Joseph S. Nye para referirse a una forma indirecta de ejercer el poder a través de recursos tales como la cultura, los valores y la política exterior. Para él, las acciones de poder blando cobraron gran importancia en los años ochenta, en donde la guerra fría entre EUA y la URSS se expandió más allá de acciones hostiles militares o políticas, llegando al ámbito de lo influencia cultural.⁶⁴ El objetivo de las acciones de poder blando consiste en intentar que una cultura prevalezca sobre la otra, denostándola y calificándola como incorrecta, inferior, o incluso malvada.

Las acciones del poder blando pueden ser más atractivas que los medios de *hard power* o poder duro (acciones bélicas tradicionales para coaccionar la conducta de otros Estados). Las acciones de poder blando pueden lograr que una nación alcance

⁶⁴ Gavari Starkie, Elisa, "El papel de la educación en las relaciones internacionales, en *Estudios sobre educación*, núm. 18, 2010, pp. 83-96, pp. 84-85.

sus objetivos políticos en la medida en que condiciona a otros Estados que, de forma aparentemente libre, adoptan una política sumisa y acorde a los intereses del Estado dominante.

Para detallar más a fondo cómo son las acciones de poder blando, Nye hace un interesante símil con las decisiones que toman los padres de familia al intentar *controlar* a sus hijos; es más sencillo establecer límites a la conducta de los hijos se ha logrado modelar sus creencias y preferencias de acuerdo a la voluntad de los padres, en lugar de ejercer castigos y órdenes en contra de la voluntad de sus hijos; el poder que ejercen es mayor y más duradero cuando sus hijos ni siquiera se dan cuenta de que sus decisiones están ya condicionadas.⁶⁵ En otras palabras, se trata de que otras naciones quieran de sí mismas aquello que les conviene a otras.

En el poder blando es ejercido por naciones poderosas que tienen capacidad para transmitir sus valores y su forma de ver el mundo a otros Estados. Este poder se ejerce de manera indirecta, por medio de la persuasión y el carisma con el cual se logra hacer que otros Estados ambicionen lo mismo que el Estado dominante ambiciona. Se trata entonces de que un Estado —el dominante— adquiera supremacía frente a otros —los dominados— a partir de la capacidad de configurar las preferencias para que adopten políticas internas que sean convenientes para el Estado dominante.⁶⁶

Como podemos prever, en el proceso de globalización, las acciones de poder blando cobran especial relevancia, pues las TIC le han otorgado un alcance mucho mayor al que pudiesen tener con anterioridad. Con ello, no debemos señalar que las acciones de poder duro han desaparecido, pues es obvio que siguen siendo usadas por diversos países para mantener su control sobre otros, como es el caso de Estados Unidos en su invasión hacia Afganistán, Irak, Siria, por sólo mencionar algunos.⁶⁷

⁶⁵ Nye, Joseph S. "Soft Power", en *Foreign Policy*, núm. 80, 1990, pp. 153-171, p. 166.

⁶⁶ Cfr. Landínez Quiroga, Paula Alejandra, *Análisis del Soft Power como estrategia de política exterior, para el mantenimiento de la condición hegemónica de estados unidos en el sistema internacional* (Tesis de grado), Colombia, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2011, p. 7.

⁶⁷ Cfr. *Ibidem*, p. 5.

El objetivo de las acciones de poder blando consiste en determinar las preferencias de otras naciones. La capacidad para establecer preferencias depende de la legitimidad que alcance los valores, las creencias y, en general, la forma de vida a ser imitada.⁶⁸ Así, una nación que se le da importancia a las acciones de poder blando buscará consagrarse como una figura legítima, digna de admiración a nivel mundial, la cual otros tenderán a imitar. Además, cuando el poder blando se ejerce dentro del marco de lo institucionalmente permitido, entonces sus acciones tienen más fuerza legítima, pues se ejerce a partir de reglas que, en teoría, ya han sido aceptadas por la sociedad, y si las reglas ya son legítimas, el resultado de lo que se alcance bajo su lógica también será legítimo.

Como consecuencia directa para nuestra investigación, debemos considerar que las acciones de poder blando ejercidas por países influyentes a nivel mundial tienen repercusiones en el ámbito educativo de nuestro país y en la conformación de una identidad propia. Ya sea de forma consciente o inconsciente, los modelos educativos enseñan a tener una forma de vida exitosa —pero la idea de éxito está fuertemente influenciada por la voluntad de otras naciones, como sucede con Estados Unidos—. Así, el modelo educativo reproduce, aun sin ser esa su intención, una identidad en la que el éxito de un individuo se equipara a su capacidad para el consumo de mercancías.

La idea de éxito basada en el consumo la denominaremos identidad de consumo. Esta idea tiene tal fuerza que muchas personas llegan a identificarse, a concebir su modo de ser, con base en aquello que poseen, a tal punto que podemos afirmar que se rigen bajo la máxima “eres lo que tienes”. En el apartado *El papel de Estados Unidos y su influencia cultural* veremos más a detalle las características de este modelo de éxito que se ha forjado principalmente en los Estados Unidos y que se ha exportado a diversas naciones a partir de acciones de poder blando, entre ellas México.

La identidad de consumo ha traído consigo la consecuencia de que la educación se centre en la capacidad de otorgar a los individuos herramientas para colocarse en

⁶⁸ Cfr. *Ibidem*, p. 8.

el mercado que necesita consumidores para seguir operando (todo lo que se produce debe ser consumido por alguien). El sistema económico capitalista demanda la circulación de mercancías a nivel mundial y ello se facilita cuando existe una sociedad planetaria que comparte el consumismo como una práctica cotidiana.

D. EL EJERCICIO DEL PODER

Hemos hecho referencia en varias ocasiones al concepto de poder blando, en virtud de que consideramos que las acciones de poder blando que ejerce Estados Unidos a nivel internacional influye en la orientación de los modelos educativos y dificulta la construcción de una identidad nacional que cohesionen los lazos sociales para que se lleve a cabo una convivencia más pacífica y que se permita la inclusión plural de distintos grupos sociales.

En este punto, resulta conveniente tener una aproximación al concepto de *poder* para entender de mejor manera cómo se configura la relación de influencia que ejerce un Estado sobre otro. Ello nos permitirá dilucidar las distintas formas en las que se manifiesta el ejercicio de poder que interfieren en el contenido de los modelos educativos. Así, se espera que los contenidos educativos no reproduzcan, sin saberlo, estándares de vida y valores de otras naciones y valores incompatibles con el bienestar de nuestra sociedad. Al tener una reflexión, aunque sea esquemática, del concepto *poder*, se nos permite tener una actitud sobre la información que se nos presenta en nuestra cotidianeidad.

En un sentido simple, el poder se define como la imposición de la voluntad de un “yo” que ocasiona que otro adopte cierta conducta aun en contra de su voluntad, es decir, se trata de que una voluntad prevalezca sobre otra. De este modo, el poder del yo restringe la libertad del otro, y ese otro padece la voluntad del yo como algo externo que le es ajeno, como un obstáculo que se interpone en la realización de sus deseos.⁶⁹

⁶⁹ Byung-Chul Han, *Sobre el poder* (Trad. Alberto Ciria), Herder, Barcelona, 2017, p. 11.

Como observamos, el poder se encuentra en estrecha relación con la posibilidad de llevar a cabo un acto de violencia. Por ello, autores como Max Weber relacionan el concepto de poder con el de violencia y lucha. Este autor define al poder como la oportunidad de imponer la voluntad de uno frente a otro en cualquier relación social, a pesar de la resistencia que puedan ejercer las contrapartes.⁷⁰ Lo diferencia del concepto de autoridad en el sentido de que este último si implica la imposición de una voluntad, pero ello debe estar respaldado de un halo de legitimidad.

De acuerdo con la definición de Weber, el poder entonces se vive en cualquier relación social, es decir, en cada trato que involucre a dos o más individuos. Las relaciones entre los miembros de distintos grupos sociales se encuentran mediadas por relaciones de poder que implican que una persona se imponga frente a otra (ya sea una persona del mismo o de otro grupo) o bien que un grupo se imponga frente a otro.

Cuando llevamos el concepto de poder a nivel de las acciones del Estado, estamos pensando en cómo el poder configura las formas de gobierno y cómo organiza la violencia para ejercerla de manera institucional; además, el concepto poder en las acciones estatales siempre implica una reflexión sobre qué tanta libertad tienen las personas. En consecuencia, el poder está en relación con las acciones gubernamentales para preservación de un orden político y esto, a su vez, se relaciona con la imposición de límites a la libertad de los ciudadanos.⁷¹

Si bien esta concepción primaria del poder es importante porque da cuenta de características significativas para delimitar su objeto de estudio, aún no hemos hecho referencia a las características del poder blando. Debemos ahondar en esta otra forma de ejercicio del poder en el que se influye sobre la voluntad de las personas de manera tan sutil, que muchas veces no son conscientes de ello y, por lo tanto, no consideran que su voluntad es influida por otros. El poder también se caracteriza por la capacidad de hacer cosas que de otro modo no habrían sucedido,

⁷⁰ Guzzini, Stefano, "El poder en Max Weber", en *Relaciones Internacionales*, núm. 30, 2015-2016, pp. 97-115, p. 101.

⁷¹ Cfr. *Ibidem*, p. 99.

es un cambio en la distribución de probabilidades de los acontecimientos del mundo, de alterar los procesos que ya se están dando y que seguirían adelante sin nuestra intervención.⁷²

De acuerdo con el filósofo surcoreano Byung-Chul Han, la forma más acabada de ejercicio de poder se da cuando *opera sin ser percibido*, es decir, cuando al sujeto no es consciente de que su voluntad está condicionada por elementos externos. En cambio, cuando un soberano necesita realizar actos de violencia para doblegar una voluntad que le es adversa, se muestra que en realidad el ejercicio de su poder peligra, pues no es tan fuerte y permitió que surgiese una voluntad contraria a la suya; por ello para este filósofo “cuanto más poderoso sea el poder, con *más sigilo* opera.”⁷³

Para ponerlo en términos más concretos, Byung-Chul Han, retomando a Ulrich Beck, señala que es posible afirmar que en los espacios donde nadie habla de poder, donde no se percibe su existencia, son aquellos donde se encuentra de manera más fehaciente, pues está operando con tal perfección que ni siquiera se percibe como tal. En cambio, cuando el poder se vuelve un punto de discusión, cuando provoca animadversiones, es cuando comienza su desintegración.⁷⁴

De este modo, es un signo de poder superior, ya acabado y bien logrado, cuando un sujeto logra que otro *quiera* expresamente lo mismo que el soberano, consiguiendo así que el ciudadano obedezca las acciones del soberano creyendo que en realidad es libre y actúa por sí mismo, a tal extremo de incluso llegar a anticipar los deseos del soberano. En otras palabras, el ejercicio de poder está bien logrado cuando una persona actúa no porque tiene que hacerlo, sino porque quiere hacerlo, de este modo opera como si fuera una extensión del soberano sin percatarse de ello.⁷⁵

⁷² Montbrun, Alberto, “Notas para una revisión crítica del concepto de ‘poder’”, en *Revista de la Universidad Bolivariana*, núm. 25, 2010, p. 370.

⁷³ Cfr. Byung-Chul Han, *Sobre el poder... op. cit.*, p. 11.

⁷⁴ Cfr. *Ibíd.*, p. 12.

⁷⁵ Cfr. *Ibíd.*, p. 13.

En suma, un poder superior y acabado, no es el que bloquea el futuro y la libertad de las personas a partir de despliegues de terror, sino a partir de ser quien construye los límites de acción.⁷⁶ Con ello, quien ejerce poder restringe los futuros posibles que puede tener la persona pasiva para que no sean un obstáculo en la consecución de sus proyectos, llegando al punto de mantener la apariencia de libertad. Desde nuestra perspectiva, las acciones de poder blando son una manifestación del poder sigiloso que describe Byung-Chul Han.

En el ámbito de las relaciones internacionales, se ejerce un *poder blando* sigiloso del cual muchas veces no son conscientes las naciones receptoras. México es objeto de la imposición de una voluntad externa y ello se refleja en la adopción de la concepción de éxito que las personas buscan alcanzar —concepción que es reproducida por los modelos educativos—. La idea de construir una identidad personal que logre identificarse con una nación plural es de difícil aceptación en un contexto en el que las personas se identifican con las mercancías (mucho más palpables) y no con los símbolos nacionales que buscan fomentar la cohesión social (mucho más abstractos).

El análisis de las distintas formas de ejercer el poder blando es una tarea muy compleja, pues no podemos identificar de manera sencilla relaciones de causa y efecto que cataloguemos como parte del fenómeno del ejercicio del poder; es decir, no podemos identificar las consecuencias materiales específicas de una acción de poder blando. Sin embargo, podríamos destacar que cuando se trata de describir actos de los seres vivos, muchas veces no podemos acudir a explicaciones lineales, pues “la peculiaridad de lo viviente consiste en interrumpir la causa exterior, transformándola y haciendo comenzar en sí algo nuevo.”⁷⁷ No somos seres pasivos que sólo reaccionan ante el acontecer del mundo, no nos quedamos impávidos ante los objetos, sino que nos adelantamos a estos, prevemos sus posibles consecuencias e intervenimos para que sean otras.

⁷⁶ Cfr. *Ibíd.*, p. 14.

⁷⁷ Cfr. *Ibíd.*, p. 15

El ejercicio del poder no se puede expresar como una relación aritmética causal donde si sucede A entonces B. Por ejemplo, un poder opuesto, aunque sea nimio, puede ocasionar daños importantes a quien ejerce un poder mayor. Para ejercer poder e imponer exigencias siempre se debe de tomar en consideración al otro, pues siempre dispone de la posibilidad de reaccionar en muy variadas maneras.⁷⁸ Estas explicación nos recuerda al análisis de Hobbes en el *Leviatán* en donde señala que una de las causas de discordia entre los seres humanos se da por una radical igualdad, que consiste en que aun el más débil, si se vale de su astucia, podría matar al más fuerte.⁷⁹

Ahora bien, este análisis se puede robustecer con los análisis del filósofo Michel Foucault. De acuerdo con él, los estudios sobre el fenómeno del poder se han visto circunscritos mayoritariamente a dos espacios. El primero de ellos se refiere a una perspectiva jurídica en la que se establece que es un derecho enajenable y transferible a partir de actos jurídicos; la segunda perspectiva es la económica — que se inspira en una postura marxista— en la que ésta constituye y fundamenta la realidad del poder.⁸⁰

Tanto la teoría jurídica clásica como la perspectiva económica se quedan cortas para explicar la realidad del poder. En el espacio jurídico, se asume que el poder puede enajenarse de manera total o parcial, con lo que puede constituir poderes en otros sujetos; estas posturas han dado lugar a las doctrinas del contractualismo. Por otro lado, desde su funcionalidad económica, el poder se acota a ser sólo un instrumento de dominación de clase que responde al desarrollo de fuerzas productivas concreto en un periodo histórico.⁸¹

El aporte propio de Foucault supera esta dicotomía de posturas y se centra más bien en el estudio sobre cómo se fabrican las relaciones de sometimiento dentro de nuestras sociedades, con lo que se aleja de una postura sobre cómo los sujetos

⁷⁸ Cfr. *Ibidem*, p. 16

⁷⁹ Véase el Capítulo XIII de Hobbes, Thomas, *El Leviathan*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012.

⁸⁰ Cfr. Ávila-Fuenmayor, Francisco, “El concepto de poder en Michel Foucault”, *Telos*, Venezuela, vol. 8, núm. 2, 2006, pp. 215-234, p. 217.

⁸¹ Cfr. *Ibidem*, p. 222.

aceptan ser sometidos. Busca ir más lejos y sostiene que el poder no está subordinado a un *telos* económico y tampoco puede circular como un bien jurídico mercantil. El poder existe cuando se ejerce en el acto, es una relación de fuerza en sí mismo⁸². En sí mismo, el poder es mera represión. Puede presentarse bajo muchas formas que nos esconden su forma desnuda.

De acuerdo con Foucault, dentro de las instituciones de una sociedad, el poder opera de la siguiente manera:

El poder político [tiene el objetivo de] mantener permanentemente esa relación de fuerza por medio de una guerra silenciosa la cual estaría incrustada en el tejido de las instituciones, en las desigualdades económicas, hasta en el lenguaje (...) el trasfondo de la relación de poder es el enfrentamiento armado de las fuerzas que se disputan el control del poder.⁸³

Esta interpretación implica que las instituciones sociales tienen su razón de ser en el mantenimiento de las condiciones de guerra, pero en un ambiente de paz civil. Por su parte, la paz civil no implica la construcción de un ambiente de concordia o de equidad social, sino que es un enmascaramiento del poder que opera de forma oculta. Se detiene la guerra abierta, pero no los efectos nocivos que hay en ella.

El poder no es algo que posea una clase social concreta. Más bien, existen ciertos dispositivos sociales que permiten que el poder funcione como una estrategia que distintas clases sociales pueden ejercer. En este orden de ideas, los discursos, la ideología, y las imágenes que nos rodean nuestra vida cotidiana, no son más que dispositivos que permiten el funcionamiento del poder y el mantenimiento velado de las inequidades de la guerra.

Las instituciones de la sociedad materializan diversas formas de represión. En una escuela, por ejemplo los profesores imponen formas de interpretar la realidad bajo una amenaza constante de sanción, ya sea por las evaluaciones o los distintos castigos. La enseñanza en muchas ocasiones se reduce a una memorización y

⁸² Cfr. *Ibidem*, p. 223.

⁸³ Cfr. *Ibidem*, p. 223-224.

enciclopedismo que no permite el florecimiento de ideas originales. Las formas de represión están presentes en las fábricas, cuarteles, prisiones, etcétera.⁸⁴ En la presente investigación, se busca construir un nuevo modelo educativo que escape a estas formas de ejercicio de poder en el espacio escolar.

Como es posible apreciar, el poder tiene distintas formas de ser ejercido en la vida humana. Por ello, es importante ver cómo interactúa con otros elementos que le sirven de vehículo, como es el caso del ya mencionado espacio escolar, y también en las imágenes que rodean nuestra cotidianeidad. Por ejemplo, las imágenes nos otorgan una forma de enfrentarnos ante la realidad, lo que buscamos es que la enseñanza en los espacios escolares incentive la capacidad de las personas para decodificar las imágenes y desarrollar formas de entender la realidad que sean coherentes con sus necesidades específicas.

Además, el poder trastoca varias manifestaciones de la realidad humana, entre ellas el lenguaje. En palabras del propio Foucault:

En una sociedad como la nuestra —aunque también, después de todo, en cualquier otra—, múltiples relaciones de poder atraviesan, caracterizan, constituyen el cuerpo social; no pueden dissociarse, ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, una circulación, un funcionamiento del discurso verdadero (...) el poder nos somete a la producción de la verdad y sólo podemos ejercer el poder por la producción de la verdad.⁸⁵

La producción de verdad a partir del lenguaje nos permite ordenar la realidad bajo distintos estándares éticos. La función de estos discursos lleva consigo efectos específicos en el ejercicio del poder. La relación entre verdad y poder se da en virtud de la capacidad de nombrar lo que es correcto; se es obligado, por ejemplo, a cumplir ciertas tareas o vivir de formas específicas que permitan la reproducción de estructuras jerárquicas.⁸⁶

⁸⁴ Cfr. *Ibidem*, p. 226.

⁸⁵ Foucault, Michel, *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France*, México, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 34.

⁸⁶ Cfr. *Ídem*.

En este punto, cabe destacar que existen diversas formas de resistencia al poder. Siguiendo la argumentación de Foucault, el poder es usado de forma estratégica dependiendo del sujeto que lo ejerce, por ello no es irresistible. Además, la resistencia es más eficaz cuando se forma dentro del seno de las relaciones de poder, no es necesario que deba venir desde fuera⁸⁷. Esto es de particular importancia en la presente investigación, pues abre la puerta a construir una resistencia desde los propios espacios institucionales, como es el caso de la escuela.

Bajo esta concepción, el poder puede tener diversas manifestaciones, es un error considerarlo únicamente desde un punto de vista negativo que prohíbe o niega cosas. No puede reducirse a un ejercicio constante de terror, pues siempre se generan espacios de resistencia cuando el opresor es fácilmente identificado. Pero si se encuentra velada, su ejercicio es más eficiente; cuando el ejercicio del poder se traduce en imponer formas de sentir placer, de conocer el mundo, en la producción de discursos, modela de mejor manera al cuerpo social.⁸⁸

Con lo que se ha analizado, comprendemos que uno de los elementos más importantes que debemos tomar en cuenta a la hora de construir un modelo educativo consiste en hacer patente las formas en las que se ejerce un poder sigiloso sobre nosotros que crea la ilusión de libertad, aunque en realidad la esté cooptando. Con ello surge la sospecha de que la supuesta identidad nacional que adoptamos no sea más que una forma restringida de nacionalidad —violenta, individualista, fragmentada, racista, etcétera— que sirva a los intereses de los proyectos de otras naciones.

2. CONCLUSIÓN DE CAPÍTULO

Durante este capítulo, hemos hecho un análisis sobre distintos conceptos que estaremos usando a lo largo de la investigación. No los hemos problematizado lo

⁸⁷ Cfr. Foucault, Michel, *Un dialogo sobre el poder y otras conversaciones Michel Foucault* (trad. Miguel Morey), España, Alianza editorial, 2000, pp. 82-83.

⁸⁸ Cfr. *Ibidem*, p. 137.

suficiente porque ello rebasaría el objetivo de la investigación y nos llevaría a recorrer caminos que, si bien son interesantes, no nos permitirían concentrarnos en nuestro objetivo principal.

Los conceptos que hemos analizado son los de cohesión social, identidad, nación globalización, poder blando y poder. Durante la explicación, hemos inferido que cada uno de ellos guarda una relación estrecha entre sí, nuestra tarea inmediata consiste en hacer patente cómo entenderemos tal relación y cómo ella nos será de utilidad para llevar a cabo nuestro análisis sobre los retos que tiene que enfrentar un modelo educativo para construir una identidad nacional que fortalezca la cohesión social en nuestro país.

La cohesión social la definimos como la capacidad de los individuos para reconocerse como actores relevantes en la toma de decisiones del acontecer público; así, mientras más cohesión haya dentro de un grupo social, más relevancia cobran cada uno de sus miembros en la toma de decisiones que les afectan a todos, en sentido contrario, mientras menos cohesión, más se tomarán decisiones que afecten a miembros del grupo, aun en contra de su voluntad.

Por otra parte, se señaló que un gobierno que se asume como democrático tiene la obligación de utilizar las instituciones públicas para lograr la inclusión de todos los grupos sociales dentro de su territorio, esto es deseable porque mientras más se les incluya, mayor será el sentido de pertenencia que desarrollen con las instituciones y con las demás personas, y ello puede traducirse en una toma de consciencia sobre la necesidad de que sus acciones tomen en cuenta a los demás. Mientras más cohesionada la sociedad, se esperaría que le hiciera frente a los procesos de desintegración social violenta y se enfrentara de mejor manera a los retos que tiene presente.

El concepto de cohesión social está vinculado al de identidad, pues hemos dicho que cuando hay cohesión social, las personas desarrollan un sentido de pertenencia que les permite *identificarse* con los otros miembros de la sociedad. De esta capacidad de identificación es de la que se deriva el concepto de identidad. Como mencionamos, la identidad puede ser mostrada en las creencias y vivencias que les

permiten a las personas definirse como seres únicos, pero a su vez da cuenta de elementos que ellos comparten con otras personas; estos elementos que compartidos son lo que les permite generar sentido de pertenencia y cohesión social.

La búsqueda de identidad entre los miembros de grupos sociales es un fenómeno natural en las personas; no obstante, la idea de una identidad basada en la pertenencia a una nación es algo histórico y puede ser rastreado, por lo menos, en la Revolución Francesa, momento en el que la idea de nación se encontró aparejada con la de democracia y la igualdad ante la ley. La identidad, entonces, comenzó a construir a partir de la idea de que hay una nación de cuya voluntad todos somos partícipes.

Se debe considerar que, en muchas ocasiones, los criterios para delimitar quién pertenece a una nación son excluyentes para diversos grupos. Esto no es permisible en una sociedad que se asume como democrática. Los criterios de adscripción a una comunidad democrática deben ser plurales, la orientación de las instituciones estatales debe ser hacia el reconocimiento de muchos estilos de vida (el reconocimiento de identidades individuales únicas). El reto, nada menor, consiste en lograr que la pluralidad de la sociedad democrática permita la cohesión social sin que se elimine la unicidad de los individuos y su libertad para autodeterminarse.

La capacidad de autodeterminación de las personas a partir de un criterio de adscripción nacional se ve comprometida debido al proceso de globalización que estamos atravesando, pues gracias a los avances en las TIC, la capacidad de identificación de los individuos se ha ampliado a criterios globales, lo que de suyo no es algo negativo. Sin embargo, en este proceso se ha erigido una visión del éxito que busca imponerse a nivel planetario que consiste en la adquisición de productos como una forma de determinar nuestro estatus social; esto es lo que hemos denominado como identidad de consumo, pues muchas personas se identifican con una cultura estandarizada centrada en el lucro y que valora a las personas por los objetos que poseen.

En el contexto de la globalización, las naciones se han preocupado por hacer que sus intereses sean compatibles o que prevalezcan frente a los de las demás. Por ello, se han generado una serie de herramientas para influir en el comportamiento de otros actores internacionales que van más allá de acciones bélicas, es lo que se denomina poder blando. Hemos dicho que este consiste en moldear las creencias y preferencias de las sociedades de otros Estados a partir de una influencia cultural, lo cual permite que sus políticas se interpongan en los proyectos de los países que detentan el poder. Desde nuestra perspectiva, lo que está detrás de las acciones de poder blando es la consagración de una identidad homogénea basada en el consumo que permita la circulación de mercancías y el correcto funcionamiento de los mercados en el mayor número de lugares posible.

Las acciones de poder blando que buscan moldear las identidades nacionales para que sean compatibles con un modelo económico que demanda la circulación de mercancías a nivel mundial, nos llevó a reflexionar sobre la naturaleza del ejercicio del poder, el cual dijimos que es mucho más poderoso cuando opera mediante sigilo, donde nadie se da cuenta siquiera que se está ejerciendo poder. El poder blando es una muestra de este poder sigiloso, mediante el cual se ha moldeado nuestra identidad.

En suma, si un modelo educativo quiere ser un factor determinante para lograr una sociedad con cohesión social y así alcanzar una mejor convivencia que evite la fragmentación y el conflicto entre sus miembros, deberá enfrentar las condiciones de vida que ha traído consigo la globalización. Por ello, la cohesión social no puede lograrse a partir de una identificación con la idea de nación y sus instituciones aisladas del flujo de información mundial en el que los valores nacionales valores se han desvanecido y han cedido paso a valores globales con una pretensión homogeneizante.

II. LA INFLUENCIA DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA CONFORMACIÓN DE IDENTIDADES

1. INTRODUCCIÓN

Hasta este momento, hemos realizado un análisis de diversos conceptos que nos servirán de base para analizar las condiciones que tiene que enfrentar un modelo educativo para erigirse como una pieza clave en la conformación de una sociedad cohesionada. Hemos arribado a la conclusión de que una de sus funciones consiste en fundar una identidad basada en el nacionalismo liberal para que sea acorde con un sistema democrático. Por ello, en las aulas que se debe enseñar la cooperación y la inclusión como bases de la convivencia entre los muy distintos miembros de la sociedad.

No obstante, la globalización ha traído consigo nuevas condiciones que nos obligan a modificar el concepto de nación que se construyó y arraigó en los siglos XVIII y XIX. Entre tales condiciones, hay que entender la dificultad que enfrentan los Estados, principalmente los que están en vías de desarrollo, para poder autodeterminarse, pues se ven en la necesidad de responder a presiones internacionales todo el tiempo que tienen que ver con adoptar medidas jurídicas y económicas que funcionan, entre otras cosas, para ampliar los mercados a nivel global.

Por otra parte, la globalización también ha traído problemas que tienen que ver con una dinámica de homogeneización de valores orientados al consumo y adquisición de mercancías, lo que ha provocado la creación de una identidad de consumo, la cual implica que los referentes con los que se identifican las personas, sus creencias y sus vivencias se desarrollan en torno a la adquisición de mercancías (lo cual se expresa en la máxima “somos lo que tenemos”). Una identidad de consumo se opone a los fallidos intentos de construir una identidad nacional basada solamente en alusiones a un pasado común idealizado.

Desde nuestra perspectiva, la identidad construida a partir del consumo individual no genera el sentimiento de pertenencia a una sociedad ni mucho menos cohesión con otros individuos; por el contrario, genera repulsión frente a otros miembros de la sociedad que pertenecen a una clase social distinta.⁸⁹ De este modo, se construye una sociedad fragmentada en que las creencias que orientan la vida de las personas son moldeadas por el deseo, siempre creciente, de adquirir más productos.

La identidad construida a partir del consumo individual se basa en la idea de que somos *individuos libres* que tienen la capacidad de establecer su proyecto de vida de manera racional, el cual se debe respetar siempre y cuando no atente contra la esfera de derechos de otras personas. El problema es que, en el entorno globalizado en el que nos encontramos, nuestros proyectos de vida están condicionados por la idea de éxito que es impuesta —principalmente a partir de acciones de poder blando— por los países desarrollados.

2. LA CONFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD DE CONSUMO EN EL ESTADO NEOLIBERAL

El desarrollo del mercado a nivel global supone cierta noción de libertad y de racionalidad en los seres humanos para que escojan lo que es mejor para ellos mismos. No obstante, como podemos sospechar, la idea de libertad en el contexto de la globalización no es la misma por la que se ha pugnado en otros momentos históricos; por ejemplo, la noción de libertad construida en la Revolución Francesa no es la misma que la defendida por los teóricos del Estado Neoliberal.

⁸⁹ Para efectos de éste trabajo, el criterio para determinar la pertenencia a una clase social tendrá que ver con la capacidad adquisitiva de mercancías. A diferencia de otras épocas en la historia, como en el periodo feudal donde la clase social se *determinaba* en virtud del lugar en el que nacías y la familia a la que se pertenecía, los criterios actualmente se centran en la capacidad adquisitiva, lo cual es coherente con una sociedad basada en el consumo. En México, según el Programa de Protección al Consumidor 2013-2018, la población mexicana se divide en seis clases sociales (muchas de ellas presentadas como un eufemismo): alta alta, alta baja, media alta, media baja, baja alta y baja baja. “Las seis clases sociales en México, ¿a cuál perteneces?”, 15 de septiembre de 2020, obtenido de <https://www.dineroenimagen.com/economia/las-seis-clases-sociales-en-mexico-cual-perteneces/37539>, consultada el día 29 de octubre de 2020.

La libertad en nuestros días es un requisito del funcionamiento de los mercados. Pero esta libertad está centrada en la libertad como consumidor, y se excluye la libertad para participar en los asuntos públicos. Ello lo podemos observar en el hecho de que se tiene una amplitud colosal de opciones para adquirir determinadas mercancías (siempre y cuando se tenga dinero para ello, por supuesto); en cambio, los espacios para incidir en la vida pública son muy reducidos y generalmente están acotados a personas con amplio poder adquisitivo.

El mercado nos permite adquirir una inmensa cantidad de productos, ya sea nacionales o extranjeros, ya sea a través de compras presenciales o en línea, nuestra libertad como consumidores es amplísima. Por otra parte, las opciones que tiene un ciudadano común para decidir en qué se gasta el presupuesto de su localidad, su estado o su país son prácticamente nulas (pues se disfraza con el argumento falaz de la democracia indirecta representativa).⁹⁰

El concepto de libertad que tiene efecto actualmente ha sido construido como una consecuencia de la globalización y el establecimiento del Estado Neoliberal. Es menester mencionar algunas diferencias entre estos últimos dos conceptos, pues si bien ambos son procesos que en un momento han ido de la mano, es importante distinguirlos para no caer en futuras confusiones que los califiquen como sinónimos.

La globalización es el proceso en el que las TIC han logrado que sucesos que antes estaban aislados entre sí ahora estén conectados y tengan repercusiones mucho más patentes. Por su parte, el neoliberalismo es una política estatal adoptada como una forma de hacerle frente a las condiciones impuestas por el desarrollo del sistema económico global. En el Estado Neoliberal, se asume que la cohesión social se logrará a partir de que los individuos puedan actuar de manera autónoma para satisfacer sus propios intereses, pero ello ignora que muchas veces el interés de un pequeño grupo puede obstaculizar el bienestar de otros grupos.

⁹⁰ Desde nuestra perspectiva, es imposible lograr una representación de los intereses de los ciudadanos si no se les escucha y se les permite tomar las decisiones que afectan su vida cotidiana. En nuestro país, por ejemplo, resulta ilógico pensar que, a nivel federal, un grupo de 500 diputados y 128 senadores tienen la capacidad de crear leyes que representen los intereses de aproximadamente 127 millones de habitantes.

En el Estado Neoliberal, el ejercicio del poder inteligente adquiere un desarrollo más acabado que afecta de diversas formas la libertad de los ciudadanos. El poder inteligente se ha desarrollado con tal complejidad que muchas veces escapa a toda visibilidad y no permite que el sujeto sometido sea consciente de su sumisión; esto se perfecciona a tal punto en el que los sujetos se asumen libres.⁹¹ En efecto, esta apariencia de la libertad es un requisito para moldear una identidad de consumo, pues el individuo desea ser “libre”, pero ello se reduce sólo a escoger las mercancías con las cuales se podrá identificar y con ello pertenecer a determinada clase social.

Bajo el contexto del Estado Neoliberal, el ejercicio del poder inteligente adquiere tal desarrollo que incluso logra pasar desapercibido. A diferencia de periodos históricos anteriores, ahora las personas se someten voluntariamente a una relación de sumisión. A partir de la inmersión bajo una lógica constante de motivación y autorrealización, los individuos se atan bajo el imperativo de la productividad y de eficiencia que se ha incorporado a su identidad.⁹² Lo que estamos señalando es que la idea de éxito está relacionada con la autorrealización, la eficiencia o la mejora personal, aunque detrás de ellas se esconde la explotación de sí mismos.

De acuerdo con Byung-Chul Han, el sujeto que se constituye dentro del Estado Neoliberal es un *sujeto del rendimiento*. Los individuos se piensan libres de coacciones externas, y se someten a coacciones internas mucho más eficientes para incidir en su voluntad. Las coacciones internas se centran en los imperativos del rendimiento y la optimización del tiempo; de este modo, se crea un sujeto que es un esclavo absoluto, pues sin amo, se explota a sí mismo de forma voluntaria, absolutiza su vida como acción y trabajo, incluso la emoción y el ocio tienen que estar enfocados en la producción.⁹³

El sujeto del rendimiento, a nuestro juicio, se encuentra en la base de la conformación de la identidad de consumo. Por ello, podemos señalar que una

⁹¹ Cfr. Byung-Chul, Han, *Psicopolítica* (trad. Alfredo Bergés), Barcelona, Herder, 2014, p. 16.

⁹² Cfr. ídem.

⁹³ Cfr. Ibídem, p. 7-8.

característica fundamental de la identidad de consumo es la autoexplotación de todo nuestro tiempo vital para volverlo algo eficiente. Y, en efecto, un obstáculo para lograr cohesión dentro de la sociedad mexicana se encuentra en el hecho de que lo público, como un referente para crear sentido de pertenencia y una identidad común, ha perdido protagonismo y ha cedido el paso a una constante necesidad de realización personal equiparada a la explotación de sí mismo.

La consagración del sujeto del rendimiento muestra que la esfera de lo privado y la apariencia de libertad es el referente para crear las creencias que orientan nuestra vida. De este modo, el sentido de pertenencia ya no se construye a partir de la participación en la vida comunitaria; así, ese espacio en el que se reunían los miembros de la sociedad para participar en proyectos comunes se pierde y se convierte un lugar en el que cada quién se explota a sí mismo. Un modelo educativo que busque estrechar los lazos sociales deberá modificar, en primer lugar, la idea de éxito basada en la explotación de sí mismo.

La eficiencia y la explotación de sí van ligada a una ética utilitaria, donde lo correcto se construye a partir de lo productivo; esto puede explicar, en parte, la amplia participación en grupos violentos que permite generar grandes ganancias. Los grupos de delincuencia organizada, por ejemplo, son coherentes con la existencia de un sujeto de rendimiento, pues dentro de esos grupos se adquiere un rápido crecimiento económico, se refuerza la idea de que el tiempo se está utilizando de forma correcta y, en suma, se alcanza la idea de éxito equiparada al consumo.⁹⁴

Una característica muy importante del ejercicio del poder en el Estado Neoliberal es que en este es difícil identificar cuál es la clase o grupos sociales dominantes y cuáles los sometidos. En otros periodos históricos se podía identificar de forma más sencilla las jerarquías sociales y la explotación de un grupo sobre otros; ahora,

⁹⁴ El sujeto de rendimiento está liberado de ataduras éticas que vayan más allá de la productividad. Es tan fuerte esta lógica dentro de la forma de vida de las personas que, de hecho, la delincuencia organizada se ha consolidado como una de las industrias más redituables de la sociedad, lo que es coherente con una sociedad cuyos estándares se basan en la productividad. La economía del narcotráfico supera a muchas industrias en su productividad. Como muestra, véase González Amador, Roberto, "Genera la economía del narcotráfico en México \$600 mil millones al año", 11 de noviembre de 2018, obtenida de <https://www.jornada.com.mx/2018/11/11/economia/017n1eco>, consultada el día 29 de agosto de 2020.

debido a la preponderancia del sujeto del rendimiento, las personas son, en muchas ocasiones, las causantes de su propia explotación.⁹⁵

El sujeto del rendimiento viene a complejizar mucho más el escenario político internacional y las distintas formas en que se ejerce el poder. Desde nuestra perspectiva hay actores internacionales, como los países desarrollados —y ahora podemos agregar grupos de delincuencia organizada—, que han sabido tomar ventaja de esta lógica de la explotación de sí para llevar a cabo sus propios proyectos. Entre las ventajas que han sabido obtener se encuentra la imposición de una hegemonía cultural como forma de ejercer un poder blando sobre naciones en vías de desarrollo.

Además de lo ya mencionado, resulta importante destacar una característica más del Estado Neoliberal. Ella se refiere a que el sujeto del rendimiento se encuentra inmerso en una dinámica de ascesis y penitencia individual muy importantes. Cuando una persona no cumple sus objetivos, asume que la responsabilidad del fracaso es suya y dirige contra sí mismo una agresión. Esto contrasta con lo que sucedía en otros periodos históricos en donde el individuo podía identificar que el obstáculo de su éxito se encontraba en un obstáculo puesto desde el exterior. En este contexto, el sujeto del rendimiento no pone en duda a la misma estructura social y con ello no permite que surja resistencia alguna contra el sistema.⁹⁶

Los sujetos del rendimiento se encuentran socialmente atomizados, pues aquello que les otorga identidad no son las actividades en comunidad sino la autoexplotación. El sujeto de rendimiento encuentra un referente material para construir su identidad a través del sentido de pertenencia a determinada clase social en virtud de su capacidad adquisitiva. Como resultado, la cohesión social no se logra en virtud de las personas no tienen un interés en participar en la configuración activa de la comunidad; en cambio, su papel se reduce al de un consumidor que reclama ante mercancías que le desagradan.⁹⁷

⁹⁵ Cfr. Byung-Chul, Han, *En el enjambre* (trad. Raúl Gabás), Barcelona Herder, 2014, p. 31.

⁹⁶ Cfr. *Ibíd.*, p. 10.

⁹⁷ Cfr. *Ibíd.*, p. 13.

3. LA CONFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD DE CONSUMO Y LA DESARTICULACIÓN SOCIAL

Como se ha argumentado hasta ahora, el sujeto del rendimiento se caracteriza por construir su identidad a través del consumo de bienes que demuestran su poder adquisitivo y, con ello, adquieren un parámetro para medir su éxito social. Además, el sujeto del rendimiento tiene un imperativo de eficiencia autoimpuesta en el que el uso de su tiempo vital debe estar orientado hacia la productividad. En este proceso, la globalización y los avances de las TIC juegan un papel muy importante.

Las TIC han transformado las condiciones que rodean nuestra vida cotidiana. Por ejemplo, el internet, la proliferación de redes sociales y el flujo sobreabundante de información han afectado los valores culturales que compartimos. En lo que respecta a la vida privada de las personas, existe una necesidad constante de presentar ante los demás la imagen de una vida perfecta, del éxito, pero también del desconsuelo y la necesidad de reclamar atención.

El aumento del alcance de las redes sociales ha traído consigo nuevas dinámicas de interacción social que, de primera instancia, pensaríamos que permiten una mayor cohesión de los miembros de una sociedad. Desde su propio nombre, una red social implica la posibilidad de que personas interactúen entre sí; de hecho, una red social puede ser definida como “un sitio en la red cuya finalidad es permitir a los usuarios relacionarse, comunicarse, compartir contenido y crear comunidades”, o como una herramienta de “democratización de la información que transforma a las personas en receptores y en productores de contenidos”.⁹⁸

Las redes sociales se conciben como espacios en los que es posible comunicar a personas de distintos lugares del mundo para crear “comunidades” e incluso, para fomentar un espacio de democratización del flujo de información. Es posible considerar a las redes sociales como una de las herramientas tecnológicas más

⁹⁸ Cfr. Ureña, Alberto (coord.), *Las Redes Sociales en Internet*, España, Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la SI, 2011, p. 12

importantes para sostener el proceso de globalización. No obstante y de forma paradójica, las redes sociales han resultado una tecnología que refuerza el estado de aislamiento que se vive bajo el Estado Neoliberal; a pesar de ser millones de usuarios los que utilizan redes sociales, estos no conforman entre sí una comunidad, sino más bien lo que Byung-Chul Han denomina “un enjambre”.

El filósofo sur-coreano realiza una pertinente distinción entre el concepto de masa y el de enjambre que nos permitirá entender la naturaleza paradójica de las redes sociales. Para él, la masa puede ser entendida como un grupo de personas que encuentran un punto en común que los incita a actuar —esto lo podemos equiparar a nuestro concepto de grupo social—; por otro lado, el enjambre es un cúmulo de individuos cercanos entre sí, pero que no pueden actuar coordinadamente. Las redes sociales son un enjambre digital de personas en el que hace falta la conformación de un “nosotros”, el cual sí se crea en un grupo social. En la masa se puede notar una voz que más o menos expresa una concordancia de voluntades, mientras que el enjambre se percibe sólo ruido que aturde.⁹⁹

El enjambre digital es una condición material que se debe tomar en cuenta como parte de la construcción de una identidad nacional que cohesione a la sociedad. Las redes sociales, con su vertiginoso flujo de información, han configurado una realidad en la que los miembros de una sociedad buscan referentes identitarios en lo que se diga de ellos en una red social. El sentido de pertenencia, por ende, tiene que ver con su papel y aquello que muestran en un mundo virtual en el que, por demás, pueden pasar desapercibidos entre millones de perfiles virtuales más.

El ser humano rodeado del acelerado flujo de información se vuelve un “habitante digital” en el espacio de internet. Lo interesante es que en ese espacio no se diluye y desaparece su identidad, sino que la mantiene y la presenta muchas veces como algo más valioso que su vida fuera de redes sociales. Y aunque se manifieste como un habitante más entre millones de perfiles virtuales más, no por ello deja de existir:

⁹⁹ Cfr. Byung-Chul, Han, *En el enjambre... op. cit.*, p. 27.

busca optimizar su perfil de forma constante, reclama atención y busca ser un sujeto activo en el mundo a partir de la exposición de sus vivencias.¹⁰⁰

El poder inteligente se encuentra en íntima relación con el habitante digital de las redes sociales. El individuo es “libre” de elegir qué comparte frente a los demás, así como es “libre” para elegir entre diversos productos que reclaman su atención para ser adquiridos. Es posible realizar una equiparación entre la exhibición mercancías y la exhibición que hacen las personas de su vida íntima. El individuo reclama atención en el espacio digital para ser elegido por los demás y ser considera como un modelo de éxito —así como una mercancía es exitosa cuando las demás personas la eligen para ser consumida—.

Otra característica importante que debemos mencionar sobre la distinción entre masa y enjambre es que este último no tiene capacidad de congregación, no marcha en una sola dirección, sino que hay muchos individuos que se mueven según su propia (y aparentemente libre) decisión. De este modo, los medios digitales han logrado hacer aparecer a la multitud de individuos, pero al fin y al cabo individuos aislados que no se congregan entre sí más que de manera fugaz e inestable y que, cual rebaño de animales, al primer obstáculo exterior o muestra de peligro, se dispersan y quedan aislados.¹⁰¹

El enjambre digital trae consigo el espejismo de la congregación, de la unidad y de la solidaridad entre las personas. Esto lo podemos ver en las constantes muestras de indignación en las redes sociales ante distintos sucesos sociales; no obstante, las muestras de indignación se dan sólo en el ámbito digital y de forma fugaz, pues el flujo de información así lo reclama, una cosa es sustituida por otra novedad rápidamente. Además, la indignación en redes sociales está dirigida a hechos aislados, no se cuestionan las relaciones estructurales del sistema, sino que se enfocan en personas específicas.¹⁰² Es por ello que el enjambre digital no permite la formación de una voluntad política firme que incida en la transformación del

¹⁰⁰ Cfr. *Ibíd.*, p. 28.

¹⁰¹ Cfr. *Ibíd.*, p. 28-29.

¹⁰² Cfr. *Ídem.*

mundo, en realidad son cúmulos de personas errantes que se encuentran de vez en cuando y de forma fugaz.

Las condiciones materiales que han sido configuradas en la era de las redes sociales refuerzan la identidad individualista basada en el consumo, en este caso se trata del consumo de todo tipo de información y de nuevos contenidos que no cesan. La creación de una identidad nacional como objetivo de un modelo educativo no debe omitir hacerle frente a estas condiciones, es decir, se debe tomar en cuenta que la creación de referentes identitarios estará en constante pugna con un flujo de información constante, por lo que pueden ser fácilmente olvidados y sustituidos por unos nuevos.

En este contexto, la educación debe proveer herramientas que tengan la capacidad de *coordinar* y *congregar* personas interesadas en actuar en el mundo. A nuestra consideración esto tendría distintas consecuencias, entre las que podemos prever que si las personas actúan juntos sobre proyectos comunes, es probable que se generen vínculos comunitarios reales más allá del consumo, lo que permitiría generar ese sentido de pertenencia que permita la cohesión social. En suma, la educación es un arma ideológica poderosa que puede contrarrestar la conformación de la identidad de consumo que se ha consagrado junto al Estado Neoliberal.

La proliferación de las redes sociales en la vida cotidiana de las personas es perfectamente coherente con el desarrollo del poder inteligente. Se genera así un clima social en el que todos somos atravesados por un espíritu individualista de auto explotación que nos insta a satisfacer nuestras demandas y a preocuparnos por nuestra persona y nuestro entorno más inmediato (como lo es caso de personas que cometen actos terribles, pero mantienen altos valores solidarios respecto a su familia).¹⁰³

En las redes sociales no se busca transformar el mundo, se busca más bien el reconocimiento a nuestra persona y adquirir la ilusión de ser algo que trasciende en el mundo, pues en la realidad fáctica pasamos inadvertidos, nuestra capacidad

¹⁰³ Ander Egg, Ezequiel, "El proceso de globalización en la cultura", en Boggino, Norberto (coord.), *Convivir, aprender y enseñar en el aula*, Editorial MAD, España, 2007, p. 152.

política como ciudadanos es nula y no somos más que meras estadísticas. Las redes sociales nos compelen a reclamar atención, ya sea a partir de revelar información íntima o a presumir de un supuesto estándar de vida exitoso, todo ello con el fin de que alguien por fin nos voltee a ver. El problema con ello, es que esta forma de reclamar un reconocimiento es nimia y apolítica, pues difícilmente permite incidir en la transformación de las estructuras sociales. De hecho, un modelo educativo que busque construir comunidad debe centrarse en otorgarles herramientas a las personas para que puedan transformar su entorno social.

Un modelo educativo que pretenda articular un cambio en la forma en que las personas se relacionan entre sí, debe dotar a las personas de los medios para que transformen su realidad cotidiana, no para que se adapten a ella. De hecho, gran parte de los modelos educativos bajo el Estado Neoliberal se producen bajo la lógica de la adaptación; incluso, muchos de los contenidos centrados en desarrollar una supuesta “inteligencia emocional” o *management personal* no son más que vías para que las personas aprendan a autoexplotarse de manera más óptima (y en ese camino explotar a otras personas con técnicas de motivación empresarial y liderazgo, por ejemplo).¹⁰⁴

La ambición de un modelo educativo que busque transformar la realidad en que vivimos debe transformar los elementos de la educación centrados en las pautas de mercado que, en última instancia, es coherente con la conformación de una identidad de consumo. Bajo este orden de ideas, no es de sorprender que, en muchas ocasiones, sean los propios profesores los que recomiendan, por ejemplo, libros de autoayuda a sus alumnos; la literatura de autoayuda, para Byung-Chul Han, es una muestra de cómo se busca eliminar las debilidades funcionales de los individuos frente a su entorno, se centra en decirle que sus malestares son su responsabilidad y que, por tanto, él es el responsable de su fracaso o éxito, lo que lo lleva a negar cualquier influencia de la estructura social en el éxito o fracaso de su vida.¹⁰⁵

¹⁰⁴ Cfr. Byung-Chul, Han, *Psicopolítica... op. cit.*, p. 27.

¹⁰⁵ Cfr. ídem.

Un cambio en el modelo educativo debe enseñar a las personas a que los más grandes problemas con los que se enfrenta la humanidad se solucionan con algo más que una buena voluntad. En realidad, los grandes problemas deben resolverse a partir de acciones sociales colectivas que transformen sus condiciones materiales de existencia. Por ello, la realidad debe presentarse tal cual es, en toda su crudeza para crear una capacidad de empatía que nos deje ver el sufrimiento y los problemas ajenos y, lo más importante, pensar en formas para combatirlo.

La educación bajo el Estado Neoliberal se caracteriza por centrarse en la formación de individuos capaces de encajar en el sistema económico ya existente, aunque este sea el mismo que está alimentando muchos de los problemas sociales que vivimos, como es el caso de la desigualdad social o la violencia. El modelo educativo del Estado Neoliberal se centra en el incremento de eficiencia y rendimiento de las personas, impone valores centrados en el consumo de productos, y busca la satisfacción de las demandas del mercado; por el contrario, tal modelo educativo rara vez se centran en formas en que los individuos pueden aprender a convivir entre sí bajo estándares no productivistas.¹⁰⁶

Un modelo educativo que responde a las exigencias económicas del Estado Neoliberal otorga herramientas para que los estudiantes sepan explotarse a sí mismos y los vuelve dóciles para no cuestionar el entorno en el que se encuentran. Como contraste, un nuevo modelo educativo que pretenda lograr la cohesión social de una nación a partir del respeto a la pluralidad y a la autodeterminación de las personas debe desembarazarse de las exigencias económicas, pues la lógica con la que opera el Estado Neoliberal supone de suyo la desarticulación de los proyectos comunitarios.

¹⁰⁶ Cfr. Ídem.

4. LA GLOBALIZACIÓN DE LOS VALORES CENTRADOS EN EL CONSUMO

Las condiciones materiales que ha traído consigo la globalización imponen retos muy grandes para cualquier modelo educativo que tenga el objetivo de crear una sociedad cuyos miembros no se encuentren aislados entre sí o, en el peor de los casos, enfrentados entre ellos. La globalización cultural, es decir, la generación de un sistema de valores más o menos compartidos por la mayor por una gran parte de países en el mundo —principalmente los desarrollados—, ha sido un fuerte impulsor de la identidad de consumo que hemos descrito, y ella tiene cada vez mayor alcance gracias al avance de las TIC.

Ahora bien, dentro del escenario internacional, existen agentes que tienen la capacidad de ejercer más influencia que otros en la conformación de estos valores. Como referimos en su momento, las acciones de poder blando están centradas en influir en los valores de otras naciones para que ellos sean coherentes con los del país hegemónico. Bajo nuestro contexto actual, muchos agentes internacionales se encuentran en una pugna constante por lograr imponer su forma de ver el mundo como la forma correcta y digna de imitación, y para ello las TIC son el principal vehículo utilizado. Como veremos en el siguiente apartado, Estados Unidos es un actor que ha influido en la conformación de valores universales, y para ello se ha valido, entre otros medios, de su industria del cine.

Los medios de información masiva tienen el papel central en la conformación de identidades. Su capacidad de configuración ideológica se torna más importante tanto más alcance tienen a nivel mundial debido a los avances tecnológicos. Podemos afirmar que los medios de información masiva son las principales vías para lograr el proceso de globalización cultural pues su poder es tal, que incluso llegan a elaborar un *modo de ser planetario* que trastoca culturas y religiones firmemente enraizadas.¹⁰⁷

¹⁰⁷ Cfr. Ander Egg, Ezequiel, “El proceso de globalización... *op. cit.*, p. 145.

El proceso de globalización cultural, como una tendencia a la homogeneización de un modo de ser, también está ligado al intercambio cultural que trae consigo el comercio internacional y la ampliación de los mercados.¹⁰⁸ La circulación de las mercancías se encuentra en estrecha relación con el intercambio cultural, pues las mercancías ya son productos culturales, ellas muestran formas de ver la realidad; además, para colocar los productos en los distintos mercados se requiere de una serie de estrategias de publicidad que conforman formas de ver el mundo, es decir, la publicidad seduce con un estándar de vida distinto que está en estrecha relación con la adquisición de una mercancía. Como resultado, podemos decir que existe una estrecha relación entre las TIC, la publicidad, el comercio y la identidad de consumo.

En la relación entre naciones, los países desarrollados han sacado ventaja de la lógica del sistema económico capitalista en el que nos encontramos. En un primer momento se hizo la colonización a base del poder duro y las políticas extractivistas que permitieron el desarrollo industrial de Europa; luego, a partir de guerras y la desestabilización política de países que apenas habían alcanzado su independencia o cierta estabilidad económica, y finalmente a partir de una guerra cultural basada en actos de intimidación y formas de poder blando que han buscado el dominio cultural a partir del destierro de formas de vida diferentes —mismas que permitían la creación de identidades distintas a las que buscan imponer los países dominantes—.

La globalización cultural tiene varios aspectos que deben ser analizados con cuidado; para ello, se debe guardar una actitud de cautela que nos impida caer en el extremismo globalifóbico que muchas veces deviene en fundamentalismos nacionalistas. Lo que no es posible negar es que gran parte del flujo de información a través de las TIC trae consigo una alteración de la realidad que transforma la identidad de las personas; además, la información que recibimos día con día se encuentra respaldada —y ayuda a reproducir— un sistema cultural específico que

¹⁰⁸ Cfr. *Ibídem*, p. 156.

no es aleatorio;¹⁰⁹ como hemos mencionado, la creación de una identidad de consumo obedece a los intereses de los países más beneficiados con el sistema económico actual.

En este punto cabe hacer una aclaración importante. Cuando hablamos del modo de ser cultural de una sociedad y cómo se ve alterado por las acciones de poder blando entre naciones, no podemos referirnos a que se obtiene un resultado bien identificable y homogéneo de la cultura de una sociedad. Es por ello que al hablar de la influencia cultural entre naciones, nos centraremos en describir un esquema general orientativo que permita comprender el entorno en el que se debe diseñar un modelo educativo.

Así, cuando describamos la influencia cultural que ejerce una nación frente a otra, no estamos olvidando que existen pautas culturales distintas generadas en distintos grupos sociales. Se toma en cuenta que hay varios “orígenes” de la cultura, como es el caso de una cultura de élite y una de masas; una cultura popular y hegemónica y una cultura subalterna; e incluso formas de contra cultura y culturas alternativas.¹¹⁰ En suma, todas son formas de expresión de la cultura pero que estudiar en específico cada una de ellas nos llevaría demasiado lejos y perderíamos el rumbo de nuestra investigación en este trabajo.

A. EL PAPEL DE ESTADOS UNIDOS EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN CULTURAL

Estados Unidos se ha erigido como un actor con fuerte influencia en la conformación de valores y creencias sobre el mundo; de hecho, podríamos considerarlo como uno de los agentes más importantes dentro del proceso de globalización cultural. En México, de manera histórica, se ha resentido la influencia de Estados Unidos en la conformación de nuestra identidad y ello ha sucedido, en gran medida, porque

¹⁰⁹ Cfr. *Ibíd.*, p. 145-146.

¹¹⁰ Cfr. *Ibíd.*, p. 144.

Estados Unidos ha sabido someter a otras naciones a partir de acciones de poder blando y duro.

Es pertinente aclarar que sería un despropósito afirmar que Estados Unidos ha *determinado* la identidad que poseen los mexicanos. Sería un despropósito porque la conformación de identidades es atravesada por un gran número de elementos que deben ser tomados en consideración. Por ello, resulta más pertinente señalar que Estados Unidos ha *condicionado* la manera en que concebimos nuestra realidad, principalmente a través de la identidad de consumo.

Por lo menos desde la década de 1970, con el contexto de la guerra fría de fondo, se han hecho análisis en torno a la influencia cultural que ejerce Estados Unidos en el resto del mundo. Una tesis muy pertinente que intenta dar cuenta de esto es la que se refiere al *imperialismo cultural de Estados Unidos* que señala que las políticas exteriores de este país se han centrado no sólo en la influencia económica y política sobre otros, sino también cultural. La influencia cultural de Estados Unidos sobre otros países no se lleva a cabo de forma recíproca y equilibrada; en lugar de ello, se imponen unos valores y se destierran otros por ser considerados como inferiores o “menos civilizados”.¹¹¹

La guerra fría nos mostró la importancia política de la confrontación cultural para imponer una serie de valores para la vida cotidiana. Estados Unidos y la Unión Soviética mantuvieron una perpetua lucha por extender su visión del mundo —y consecuentemente su idea del éxito— al resto de los países del mundo. Como parte de su propaganda política, Estados Unidos defendía desde ese entonces la tesis de la libre circulación de la información, que por supuesto fue fuertemente criticada por los soviéticos. El interés de los estadounidenses en permitir la libre circulación de la información se relaciona con la necesidad de expandir su industria mediática a diversas partes del mundo.¹¹²

¹¹¹ Cfr. Avendaño Ruz, Claudio, “Americanización de la vida diaria y Empoderamiento Comunicacional”, en *Ágora Digital*, núm. 3, 2002, p. 2.

¹¹² Cfr. *Ibíd.*, p. 5.

Una vez finalizada la Guerra Fría, Estados Unidos tuvo menos obstáculos para proclamar sus valores y creencias como las más idóneas y civilizadas para alcanzar una buena vida. A partir de este momento, es posible notar que el arquetipo de una nación exitosa se relaciona con qué tanto ha podido *americanizar la vida diaria* de las personas. El desarrollo de las TIC y el perfeccionamiento de acciones de poder blando fue clave para lograr este proceso de injerencia cultural,¹¹³ por ello es que le damos tanta relevancia a las TIC como una forma de homogeneización cultural.

El hecho de que se haya consolidado una tendencia a la americanización de la vida diaria nos lleva a preguntarnos por el origen de la política de injerencia cultural de los Estados Unidos en el mundo. Esto es de gran importancia porque podemos ver una continuidad histórica en la influencia que han ejercido los Estados Unidos en el resto del mundo. De acuerdo con un informe de 2008 dirigido a George W. Bush, firmado por el Secretario de *Homeland Security* Michael Cherloff, se señala que la identidad americana es política y ella se compone de tres factores: abrazar los principios de la democracia americana; identificarse con la historia de Estados Unidos y comunicarse en inglés.¹¹⁴

La proyección externa de Estados Unidos como la nación cuyas instituciones juegan un papel central en el mundo puede rastrearse hasta el periodo de pre-independencia de las Trece Colonias. Estos territorios tenían en su ideario la idea de imponer su forma de vida sobre los demás gracias a las creencias sobre doble predestinación —luterana y calvinista— que profesaba gran parte de sus pobladores; esta predestinación señalaba que los salvados serían aquellos a quienes Dios favorecía con tierras para ser trabajadas y así disfrutar de las bendiciones terrenales que disfrutaban. Por el lado de los laicos, también se asumía que los nuevos territorios serían el lugar donde se cristalizaría el progreso y las ciencias basadas en la razón; el principal obstáculo que tenían que enfrentar eran las trabas impuestas por los gobiernos europeos. Así, creyentes y laicos coincidían

¹¹³ Cfr. *Ibíd.*, p. 7.

¹¹⁴ Cfr. Laguna-Díaz, Elpidio, “Globalización, Civilización, Americanización: cabos sueltos”, en *Historiografías*, núm 3, 2012, pp. 8-25, p. 17.

en que Estados Unidos era el lugar destinado por Dios para instaurar un nuevo orden.¹¹⁵

Si comprendemos que desde su conformación, las Trece Colonias se consideraban como un lugar en el mundo para establecer un nuevo orden, no tiene por qué sorprendernos el nacimiento de la Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto. Ambos son consecuencias lógicas de la idea de predestinación divina (o racional) que estaba fuertemente insertada en la identidad de las personas. De este modo, la cohesión social en los pueblos de las trece colonias se construyó a partir de la creencia en ser un pueblo superior, destinado a construir una nueva forma de estar en el mundo.

Cabe recordar que la doctrina Monroe fue elaborada por el presidente estadounidense James Monroe en 1823, y en ella se señala que Estados Unidos no admitiría intromisión europea en todo el continente americano y que de hacerlo, se consideraría como una afrenta directa a los estadounidenses; las advertencias iban dirigidas de forma principal a Inglaterra y Francia, quienes tenían una política expansionista como la que Estados Unidos adoptaría. Lo que parecía un buen gesto de solidaridad con los otros pueblos americanos, se convirtió en la perfecta justificación política de intervención en asuntos de otras naciones.

La doctrina del Destino Manifiesto, por su parte, es un corolario de la doctrina Monroe. El Destino Manifiesto sostiene que es una obligación de los “americanos” proteger a los demás pueblos del continente americano y ayudarlos en la consecución de una buena vida. La idea de un destino manifiesto se le acuña al periodista John O’Sullivan quien la describió en 1845 en la *Democratic Review* de Nueva York, al calor de los debates sobre la anexión de Texas a Estados Unidos para justificar la anexión de nuevos territorios. Así, John O’Sullivan señalaba que la providencia le había asignado a Estados Unidos el derecho de extenderse por todo el continente, pues así como un árbol necesita aire y tierra para vivir, Estados Unidos

¹¹⁵ Cfr. Ibídem, p. 18-19.

requería los elementos necesarios para cumplir el crecimiento que tenía como destino.¹¹⁶

La Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto son la base ideológica que alienta la necesidad de Estados Unidos de imponer su identidad al resto del mundo como la forma correcta de confrontarse con la realidad y de construir nuestras creencias y valores. La expansión territorial de Estados Unidos se reviste de un carácter teológico y paternal, atravesado por intereses económicos de por medio, la Doctrina Monroe y los postulados del Destino Manifiesto buscan llevar justicia, libertad, republicanismo y “felicidad” a los pueblos “en desarrollo” y de “menor experiencia política”.¹¹⁷

Dentro del breve análisis histórico sobre la expansión cultural de Estados Unidos, podemos señalar como un suceso importante el hecho de que en el año 1902 William Stead publicó en Inglaterra el libro *The Americanization of the World, or the Trend of the Twentieth Century*, el cual tuvo un muy amplio alcance y los tirajes se agotaron rápidamente. En su libro Stead mencionó que el mundo había entrado en un proceso de americanización y por ello pedía que los ingleses se unieran a ese proceso.¹¹⁸

El texto de Stead, con componentes ampliamente racistas, preconizaba que la “raza” anglosajona alcanzaría en los años venideros una hegemonía mundial; desde su juicio, observó que Estados Unidos controlaba territorios extra-continetales muy importantes desde el punto de vista estratégico, lo que lo ponía en una situación ventajosa frente a las demás potencias mundiales. Lo anterior, acompañado del crecimiento que habían adquirido sus industrias y su ciencia, hacía prever que adquirirían un predominio mundial avasallador; es por ello que Stead pedía que

¹¹⁶ Cfr. *¿Qué es el Destino Manifiesto?*, 16 de octubre de 2016, obtenido del sitio http://sepiensa.org.mx/contenidos/historia_mundo/siglo_xx/eua/destino_man/des_man1a.htm, consultada el día 15 de junio de 2020.

¹¹⁷ Cfr. Marín Guzmán, Roberto, “La Doctrina Monroe, el Destino Manifiesto y la expansión de Estados Unidos sobre América Latina. El caso de México”, en *Revista Estudios*, núm. 4, 1982, pp. 117-141, p. 138

¹¹⁸ Cfr. Laguna-Díaz, Elpidio, “Globalización... *op.cit.*”, p. 21.

Inglaterra se sumara a Estados Unidos para que, a partir de una misma “raza” y lengua llegaran a formar un imperio mundial “angloparlante”.¹¹⁹

Más allá de lo correcto de las definiciones de Stead, nos interesa ver cómo él da una muestra de la cosmovisión que se ha consagrado sobre el papel de Estados Unidos en el mundo. Se trata de darnos cuenta de cómo este país se ha establecido un actor central sobre el cual muchos otros países gravitan. Podemos decir que Estados Unidos existe como un referente real y tangible para gran parte del mundo donde ejerce influencia; sus constantes acciones de poder duro y blando obligan a tomarlo en cuenta en la formulación de proyectos nacionales; esto muestra un fuerte contraste con el peso casi nulo que muchos otros países en desarrollo tienen en el concierto internacional.

En suma, es posible identificar cuatro creencias en torno a una autopercepción general del papel político de Estados Unidos a nivel mundial, el cual se replica de forma constante en la industria cinematográfica que exportan al resto del mundo. La primera de ellas es la creencia de que Estados Unidos tiene una “misión” para mostrarle a la humanidad cuál es el estilo de vida correcto y superior; la segunda se refiere al aislacionismo político, que significa que Estados Unidos no aceptaría la intervención de otros países en sus asuntos; como corolario de la segunda creencia se encuentra la Doctrina Monroe que justifica, supuestamente, que Estados Unidos intervenga en los asuntos de otras naciones, con especial énfasis en las del continente americano, y finalmente la política de puertas abiertas, que consiste en obligar a países extranjeros a mantener sus “puertas abiertas” al comercio con Estados Unidos.¹²⁰

El proceso de americanización del mundo se proyecta no sólo por las políticas bélicas, sino a partir del cine, la música, los vestidos y, en general, el modo de concebir la realidad. Así, las personas de otros países son las que, por sí mismas, incorporan el modelo estadounidense de vida a su cotidianeidad bajo la apariencia de que son libres para hacerlo. Gracias al avance de las TIC, las personas

¹¹⁹ Cfr. *ibídem*, p. 21.

¹²⁰ Cfr. *ibídem*, p. 20.

reproducen valores que les han sido impuestos en distintos aspectos de su vida, funcionan como publicidad orgánica en la que esparcen ideas que les han sido impuestas a partir de acciones de poder blando.

Es pertinente mencionar que no se trata de que los estadounidenses deseen que todo el mundo imite su identidad o que se acepte la idea de cualquier persona pueda ser un “americano”. Más bien la americanización de la vida diaria se da como una consecuencia colateral de la búsqueda para que en el mundo se den las condiciones que permitan concretar los intereses económicos y políticos (ahora subsumidos a una economía neoliberal) de las grandes élites del país. Para ello es necesario un entorno en el que haya estabilidad política democrática, respeto a los derechos relacionados con la libertad de comercio, facilidades de inversión económica, privatización de servicios públicos, etcétera.¹²¹

En el proceso de globalización cultural, muchas de las políticas exteriores de Estados Unidos de injerencia sobre otros países se sustentan en la subordinación de los agentes internacionales a los suyos. Como hemos referido, la injerencia hacia otros países ha aumentado su alcance y potencia gracias a los avances tecnológicos. Cualquier modelo educativo con pretensiones para construir una identidad nacional debe tomar hacer explícitos las creencias y valores que actores Estados Unidos ejercen sobre las personas.

B. LA PRESENCIA COTIDIANA DE LAS TIC Y SU CAPACIDAD DE FASCINACIÓN

Como se ha indicado ya, la construcción de un modelo educativo que fomente la cohesión entre los miembros de la sociedad debe hacerle frente a distintas condiciones materiales que aíslan a los individuos. Se ha hecho referencia al papel de Estados Unidos en la conformación de una identidad de consumo que se expande a través del mundo, y una forma para hacerlo bastante clara es la industria del cine de Hollywood.

¹²¹ Cfr. *Ibíd*em, p. 23.

Conviene indagar ahora cómo es posible que el cine, que no es otra cosa sino la proyección de imágenes en movimiento, tiene la capacidad de construir y arraigar identidades tan fuertes en las personas. La fuerza del cine, y en general de las TIC, proviene de su *capacidad de fascinación* que le puede mostrar al ojo humano realidades artificiales que muchas veces pasan del plano virtual a la vida cotidiana de las personas. Por ello, en este apartado examinaremos esa capacidad de fascinación con la que se configuran ideologías que muchas veces no somos conscientes de estar siguiendo.

El arte tiene la capacidad de provocar en las personas una atracción respecto a lo que perciben; muchas veces esta atracción es tan grande, que por momentos los espectadores quedan fuera de sí y se “introducen” en la obra, es decir, hay un momento en el que la obra nos aparece como algo real. Esto se puede ver de mejor manera en los infantes que, al percibir una obra que los “atrape”, muchas veces no pueden distinguir lo que es real de la ficción que perciben. Lo mismo sucede con el ojo de un adulto, que no siempre puede distinguir entre su realidad y aquello que está percibiendo en las imágenes que observa: piensa que las imágenes son una imitación fiel de la realidad o bien, que esta última debería adecuarse a aquellas.

Las TIC tienen una gran capacidad para fascinar a las personas, es decir, para transformar la manera en que miran la realidad. Es por ello que Estados Unidos le ha dado tanta importancia a su influencia ideológica, pues le funciona como una herramienta muy potente con la que logra implementar su visión de mundo sobre el resto de los países para que adopten valores, creencias y deseos que sean acordes con sus intereses políticos y económicos.

Las TIC han adquirido gran peso político debido a que se han desarrollado bajo un contexto que podríamos denominar *civilización de la imagen*, la cual se caracteriza por ser una sociedad cuyos miembros reclaman la observación como el principal criterio de verdad. Desde nuestro punto de vista, la civilización de la imagen se consagró gracias al invento de la fotografía y del cine que permitieron crear imágenes de la realidad con mucho más facilidad que como lo hacía la pintura. Por ello, el criterio de verdad con el que guiamos nuestra vida cotidiana está centrado

en corroborar nuestras afirmaciones con algo que se pueda ver; las TIC pueden construir y modificar esas imágenes que demandamos para entender lo que sucede en la realidad. En consecuencia, las TIC pueden seleccionar, reconstruir y difundir los hechos y acontecimientos que más les convengan para crear la imagen de la realidad que deseen.¹²²

Ahora bien, no debemos olvidar que el proceso de globalización permite un flujo de información tan abundante, que no todos los datos pueden ser controlados, es decir, hay espacio para encontrar imágenes que muestren realidades distintas. En este sentido, la globalización permite que las TIC no sólo sean una herramienta de control social, sino también una para la formación de las personas que les permita adquirir autonomía en la comprensión del mundo.

Con el avance de las TIC, la industria del cine cada vez llega a más personas. En un primer momento, el cine se presentaba en la pantalla grande, luego se combinó con la televisión —ya sea en canales abiertos, o bien a partir de obtener la película en algún formato portátil— y ahora fluye en gran medida a través de páginas de internet y plataformas de *streaming* como *Netflix*.¹²³ Cabe aclarar que, aunque la televisión y los formatos portátiles como el *Compact Disc* han perdido gran alcance desde la llegada de internet, no así sucede con el cine en la pantalla grande, el cual se mantiene como un espacio de pasatiempo en el que muchas personas consumen distintos contenidos.

Podemos compartir algunos datos que nos muestran el alcance del cine a nivel mundial para darnos una idea de su potencial tanto económico —para producir grandes ganancias a diversas empresas— como político —para conformar distintas identidades—. En México, en el año 2019, la película *Avengers End Game* generó

¹²² Cfr. Ander Egg, Ezequiel, “El proceso de globalización... *op. cit.*, p.146.

¹²³ Es pertinente mencionar que el catálogo de películas que pueden ser vistas a través de internet es vastísimo y no permite un control claro de la información, pero implica una actitud activa del vidente para buscar el contenido que le apetezca. Por otro lado, los contenidos que se presentan a través de plataformas de *streaming* son mucho más claros y pueden ser controlados con mayor facilidad.

1474 millones de pesos, con un total de 24.8 millones de asistentes.¹²⁴ Este dato nos arroja una reflexión interesante, el número de asistentes fue equivalente a aproximadamente una quinta parte de la población nacional, —sin contar a aquellos que hayan visto la película por otros medios—; podemos concluir que las ideas y presentadas en esa película fueron percibidas por una quinta parte de la población nacional.

Por otro lado, en ese mismo año, las empresas *Disney, Warner, Universal, Sony, Fox y Paramount* generaron un total de 15424 millones de pesos únicamente a partir de venta de boletos. En ese mismo año se vendieron en México 352 millones de boletos (cantidad que se ha mantenido estable pues en 2017 fueron 348 millones y en 2018 332 millones), con lo que se convirtió en el cuarto país más consumidor de cine, solo después de EUA, India y China —lo cual se explica porque son países cuya población supera en gran número a la mexicana—. ¹²⁵

Por otro lado, respecto a las plataformas de *streaming*, a través de la firma analista *Kantar* se menciona que en México, para 2019, existe un total de 74.3 millones de personas con acceso a internet. De ellas, 25.2 millones de usuarios, es decir el 34% de personas con acceso a internet, tienen suscripción a algún servicio de *streaming*. A su vez, del total de usuarios de *streaming* el 70% son suscriptores a la plataforma estadounidense Netflix, es decir, 17.6 millones de personas,¹²⁶ lo que equivale a aproximadamente una sexta parte de la población en nuestro país.

Para profundizar en este análisis de datos, es pertinente mencionar que, para 2018, las tres principales actividades del total de usuarios de internet fueron el 90.5% entretenimiento, el 90.3% comunicación y el 86.9% obtención de información. Del total de la población usuaria de internet, el grupo entre 25 y 34 años es el más amplio, pues representan el 20.2% del total de usuarios; a su vez, se observa que

¹²⁴ Datos tomados de Cámara Nacional de la Industria Cinematográfica, *Resultados definitivos 2019 1o enero al 31 diciembre*, obtenido de la página <http://canacine.org.mx/informacion-de-la-industria/estadisticas/>, consultada el día 22 de agosto de 2020.

¹²⁵ Cfr. Ídem.

¹²⁶ *México es el segundo país del mundo con más suscriptores de Netflix, según Kantar*, 24 de julio de 2019, obtenido del sitio <https://www.xataka.com.mx/streaming/mexico-segundo-pais-mundo-suscriptores-netflix-kantar>, consultado el día 17 de julio de 2020.

la población de 55 años o más es la que menos usa el internet, pues conforman solo un total de 8.1% de los usuarios.¹²⁷

En cuanto a la competencia en medios de *streaming* resulta que la audiencia mexicana tiene una predilección muy clara con la compañía *Netflix*. Su competidor más cercano es *Claro Video* el cual tiene un 14.6% de la cuota de mercado, mientras que la plataforma de *Blim* solo tiene el 2.7%.¹²⁸ Podemos ver entonces que, a pesar de la existencia de internet y del flujo de información que trae consigo, el contenido que ven muchas personas es bastante homogéneo, pues estas plataformas deciden qué transmitir —y aunque su catálogo es amplio y podemos encontrar contenido muy interesante, no podemos decir que es aleatorio, tan es así que su contenido varía dependiendo el país desde que se contrata el servicio—.

El cine y las TIC son parte de la cotidianidad de las personas. Acceder a ellos resulta cada vez más sencillo y por eso sus contenidos llegan a más personas. Con su capacidad de fascinación, las TIC pueden configurar la identidad de las personas, pues le es posible alterar sus creencias, valores y deseos y con ello modificar su comportamiento. Hemos dicho que, entre otros elementos, la ideología que se exporta desde los Estados Unidos está encaminada a sostener una identidad de consumo que permita la continuidad del sistema económico capitalista y las relaciones de dominio de unas naciones sobre otras.

Es posible observar que las TIC tienen un carácter ambivalente. Por un lado pueden ser concebidas como una herramienta de control ideológico sobre las personas para que adopten una identidad basada en el consumo y el individualismo; pero también pueden ser un medio de emancipación que permita la construcción de realidades alternas a las cuales se puede aspirar como sociedad. Las TIC son una herramienta de seducción que atrapa al espectador y deja inmerso en él formas de concebir el

¹²⁷ INEGI, *Hay 74.3 millones de usuarios de internet y 18.3 millones de hogares con conexión a este servicio*, ENDUTIH 2018, México, Comunicado de prensa núm. 179/192 abril de 2019, obtenido del sitio https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/OtrTemEcon/ENDUTIH_2018.pdf, consultada el día 18 de mayo 2020.

¹²⁸ *Lo interesante no es que Netflix tenga un 80% de cuota de mercado en México, sino que Blim tiene un 2.7% y supera a HBO Go*, 23 de julio de 2019, <https://www.xataka.com/streaming/interesante-no-que-netflix-tenga-80-cuota-mercado-sino-que-blim-tiene-2-7-supera-a-hbo-go>, consultada el día 26 de agosto de 2020.

mundo.¹²⁹ Su seducción, que no es otra cosa que su capacidad de fascinar la mente del espectador, puede ser orientada a distintos fines: la propuesta de este trabajo es que *se construya un modelo educativo en el que las TIC jueguen un papel central para la construcción de una identidad pluralista.*

Gran parte de las historias ficticias construidas por la industria de Hollywood se fundamentan en una serie de arquetipos que moldean los proyectos de vida de las personas, en donde ficción y realidad se mezclan en la forma en que las personas miran el mundo. Por ejemplo, las “estrellas” de cine, que son quienes encarnan esta fusión entre realidad y ficción tienen la capacidad de convertirse en referentes culturales para los individuos. Con ellas, las personas pueden identificarse y se convierten en modelos que inspiran imitación; es decir, los actores y actrices de Hollywood —además de los *influencers*, deportistas, cantantes, empresarios y políticos, por mencionar algunos— son referentes culturales que, al ser parte de la vida cotidiana de las personas, pueden subsumir identidades bajo su imagen; los actores se insertan en la civilización basada en la imagen, pues ellos mismos son imágenes creadas, con mucho éxito, para el consumo de las masas.¹³⁰

Las imágenes que se construyen con las TIC tienen que ver con una realidad llena de lujo, ostentación y el éxito personal equiparado a capacidad adquisitiva. Su triunfo casi siempre es presentado como resultado del esfuerzo individual que permite pasar de una clase social a otra; su bienestar se mide en función del dinero, la fama y el poder que acompañan su vida.¹³¹ Esto es coherente y refuerza la creencia de que, en el Estado Neoliberal, las personas pueden alcanzar modelos de vida similares a los que se nos muestra a través de las TIC siempre que se exploten a sí mismos de la manera más eficiente posible.

La construcción de un modelo educativo que transforme, de manera sustancial, la realidad en que vivimos para lograr cohesión social como nación, debe tomar en cuenta el peso que tienen las TIC en la configuración de la identidad de las

¹²⁹ Cfr. Ander Egg, Ezequiel, “El proceso de globalización... *op. cit.*”, p. 146

¹³⁰ Cfr. *Ibíd.*, p. 147.

¹³¹ Cfr. *Ídem.*

personas. Por ello, resulta claro que si no se cambian las condiciones cotidianas en que una persona desarrolla su vida, no se podrá transformar el modo de relacionarse con los demás, por mucho que los contenidos educativos busquen hacerle frente al individualismo a través de la idea de un pasado común que nos une, de nuestra responsabilidad frente a los demás, del respeto por el medio ambiente, etcétera.

C. LAS REALIDADES POLÍTICAS CREADAS POR LAS TIC

La influencia de las TIC en nuestra visión de la realidad es tan patente que es posible afirmar que la globalización cultural es, en gran medida, producto de las imágenes que nos presentan cotidianamente. No es exagerada esta afirmación, pues hay varios elementos culturales compartidos alrededor del mundo que, por ejemplo, tuvieron su origen en el cine de Hollywood. Existen generaciones enteras de personas alrededor del mundo que utilizan como parte de su lenguaje cotidiano frases icónicas del cine que casi siempre podemos identificar con facilidad; por ejemplo, “*Hasta la vista, baby*” (Terminator 2) “*Que la fuerza te acompañe*” (Star Wars), “*¡Está vivo!, está vivo!* (Frankenstein)”, “*Houston, tenemos un problema,*” (Apollo 13) o la ya clásica “*Le voy a hacer una oferta que no podrá rechazar*” (El Padrino), son sólo unas cuantas muestras de qué tan arraigado está el cine como parte de nuestros referentes identitarios.

Una de las razones del éxito de las TIC en la conformación de identidades se debe a que contiene un gran valor de entretenimiento que enseña cómo divertirse.¹³² La capacidad de fascinación de las TIC se basa en que las personas consumen su contenido como una forma de ocio en la que se les indica qué deben tomar por divertido, bueno, agradable y satisfactorio; no obstante, a la par del consumo de ocio, está el consumo ideológico en el que los individuos juzgan su realidad y

¹³² Cfr. Sánchez Ruiz, Enrique, Hollywood y su hegemonía planetaria: una aproximación histórico-estructural Hollywood, México, Universidad de Guadalajara, 2003, p. 17.

transforman sus creencias como resultado de la repetición constante de los valores y deseos que se les muestran.

Como ya se ha mencionado, a pesar del amplísimo flujo de información que permiten las TIC, muchas de las imágenes que percibimos comparten elementos que giran en torno a la centralidad de Estados Unidos como agente internacional. La música, los deportes, las películas, entre otros, en muchas ocasiones ponen a Estados Unidos como una súper potencia mesiánica que tiene la misión de salvar al resto del mundo; esto, nos parece, es un claro corolario del Destino Manifiesto y la Doctrina Monroe.

El “ingenio americano” y los “valores universales” que se muestran en el cine de Hollywood —que son bastante relativos al periodo cultural que estamos viviendo, parten de la defensa del mismo sistema económico capitalista al que toman por natural y superior frente a los demás, y que además se encuentran centrados en el individualismo y el consumo— no son simples ocurrencias, sino que en múltiples ocasiones ha sido producido de conformidad con las órdenes del gobierno estadounidense.¹³³

El gobierno de los Estados Unidos ha influido directamente en la creación de la industria cinematográfica de Hollywood para reforzar los ideales de su nación, lo utilizará frente a otras naciones como acciones de poder blando. Por ejemplo, durante la segunda guerra mundial, una vez que Estados Unidos recibió el ataque de los japoneses a la base *Pearl Harbor*, Hollywood comenzó a producir películas para mostrarle a las personas quienes eran los verdaderos enemigos del país y provocar el apoyo de amplios sectores de su población a que los Estados Unidos entraran a la guerra.¹³⁴ Estos filmes enaltecían el patriotismo y estereotipaban a los enemigos como nazis sádicos o japoneses sin emociones a quienes había que odiar; por ejemplo, la película *The Sullivans* de 1944 nos muestra todo el carácter emotivo y fascinante para crear una cultura de defensa de lo americano.

¹³³ Cfr. *Ibídem*, p. 17.

¹³⁴ Cfr. *Ibídem*, p. 28.

El interés del gobierno de Estados Unidos para la controlar la industria del cine puede ser corroborado en la intervención de instituciones gubernamentales como el *Office of War Information* (oficina de información de guerra), el *Motion Picture Affairs* (Buró de Asuntos Cinematográficos) y la *Office of Censorship* (Oficina de Censura) prestaron un especial interés para controlar los medios audiovisuales del país. Cabe mencionar que el control total del gobierno sobre las industrias cinematográficas no fue completo, pues tenía que pasar por una negociación atravesada por intereses económicos.¹³⁵

En el periodo de la guerra fría hubo una importante preocupación por defender una identidad americana que le hiciera frente a la forma de vida que la Unión Soviética quería exportar a todo el mundo. Este es un periodo en el que el cine de Hollywood vuelve una y otra vez sobre la superioridad y grandeza del “sueño americano”. Una parte importante de las películas ponen al villano como un sujeto con ideas extremistas tendientes a impulsar el comunismo, pero siempre es derrotado por el héroe americano, ya sea este un ejército, un grupo de personas, o incluso un solo gran patriota.

Durante la guerra fría, el comunismo es el enemigo que amenaza el modo de ser americano, superior al del resto del mundo según esta narrativa; el cine se construye casi siempre siguiendo el esquema de la amenaza de infiltración comunista en los Estados Unidos. Se trata de que el comunismo actúa como una “quinta columna” frente a la cual siempre hay que estar alertas por el bien de la nación americana y sus instituciones más “sagradas” —la familia y el sistema económico basado en la propiedad privada—. En estas películas, la lección moral casi siempre es la misma: mejor estar muerto antes que volverse comunista.¹³⁶

Durante el periodo de la guerra fría, el cine asemeja a los comunistas a los capos mafiosos con los que el gobierno de Estados Unidos tenía que estar lidiando durante esos años. Así, el antagonista de las películas muchas veces es el jefe del partido

¹³⁵ Cfr. *Ibíd.*, p. 28.

¹³⁶ Cfr. Crespo Jusdado, Alejandro, *El cine y la industria de Hollywood durante la Guerra Fría 1946-1969* (Tesis de Licenciatura), Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2009, p. 156-157.

comunista que siempre está rodeado de secuaces de aspecto malvado; a su vez, las mujeres comunistas se presentan de dos maneras, ya sea feas y asexuadas, o bien como *femme fatale* que utiliza la seducción como un arma para corromper a un buen americano.¹³⁷

El cine se encargó de construir una realidad simplificada sobre el mundo en el contexto de la guerra fría, delimitó los bandos en disputa. El cine trasciende al campo de la ideología en la medida en que resuelve muchas de las dudas que puedan tener las personas sobre cómo comportarse, pues les facilita decidir sobre lo que es correcto e incorrecto. Es cierto que señalar y hacer un arquetipo simplificado del enemigo que amenaza un modo de vivir une a los distintos miembros de una comunidad crea cohesión social, esta se construye a partir del odio y de criterios de adscripción excluyentes y cerrados que no son compatibles con una nación democrática.

El cine ha podido configurar la idea de que el modelo de vida estadounidense se encuentra por encima de los demás y que, por ello, habría que protegerlo a toda costa de posibles alternativas de vida. Resulta importante destacar esto porque precisamente esta es una de las razones por las que Estados Unidos se consolidó como el país central que exporta sus valores culturales hacia todo el mundo, creando con ello una americanización de la vida cotidiana de las personas.

La película *The Red Menace* (La amenaza roja) de 1949 es una buena muestra de la americanización de la vida. Desde su título, nos muestra la carga ideológica y la configuración de la realidad que se busca imponer. La película trata de un excombatiente estadounidense en paro, que es manipulado para formar parte del Partido Comunista —aquí podemos ver esa amenaza constante del comunismo ante la cual no hay que bajar la guardia—; sin embargo, pronto el protagonista cae en cuenta de que los dirigentes del partido esos practican el racismo, asesinan a los disidentes o los conducen al suicidio y que se valen de la corrupción y la intimidación para obtener beneficios personales.¹³⁸

¹³⁷ Cfr. Ídem.

¹³⁸ Cfr. Ídem.

El esquema presentado en *The Red Menace* es la base de varias películas que construyen la realidad en el mismo sentido. El comunismo siempre es una amenaza constante que puede pillar a los más distraídos para hacerles perder su modo de vida americano que, como hemos mencionado, se presenta como el mejor modo de vida posible. Al igual que las *femme fatale*, el comunismo tiene un carácter seductor para los más distraídos, y una vez enganchadas las personas en su discurso, se acaba su libertad (uno de los valores más preciados en el discurso estadounidense sobre el buen vivir), pues no hay posibilidad para abandonar el partido comunista que está sobre todas las cosas; ser fiel al partido significa ponerlo arriba de la familia, del amor, de la patria e incluso de Dios mismo.¹³⁹

Como podemos observar, Estados Unidos ha comprendido bien la importancia del cine como una forma de exportación de sus valores culturales; además de lo ya analizado, es oportuno mencionar que entre los años 2004-2005 este país realizó negociaciones con Chile, Marruecos y Camboya que tenían como objetivo que Estados Unidos permitiera que ingresarán a su mercado algunos productos agrícolas provenientes de esos países, con la condición de que ellos compraran “paquetes de programas televisivos.”¹⁴⁰

D. LA PLURALIDAD FRENTE A LA HEGEMONÍA CULTURAL ESTADOUNIDENSE

El papel cultural hegemónico que ha jugado Estados Unidos respecto al orden internacional se encuentra en conflicto con diversos actores. En el ámbito externo, Estados Unidos se ha tenido que a nuevas potencias cuya voluntad tiene que ser escuchada, como es el caso de China, Rusia o la India; aunado a ello, podemos sumar la presión financiera que ejercen grandes corporaciones, consorcios

¹³⁹ Cfr. Ibídem, p. 158.

¹⁴⁰ Cfr. Ander Egg, Ezequiel, “El proceso de globalización... *op. cit.*”, p. 153.

transnacionales e individuos muy poderosos —en palabras de Huntington, llamados “cosmócratas”— que interfieren directamente en los asuntos de los Estados.¹⁴¹

La pérdida de la hegemonía cultural estadounidense ha traído consigo diversas reflexiones y posturas políticas para explicarla. Entre ellos, se señala que la pérdida de la “grandeza” de Estados Unidos es que ha habido un aumento muy importante en el número de inmigrantes en Estados Unidos que ha “ensuciado” la pureza del americano blanco; para el año 2000, el grupo de los hispanos era el único grupo, incluyendo a los blancos y a los negros, que paría suficientes hijos como para sustituir sus defunciones.¹⁴²

Otras causas que se aducen para la pérdida del protagonismo cultural de Estados Unidos tienen que ver con una postura cosmopolita que asume que este país es una nación universal y que, lejos de hacer que el mundo se subsuma a ellos, en realidad está haciendo desaparecer la distinción entre América y el mundo. Por otro lado, hay quienes afirman que los efectos de la globalización en el desempeño de soberanía nacional merman la capacidad de dominio cultural; además, existe otro grupo que señala que es bueno que Estados Unidos pierda la hegemonía cultural, pues las instituciones internacionales son más racionales en el establecimiento de valores que las naciones individuales.¹⁴³

Es posible destacar que muchas de las causas que se alegan para explicar la pérdida de la hegemonía de los Estados Unidos tienen que ver con procesos aunados al flujo de información que no puede ser controlado y que, como resultado, trae consigo una confrontación de distintas visiones del mundo, es decir, distintas identidades. En este trabajo se ha mencionado que existen actores internacionales que han logrado establecer *tendencias* sobre cómo ver el mundo, pero ello no anula la posibilidad de que emerjan nuevas identidades que se basen en valores distintos a los dominantes.

¹⁴¹ Cfr. Laguna-Díaz, Elpidio, “Globalización, Civilización... *op. cit.*, p. 23.

¹⁴² Cfr. Ídem.

¹⁴³ Cfr. Ibídem, p. 24.

Existe la posibilidad de producir contenidos que le hagan un contrapeso a la hegemonía cultural que, a pesar de todo, aún mantienen los Estados Unidos en México. Las TIC permiten, ahora más que nunca, producir una gran cantidad de contenidos fascinantes con los que se pueden crear visiones del mundo que vayan más allá de los valores de la identidad de consumo. Es por ello que un modelo educativo debe aprovechar el alcance de las TIC para transformar nuestra identidad nacional con base en el pluralismo y, al mismo tiempo, que evite negar el proceso de globalización en el que estamos inmersos.

5. CONCLUSIONES DE CAPÍTULO

Estados Unidos es un actor que ha ejercido de forma muy eficiente el poder blando para lograr que los demás actores internacionales tengan un comportamiento que sea coherente con sus intereses. El origen de esta postura puede ser rastreado, por lo menos, a la creación de la Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto, en los que se presenta a Estados Unidos como una nación central frente a la cual las demás son satelitales.

Las acciones de poder blando ejercidas por Estados Unidos para imponerse como la nación más avanzada a nivel mundial se ha perfeccionado con el avance del proceso globalizador y las TIC, por ello resulta seguir profundizando en las formas en que se transmiten los mensajes a las masas y el efecto que estos tienen en la conformación de la identidad de las personas. Desde nuestra perspectiva, la fuerza de los mensajes puede ser tan fascinante, que incluso puede modificar nuestros juicios sobre lo bueno y lo malo e incluso la forma en la que concebimos el mundo.

Dentro del alcance de las TIC, nos hemos centrado en su capacidad para construir identidades. La fascinación que producen puede crear una visión de la realidad sin que las personas se den cuenta de este proceso. Por ejemplo, cuando una persona ve cine, lo hace para entretenerse, y muchas veces piensa que lo que está viendo es neutral y libre de una valoración política concreta; así, el tiempo libre de las

personas se ha vuelto un ámbito importante de la dominación ideológica y cultural.¹⁴⁴

La fascinación de las TIC y su capacidad para construir identidades opera bajo la lógica del poder inteligente al que se ha hecho ya referencia. Con las TIC es posible *implantar* ideas a las personas sin que lo noten, en contraste con hacerlo bajo amenazas y ejercicios de violencia. En suma, la mejor expresión del poder inteligente se da cuando la persona piensa que, por sí misma, genera sus propias concepciones del mundo, cuando en realidad ellas tienen su origen en los deseos de agentes externos que buscan que se adopte una visión del mundo que sea coherente con sus intereses políticos y económicos.

Como se expuso durante este apartado, Estados Unidos ha sabido aprovechar el poder fascinador del cine, a tal punto que Hollywood es la industria fílmica más grande y con mayor alcance en todo el mundo. Como consecuencia, el modelo de vida estadounidense y sus valores son conocidos por millones de personas alrededor del globo; es factible pensar que gran parte de ellas adoptarán una identidad conforme a esos valores y, en el peor de los casos, los tomarán por naturales y universales.

En la civilización de la imagen las industrias mediáticas reproducen el mismo esquema de americanización de la vida cotidiana y el consumo como una forma de identidad, mismo que se presenta como un gran espectáculo que no hay que perderse. Ello nos lo muestra la “televisión basura” repleta de concursos, *reality shows*, telenovelas y narco series; o bien, las “revistas del corazón”, en la que se le muestra a las personas el estilo de vida basado en el consumo en el que viven las celebridades (actores, actrices, deportistas, *influencers*) y al cual deberían aspirar.¹⁴⁵

El abrumador flujo de información que permiten las TIC satura los marcos de referencia que tienen las personas para formar una identidad. Las creaciones culturales que se presentan por estos medios se encuentra inmersas en la lógica de

¹⁴⁴ Cfr. Ander Egg, Ezequiel, “El proceso de globalización... *op. cit.*”, p. 151.

¹⁴⁵ Cfr. Ídem.

producción, la mayoría de ellas son pensadas sólo una manufactura de contenidos. Los referentes identitarios de las personas son fugaces, una vez que surge una figura relevante, esta será rápidamente sustituida por otras más, de este modo el referente se modifica de forma constante, pero mantienen coherencia entre sí al formar parte de la lógica de la identidad de consumo.

En la civilización de la imagen, ya sea dentro de los anuncios publicitarios en televisión, en una revista, en un cartel o en plataformas de videos como *Youtube*, se mantiene invariable la propaganda que hace prevalecer una ideología basada en la adquisición de mercancías, así como la conformación de valores de comportamiento que son necesarios para que los sujetos que puedan ser miembros “productivos” de la sociedad.¹⁴⁶ Este proceso culmina cuando el individuo se asume como un ser libre, pero en realidad sólo es un elemento más que ha sido moldeado a partir del ejercicio de un poder inteligente.

Recordemos que el objetivo de este trabajo es proponer las bases de un modelo educativo que tenga la capacidad de formar una identidad nacional basada en el pluralismo; para ello, se debe enfrentar el gran obstáculo que representa el constante asedio cotidiano de valores basados en el consumo y el individualismo que dificultan la cohesión entre los miembros de una sociedad. El pensamiento hegemónico que se fomenta a partir de la globalización cultural tiene como consecuencia política que se toma por natural aquello que es histórico, por lo tanto se asume que la realidad no puede (ni debe) ser transformada y se toma como un dogma que se impone sin discusión.¹⁴⁷

Si un modelo educativo busca ser exitoso en la construcción de una identidad nacional abierta y plural, se deben otorgar herramientas para que las personas generen un sentido de referencia que vaya más allá de la capacidad adquisitiva de cada individuo. Las TIC pueden ser reorientadas para permitir que se creen nuevas identidades que sean coherentes con valores democráticos como el diálogo, la tolerancia, la solidaridad y la empatía.

¹⁴⁶ Cfr *Ibíd*em, p. 148.

¹⁴⁷ Cfr. *Ibíd*em, p. 158.

En el siguiente apartado propondremos algunos criterios que deberían ser tomados en cuenta para construir un nuevo modelo educativo que busque transformar la realidad en que vivimos. Estos criterios se centran en el uso de las TIC para transmitir conocimientos y valores *fascinantes* que ayuden a construir una identidad nacional plural que, al mismo tiempo, no niegue el contexto globalizado en el que nos encontramos —pues negarlo es un sinsentido pragmático—. Se trata, en consecuencia, de crear un modelo educativo que puedan construir mundos tan fascinantes como los que ha creado la industria fílmica, pero que sean mundos que no se basen en la identidad de consumo, sino en la cohesión social.

III. HACIA UN NUEVO MODELO EDUCATIVO

1. INTRODUCCIÓN

Siempre es un riesgo intelectual esbozar propuestas que busquen incidir de forma efectiva en la realidad. Entre los peligros que debe sortear toda propuesta pragmática se encuentra el hecho de que sus bases teóricas pueden ser descontextualizadas y, con ello, malinterpretadas; no obstante, desde nuestro punto de vista, las propuestas concretas son una de las partes más importantes dentro de un estudio, pues, entre otras cosas, puede otorgar guías de acción para las personas capaces de implementar políticas públicas estructurales de gran alcance.

Cabe apuntar que la propuesta contenida en este apartado es únicamente un bosquejo —siempre sujeto a revisión— sobre posibles líneas que debiesen acompañar la creación de un modelo educativo que tenga el objetivo de fomentar la cohesión social entre los miembros de una comunidad. En este caso, se trata de que el modelo educativo ayude a formar un sentimiento de identidad basado en valores democráticos como el pluralismo, el diálogo, la solidaridad o la empatía; con ello, se esperaría poder hacerle frente al difícil global basado en el consumo en el que nos encontramos.

También debemos hacer una precisión conceptual. Este apartado busca señalar elementos que orienten la creación de un nuevo modelo educativo, mas no se refiere a la elaboración de una propuesta o técnica pedagógica específica, pues no se pretende otorgar directrices específicas sobre cómo y qué contenidos se deben impartir ya que ello sería tarea de una disciplina distinta, como lo es la pedagogía. Nuestro objetivo es más modesto, se centra en *señalar los elementos de los que debe desembarazarse un modelo educativo que genere cohesión social.*

Desde nuestra perspectiva, es posible conformar una identidad basada en valores democráticos aun a pesar del constante asedio mediático que enfrentamos en nuestra vida cotidiana. La idea central que guía la presente propuesta consiste en

subvertir la lógica de consumo con la que operan las TIC para utilizarlas como una herramienta pedagógica que funcione para lograr cohesión social.

Con base en la somera revisión que hemos hecho sobre la influencia que tienen las TIC en la conformación de identidades en las personas, confiamos en que su fascinación puede ser *la vía principal* para impartir contenidos educativos que sean significativos para los estudiantes; al encontrarnos en una civilización de la imagen, es decir, una sociedad cuyos referentes vitales se construyen a través de imágenes, el texto pierde influencia cotidiana y pasa a segundo término. Por supuesto, esto no quiere decir que los contenidos educativos deban prescindir de los textos y que se abandonen contenidos como la comprensión de lectura —pues de hecho, esta última es un elemento muy importante para desarrollar habilidades cognitivas en los estudiantes—; más bien, se trata de que el texto sea un elemento que sirva para aclarar, reforzar y/o profundizar en aquello que la imagen nos está comunicando.

Ahora bien, se debe tomar en consideración el riesgo que se corre cuando se busca construir una identidad común dentro de un grupo social, pues muchas veces estos esfuerzos devienen en nacionalismos cerrados, de corte fundamentalista. Es, de hecho, bastante común que frente al proceso de globalización cultural surja una especie de “espíritu de tribu”, que conduce a formas de interacción social basadas en el odio al que no encuadra en los criterios de adscripción al grupo social.¹⁴⁸

Las posturas fundamentalistas se caracterizan por el apego de las personas hacia una doctrina —ya sea religiosa, política, cultural, histórica, etc.— de manera dogmática, es decir, donde la base no se pone jamás a discusión y en la que otras posturas se consideran como erróneas, lo que lleva a crear identidades sectarias e intransigentes; de hecho, la razón de ser de los fundamentalismos consiste en erradicar al que piense distinto, imponer su verdad frente a otro y cerrarse a toda forma de diálogo que pudiera “contaminar” la pureza de sus creencias.¹⁴⁹

Así pues, una vez hechas estas precisiones preliminares, este capítulo final seguirá el siguiente orden: comenzaremos con un análisis en torno a la capacidad

¹⁴⁸ Cfr. *Ibíd.*, p. 159.

¹⁴⁹ Cfr. *Ibíd.*, p. 160.

pedagógica de las TIC; luego veremos cómo es posible retomarlas para la construcción de una identidad basada en valores democráticos; después, nos detendremos a hacer un estudio crítico de casos concretos sobre la forma en que se ha enseñado la idea de identidad mexicana; luego, se hará un análisis del papel de las TIC en la enseñanza educativa no presencial; finalmente, se revisará el programa *La Nueva Escuela Mexicana*, el cual es un programa de gobierno que busca transformar el modelo educativo a partir del ciclo escolar 2021-2022 para mostrar espacios donde el programa pueda ser robustecido con los elementos que se han analizado a lo largo de nuestra investigación.

2. LA FUNCIÓN PEDAGÓGICA DE LAS TIC

Durante el apartado *La presencia cotidiana de las TIC y su capacidad de fascinación* se estudió la capacidad que tienen las TIC para configurar distintas realidades a partir de la fascinación que producen. Su éxito se debe, entre otras cosas, a que le enseña a las personas, de forma lúdica, a adoptar diversos valores y creencias sin que muchas veces sean conscientes de ello. Estados Unidos es un actor internacional que ha entendido muy bien la importancia del cine como una herramienta para ejercer poder blando, a tal punto que ha desarrollado la industria cinematográfica más grande del mundo.

Bajo las condiciones actuales en que las TIC ocupan un espacio cada vez mayor en nuestra vida cotidiana, nuestra sociedad debe desaprovechar la oportunidad de construir contenidos que ayuden a consolidar distintos proyectos como nación. Así, para que un proyecto democrático de nación se concrete, es importante que exista cohesión entre los miembros de la sociedad que permita la cooperación y la suma de esfuerzos para alcanzar objetivos comunes. Las TIC, entonces, pueden ser utilizadas para fomentar una identidad basada en valores democráticos —como la cooperación, la solidaridad, el respeto a las diferencias entre las personas— y así hacerle frente a una identidad basada en el consumo.

Gracias al avance de las TIC, es posible acceder a información diversa en una gran cantidad de lugares alrededor del mundo. El proceso de globalización permite, por un lado, que la información sea conocida en casi todas partes y, por otro, nos deja acercarnos a un sinnúmero de propuestas independientes y con muy variados enfoques. Al ser tan cotidianas y fascinantes, un modelo educativo debería *enseñar a los estudiantes y profesores a mirar las imágenes de su entorno sin eliminar el poderoso elemento lúdico que las acompaña, es decir, ver las imágenes para desentrañar su carga ideológica y seguirse divirtiendo en el proceso.*

A. LAS TIC EN LA CIVILIZACIÓN DE LA IMAGEN

Nuestra cotidianidad está mediada por la civilización de la imagen. Gracias a los avances en tecnología, el campo de lo visible se ha extendido a ámbitos que no podían ser concebidos en periodos pasados; por ejemplo, el hecho de que existan cámaras satelitales que permiten observar el espacio exterior y la conformación de nuestro planeta, o bien que haya nano cámaras con la capacidad de observar dentro del cuerpo humano ha revolucionado la forma en que concebimos nuestra realidad. Todo reclama ser visto, la mirada es en sí misma un acto social que interviene en la interacción humana cotidiana.¹⁵⁰

El cine, los anuncios publicitarios, los titulares periodísticos o las diversas páginas electrónicas están cargados de símbolos que buscan satisfacer la necesidad de imágenes como criterio de verdad cuando el espectador recibe un mensaje. La civilización de la imagen se ha instaurado como parte del mundo en el que vivimos y no es posible desaparecerla, por mucho que distintas instituciones educativas lo quisieran negar; en lugar de ello, las instituciones deben adaptarse plenamente a

¹⁵⁰ Cfr. Hermosilla Órdenes, Estefanía, *Educación y la mirada: otro posible encuentro con el cine en la escuela* (Tesis de Licenciatura), México, UNAM, 2015, p. 9.

este nuevo contexto y hacer de la imagen algo central en la transmisión de conocimientos, pues esa es nuestra cotidianidad.¹⁵¹

Los contenidos que se impartan dentro de un modelo educativo deben responder a los cambios que experimenta la sociedad, pues si no se vuelven un cúmulo de datos irrelevantes para la vida de las personas. Si una sociedad se transforma, también sus instituciones deben hacerlo para no convertirse en obstáculos del movimiento social. De esta manera, si nuestra realidad se encuentra cimentada bajo una civilización que exige imágenes como criterio de verdad, entonces se debe trabajar con ese contexto.

La creación de imágenes es un ejercicio de poder muy común, pues cada imagen tiene un contenido ideológico; es importante enseñar a las personas a desmontar los contenidos que tienen frente a sí para poder tomar decisiones informadas y racionales. Ya sea visibilizando ciertos valores, u ocultando otros, las imágenes conducen la mirada de las personas para calificar de distintas formas los sucesos de la realidad. Las TIC pueden ser un arte funcional, es decir, en una creación orientada con un fin político que no se separa de lo lúdico.¹⁵²

La fuerza de las imágenes para conformar la identidad de una persona es tal, que incluso logra transformar la manera en que una persona convive con sus emociones,¹⁵³ es decir, las TIC son tan influyentes que pueden enseñar a las personas a manifestar sus emociones de determinadas maneras; por ejemplo, pueden enseñar a alguien que es motivo de orgullo dar la vida por la defensa de ciertos ideales —lo cual se repite mucho bajo el esquema del héroe, visto en el cine en películas como *Braveheart* de 1995 o *Saving Private Ryan* de 1998—, o también puede enseñar que la reputación no importa, con tal de alcanzar determinados objetivos —visto con el típico personaje taimado carismático, el cual vemos en *The Wolf of Wall Street*, tanto en la película original como en su nueva versión—.

¹⁵¹ Cfr. Rodríguez Murcia, Víctor Manuel; Del Pilar Osorio Angélica *et. al.*, *El cine como posibilidad de pensamiento desde la pedagogía. Una mirada a la formación de maestros*, México, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 2014, p. 13-14.

¹⁵² Cfr. *Ibíd.*, p. 15.

¹⁵³ Cfr. *Ibíd.*, p. 3.

La fascinación que causan las TIC se manifiestan dentro de la civilización de la imagen debido al *apetito del ojo* que caracteriza al ser humano inmerso en un mundo influido un flujo de información casi instantáneo. Este ser humano de la civilización de la imagen tiene un gran deseo por *verlo todo*, de hacer visible todo aspecto de la vida.¹⁵⁴ Esto guarda relación con la lógica bajo la que operan las redes sociales, en el enjambre digital cada individuo reclama ser mirado, a tal punto que expone elementos de su vida privada en las redes sociales.

Si en nuestra vida cotidiana casi siempre se reclama una imagen como criterio de verdad, los modelos educativos deberían adaptarse a esta condición. Si el campo de lo visible en la civilización de la imagen alcanza tal potencia de la mano de las TIC, no podemos esperar que en los procesos de enseñanza en la escuela no se siga esta misma lógica en que las imágenes tienen prioridad sobre los textos. Por ello, el análisis de imágenes que rodean nuestra realidad debería ser un contenido prioritario en los modelos educativos que busquen otorgar contenidos relevantes a los estudiantes. Las TIC son la maquina visual que un modelo educativo debe aprovechar para transformar la forma en que los individuos miran y organizan el mundo.¹⁵⁵

Ahora bien, nuestra propuesta no se centra en que se les presente a los estudiantes una serie de imágenes con una carga ideológica para “manipular” la construcción de su identidad; seguir esta vía sería repetir políticas públicas que utilizan a la escuela como un aparato ideológico del Estado. *Se trata más bien de que el modelo se centre en enseñar a las personas a ser sujetos activos que cuestionen las imágenes que tienen frente a ellos.*

Cuando una persona tiene una actitud pasiva frente a su realidad, no puede (y no le interesa) transformar su entorno. Un modelo educativo debe proveer a las personas de las herramientas necesarias para entender su contexto y, con ello, esbozar maneras de transformarlo. La construcción de una identidad distinta, que le haga frente a la identidad de consumo, se puede realizar a partir de la

¹⁵⁴ Cfr. Hermosilla Órdenes, Estefanía, *Educación la mirada... op. cit.*, p. 8.

¹⁵⁵ Cfr. *Ibíd.*, p. 9.

transformación de la mirada del individuo que le permita comprender el mundo de formas diferentes.

Las TIC pueden ser utilizadas para *educar la mirada de las personas*. Un modelo educativo puede concentrarse en otorgar los contenidos necesarios a los estudiantes y profesores para que puedan decidir, de manera consciente, qué contenidos ideológicos harán suyos; en otras palabras, se trata de otorgar al alumno la *capacidad de discernir* la pluralidad de contenidos ideológicos que subyacen a las imágenes que rodean su vida cotidiana. Esto es muy importante en una sociedad democrática que asume que las personas son racionalmente capaces de decidir sobre el espacio público; para que en verdad puedan tomar decisiones de forma libre sobre qué es lo mejor para ellos, es importante que puedan *descifrar* el contenido ideológico de aquello que les rodea y que busca imponerles una forma de ver el mundo.

Las TIC son una vía para que las personas hagan explícitas las ideologías y el funcionamiento de la estructura social que influyen en su vida cotidiana y de las cuales, es probable, no se habían percatado. Ya sea un sistema económico, valores religiosos o instrumentales, relaciones heteropatriarcales, formas de violencia sutil entre otras, pueden ser explicitadas por el uso lúdico de las TIC. Con ello, se puede posibilitar el desarrollo de un pensamiento crítico que tenga la capacidad de escapar a la lógica de la homogeneización cultural centrada en los valores del consumo que se presenta bajo varias vías.¹⁵⁶

El pensamiento crítico es necesario en cualquier sociedad democrática que prima el diálogo, la pluralidad, y la confrontación de ideas sobre qué es lo mejor para todos. En México y en muchas otras naciones existen problemas sociales que parecen ser cada vez más agudos, el caso de la violencia es patente en nuestro país. En un contexto así se vuelve urgente la educación centrada en la transformación de la realidad, no en su reproducción como ha sucedido durante largo tiempo. Las TIC como herramienta pedagógica pueden enseñar a las personas a emitir juicios más

¹⁵⁶ Cfr. Rodríguez Murcia, Víctor Manuel; Del Pilar Osorio Angélica *et. al.*, *El cine como posibilidad... op. cit.*, p. 17.

complejos sobre su realidad a partir del análisis de las imágenes que se les presentan, dotándolos de autonomía para mirar.¹⁵⁷

B. LA FUERZA ESTÉTICO-PEDAGÓGICA DE LAS TIC

La fuerza de fascinación de las TIC para construir creencias y valores en torno a la realidad, es decir, para forjar una identidad, es una consecuencia de su capacidad estética. Por capacidad estética entendemos la fuerza que tiene una obra para iluminar nuestra realidad y presentarla de tal manera que obligue al sujeto a contemplarla y reflexionar qué es lo que tiene ante sí. En este proceso de reflexión, el espectador puede hacer suyos diversos aspectos de la obra, retenerlos e incorporarlos para formar su identidad propia.

Sea cual sea la imagen vista, si causa fascinación obliga a la persona a reflexionar sobre lo que tiene frente a sí; sin embargo, en muchas ocasiones, *cuando el ojo no está preparado para ello*, esta reflexión no puede ir más allá de un significado inmediato y obvio. Es por eso que las imágenes cotidianas casi siempre muestran significados concretos y simplones fáciles de asimilar, bastante repetitivos y, por lo tanto, predecibles y cómodos.

Las personas en la civilización de la imagen deben estar preparados para analizar los contenidos de las imágenes cotidianas e interpretarlas de acuerdo a su contexto específico, es decir, dotarlos de relevancia. También, deben tener la capacidad de mostrar los elementos ideológicos que subyacen a las imágenes que rodean su propia realidad; es por ello que nuestra propuesta no busca que se prohíban contenidos contrarios a los valores democráticos —pues ello además de ser opuesto a la idea de que las personas son libres de elegir qué es lo mejor para ellos, es imposible gracias al alcance de las TIC—. El criterio que proponemos para un nuevo modelo educativo se basa en enseñar a divertirse y, al mismo tiempo, observar el contenido ideológico de aquello que nos rodea.

¹⁵⁷ Cfr. Hermosilla Órdenes, Estefanía, *Educación la mirada... op. cit.*, p. 3.

Se debe *educar el ojo*¹⁵⁸ de las personas para observar los modos que nos enseñan las imágenes para habitar el mundo. Cuando decimos “educar al ojo”, nos referimos a la capacidad de interpretar en diversos sentidos las imágenes que tenemos presentes. Del mismo modo que puede haber un paladar educado para degustar vinos o un oído educado para apreciar música clásica, puede haber un ojo que aprecie ideologías en las imágenes.

Es importante hacer una aclaración en este punto. Es posible pensar que la idea de educar un ojo nos remita a aquellos argumentos de corte clasista en los que se asume que las personas necesitan un nivel de cultura mínimo para entender ciertas expresiones culturales, sociales o artísticas; a su vez, este tipo de argumentos son coherentes con formas pedagógicas bancarias o autoritarias que dan por hecho que se les debe enseñar a las personas aquello que, desde un punto de vista vertical, se considera necesario que sepan “por su propio bien”.

Ante estos posibles argumentos, debemos señalar que nuestra propuesta de “educar al ojo” no busca reproducir este carácter clasista. En su lugar, implica otorgar pautas interpretativas a las personas para que ellas, *por sí mismas*, puedan deducir qué tienen enfrente de ellas. La parte medular de la educación del ojo es que las interpretaciones de las personas se den con base en la propia realidad que están experimentando, sus experiencias, historia de vida, sus saberes, su contexto, etcétera. Desde esa perspectiva, no es impositivo en la medida en la que no se dice en qué sentido se deban interpretar las imágenes que rodean nuestra cotidianeidad, sino que se busca que la interpretación de la ideología detrás de esas imágenes se haga consciente para el espectador, desde su propio horizonte de sentido.

Por otro lado, cuando se habla de educación, se corre el riesgo de generar una confrontación social con carácter clasista entre “personas que están educadas contra las que no lo están”. En ese sentido, se debe poner énfasis en no provocar divisiones de ese tipo que construyen una falsa confrontación entre los que son

¹⁵⁸ Cuando decimos “educar al ojo”, nos referimos a la capacidad de interpretar en diversos sentidos las imágenes que tenemos presentes. Del mismo modo que puede haber un paladar educado para degustar vinos o un oído educado para apreciar música clásica, puede haber un ojo que aprecie ideologías en las imágenes.

conscientes de la ideología detrás de las imágenes y los que no pueden hacerlo. El objetivo final no es la confrontación sino la develación de estructuras ideológicas que condicionan las decisiones que se toman dentro de una sociedad y quiénes se aprovechan de ello.

En suma, el objetivo de la educación del ojo no consiste en un afán intelectual en el que se haga gala de poseer una habilidad. Se trata de una búsqueda para evitar la reproducción de un modelo educativo en el que gran parte de la formación está centrada en generar personas que van a entrar a competir a un mercado laboral salvaje. Se desea desarrollar una propuesta en la que el conocimiento de las personas contribuya a discutir con otros e invitarlos a esa reflexión crítica de las imágenes que los rodean.

Al ir más allá del significado inmediato de gran parte de las imágenes que nos rodean, las personas no serán manipuladas de forma sencilla, pues son ellos los que transforman la imagen y no al revés.¹⁵⁹ Con su capacidad estético-pedagógica, las imágenes pueden mostrarnos aspectos de la vida desde los lugares más diversos con los cuáles se puede simpatizar o no, pero ello debe ser mediado a través del ojo educado que permita una elección libre.

La lectura de un libro o del periódico, navegar por internet o ver cine, por sí solos, generan un nivel de formación muy bajo en las personas. Es necesario que exista la guía de algún tipo para extraer contenidos relevantes de aquello que se percibe.¹⁶⁰ Así como un niño difícilmente puede aprender a leer solo viendo textos sin que alguien le explique qué significa cada palabra, del mismo modo se requiere que alguien muestre los elementos ideológicos propios de las imágenes para entender qué significa lo que el espectador ve y las distintas lecturas que se pueden dar de ello. Por ejemplo, sin un ojo educado, se puede observar la película *Nymphomaniac* del director Lars von Trier sólo como un cúmulo de escenas sexualmente explícitas sin aparente sentido más que la vulgaridad; en cambio, con un ojo educado podría

¹⁵⁹ Cfr. Ortigosa López, Santiago, "Educación en valores a través del cine y las artes", en *Revista Iberoamericana*, núm 29, 2007, pp. 157-175, p. 158.

¹⁶⁰ Cfr. Pulido Polo, Marta, "El cine en el aula: una herramienta pedagógica eficaz", en *Opción*, núm. 8, 2016, p. 524.

entenderse, entre otras cosas, como un filme dedicado a mostrar el dolor de la pulsión sexual propia de todo ser humano que no puede ser satisfecha.

El conocimiento que se genere con el análisis de las imágenes cotidianas es importante porque pueden elaborar un cuerpo de conocimientos (en el sentido de in-corporar, que el conocimiento se haga cuerpo, una extensión de nosotros) en el que el sujeto se revisa a sí mismo y por ende, revisa relación con los otros.¹⁶¹ El criterio que proponemos para la elaboración de un nuevo modelo educativo se basa en que el proceso de revisión de sí mismos y de nuestra realidad se haga de forma consciente y, con ello, se puedan conformar nuevas identidades que le hagan frente a la identidad de consumo que, hasta ahora, se ha presentado como algo natural.

La contemplación de imágenes ha sido vista como una actividad lúdica para evadir la realidad, ignorando que, de hecho, contribuye a la construcción de la misma. A su vez, las imágenes pueden iluminar los espacios de la realidad que son más desagradables y que, por eso mismo, es necesario transformar. Por ejemplo, películas como *A Serbian film* o *Salò o le 120 giornate di Sodoma* muestran aspectos de la humanidad horrorosos y que, por desgracia, son comunes; el cine de este tipo puede contribuir a mostrar imágenes que evidencien una realidad que debe ser transformada.

Un criterio que debe estar a la base de un nuevo modelo educativo es el de educar para la libertad. Se trata de que las personas tengan la aptitud racional que les permita conocer y decidir con libertad qué es lo mejor para ellos y qué aspecto de la realidad pueden intervenir, así como eludir los falsos fatalismos que se presentan bajo la identidad de consumo (por ejemplo, que es normal que las personas siempre sean egoístas, que sólo hay un modelo de éxito y de progreso, que la felicidad se equipara al consumo de mercancías, entre otras ideas). Educar con libertad es mostrar a las personas que existen múltiples maneras de ser, más allá de los estereotipos que se nos imponen, entre otras formas, mediante acciones de poder blando.

¹⁶¹ Cfr. Rodríguez Murcia, Víctor Manuel; Del Pilar Osorio Angélica *et. al.*, *El cine como posibilidad... op. cit.*, p. 24.

La contemplación de imágenes con un ojo educado tiene la gran virtud de permitir que las personas incorporen contenidos mientras están fascinados con lo que ven; mientras mayor la fascinación, mayor será la incorporación y arraigo de contenidos en su persona. Cuando hay un acto de verdadera *fascinación estética* se da un estado de pura contemplación, a tal punto que el espectador queda poseído y asombrado, como sucede con el niño que se sorprende al ver el mundo, y así como el niño empieza a conformar su identidad a partir de aquello que le rodea, así también lo harán los adultos cuando estén fascinados por lo que ven. La educación debe centrarse en el asombro y fascinación constante para que los contenidos sean relevantes para los estudiantes; una de las vías más idóneas para ello es el análisis de imágenes que se nos presentan a través de las TIC.¹⁶²

Con el desarrollo de las TIC, se presenta una amplísima diversidad de contenidos que pueden ser utilizadas como una herramienta pedagógica central. El cine, los documentales, las narraciones, las artes, etcétera, son una vía maravillosa para conocer diferentes culturas y modos de estar en el mundo, lo cual ayuda a la construcción de una identidad plural que reconoce las diferencias,¹⁶³ algo que debería ser propio de cualquier estado democrático. El análisis de imágenes nos prepara para entender la diferencia del otro y para entablar diálogos con él sobre puntos comunes.

El diálogo con el otro es uno de los antagonistas más poderosos de la identidad de consumo, el antagonismo se da porque la identidad de consumo aísla al individuo y lo refugia en la adquisición de mercancías para lograr el éxito personal, en cambio, el diálogo lo hace salir de sí mismo y lo obliga a considerarse como un ser más entre otros que habita el mundo.

Es plausible pensar que una sociedad en la que las personas entablan diálogos con el que es diferente puede lograr cohesión entre sus miembros de manera más sencilla, pues el diálogo acerca más a las personas que la violencia. En cambio,

¹⁶² Cfr. Ortigosa López, Santiago, "Educación en valores... *op. cit.*", p. 163.

¹⁶³ Cfr. Morantes Cepeda, Sandra Liliana, "El cine, una estrategia para desarrollar habilidades del pensamiento crítico en sociales", en *Educación y Ciencia*, núm. 20, 2017, pp. 113-126, p. 120.

una sociedad en la que los individuos están inmersos en el deseo de alcanzar un estándar de éxito aún a costa de los demás va a tener una lucha entre sus miembros; esta última es la vía que ha reproducido el Estado y los modelos educativos neoliberales.

Ahora bien, el ojo educado del espectador permitirá un aprendizaje continuo más allá de lo visto en aulas. Cuando se han desarrollado las habilidades cognitivas y críticas para entender las ideologías que subyacen debajo de las imágenes que rodean nuestra cotidianidad, las personas reforzarán sus conocimientos de forma constante, pues las imágenes que tienen enfrente los obligará a ello; esto les permitirá estar siempre conscientes del contenido ideológico que traen consigo los mensajes de las TIC y, por lo tanto, *serán más libres de forjar una ideología afín a sus convicciones.*

El aprendizaje autónomo y continuo para enfrentar la realidad cotidiana llena de mensajes con contenidos ideológicos se opone a una educación que se basa en la memorización de datos y la adquisición de conocimientos técnicos para insertarse en un mercado laboral. El aprendizaje autónomo puede preparar a las personas para construir una sociedad plural y tolerante, que a su vez pueda estar atenta a los mensajes provenientes de todas las imágenes que les rodean y no sean manipulados por ellas; al aprendizaje basado en la acumulación y memorización de datos no le interesa la tolerancia o la mejora de la calidad de vida de la sociedad, sino la reproducción de un sistema económico basado en la explotación y la desigualdad.

En este punto de nuestra argumentación, parece obvia la importancia de una educación crítica para mejorar las condiciones materiales de nuestra realidad. No obstante, desde nuestra perspectiva, no se ha instaurado un modelo educativo crítico porque *no es funcional para la reproducción de nuestro sistema económico.* En cambio, la educación basada en la acumulación y memorización de datos produce el personal humano que la economía demanda, un personal con habilidades técnicas y una capacidad de adaptarse al entorno que tiene enfrente, *pero nunca con la capacidad de modificarlo.*

La educación basada en la acumulación y memorización de datos produce “idiotas funcionales”. El calificativo de idiota, según su origen etimológico, hace referencia a una persona absorta en su ámbito privado, que se preocupa sólo de sí misma y desprecia los asuntos públicos;¹⁶⁴ sin embargo, apoyado en su preocupación personal logra producir riqueza para alguien más, lo que permite que se reproduzca la misma lógica económica basada en la distribución de mercancías y acumulación desigual capital.

Los medios de información masiva que han sido subsumidos bajo la lógica del sistema económico neoliberal no promueven un desarrollo integral de la sociedad, sino el sometimiento y la inactividad de las personas para que no trastoquen la generación de riquezas. A partir de acciones de poder inteligente, las personas se explotan a sí mismas bajo el imperativo de la productividad; un modelo educativo que busque transformar la realidad *debe romper la lógica de productividad que demanda el sistema económico neoliberal.*

C. LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD PLURALISTA A PARTIR DEL ANÁLISIS DE IMÁGENES

El uso de las TIC en el aula debe estar orientado a incentivar la capacidad crítica del docente y del alumno. Se trata de enseñar a pensar vías para incidir en la realidad social y poder transformarla (y no solamente reproducirla). El objetivo primordial de un modelo educativo debe ser el cambio en las condiciones materiales de nuestra existencia, pues el mundo en el que nos encontramos tiene varios problemas que vulneran la dignidad de los seres humanos; no podemos decir que queremos reproducir un sistema económico que ha provocado, por ejemplo, altísimos niveles de violencia —en sus distintas manifestaciones—, o bien una desigualdad social que se agudiza cada día, no sólo a nivel local sino mundial.

¹⁶⁴ *Etimología de «idiota»*, obtenido del sitio <https://www.delcastellano.com/etimologia-idiota/> consultado el día 16 de agosto de 2020.

Las TIC pueden mostrar aspectos de la realidad que deberían ser cambiados. De este modo, un nuevo modelo educativo debe establecer una visión de mundo al que se quiere llegar; no obstante, esta visión debe ser coherente con el contexto desde el que surge y no una mera imposición ideológica a partir de acciones de poder blando, como sucede hasta ahora con las imágenes que rodean nuestra cotidianidad y que representan la americanización de la vida.

Un modelo educativo no puede ser neutral, necesariamente toma una postura y busca construir determinados valores en sus estudiantes. Una educación basada en la inserción laboral a partir del idiotismo funcional fomenta valores como la competitividad, la sumisión, el clasismo, el individualismo, el racismo, entre otros más, todos ellos propios de la identidad de consumo y que, como observamos, colisionan con los valores democráticos. Por ello, un modelo educativo debe obligar a las personas a realizar una confrontación ideológica respecto a los valores que observan día con día en las imágenes que tienen a su alrededor.

La transformación de la realidad debe realizarse con base en lo que es materialmente posible; para ello, se deben analizar las circunstancias concretas y qué vías de acción están disponibles, de otro modo caeríamos en posturas ingenuas. En el espacio de lo posible se pueden encontrar oportunidades de acción para implementar cambios que trastocuen la lógica con la que funciona nuestra realidad.

Una de las bases que debe acompañar un modelo educativo consiste en dotar de voz a aquellos a quienes históricamente se les ha negado por considerar que sus opiniones, deseos y formas de ver la vida son irrelevantes en la conducción de los asuntos públicos. Entre ellos encontramos a los indígenas, afrodescendientes, a la clase baja, a las personas de la tercera edad e incluso a las mujeres y otros grupos vulnerables. Si asumimos un verdadero compromiso democrático, se le deberá dar voz a “los olvidados”¹⁶⁵ para que sean tomados en cuenta como miembros relevantes de un grupo social que pueden incidir en su entorno.

¹⁶⁵ La referencia a *Los olvidados* de Luis Buñuel no es accidental. Esta película mostró una realidad que había sido ocultada por el cine de oro mexicano. En *Los olvidados* el pobre ya no es ese ser humano humilde, sincero

Un nuevo modelo educativo debe dotar a “los olvidados” de las herramientas necesarias para que sus deseos y aspiraciones sean tomados en cuenta en la construcción de su realidad. Para ello, el modelo educativo debe permitir que los estudiantes sean responsables de su propia educación a partir de un ojo educado que les permita enfrentarse a las imágenes que tienen a su alrededor. Ello les daría la capacidad de ser autónomos y decidir con libertad (es decir, decidir sin la manipulación ideológica impuesta por países como Estados Unidos a través de acciones de poder blando) qué es lo mejor para su propia vida, lo cual es necesario para la consolidación de cualquier democracia.

La autonomía de decisión es una condición básica para el funcionamiento de cualquier democracia. Como señala Paulo Freire, para lograrla la autonomía se debe permitir que las personas dejen de ser “seres para otro”, es decir, personas que sólo sirven como una herramienta para satisfacer los intereses de alguien más —como sucede en muchas sociedades en las que las decisiones de los funcionarios de gobierno están orientadas a la consecución de fines personales—, y convertirse en seres para sí, o sea, que las decisiones que tomen estén orientadas a la mejora de su realidad.¹⁶⁶

Ahora bien, de manera tradicional se ha asumido que las directrices que determinan el funcionamiento un modelo educativo deben ser dictadas por el Estado de manera centralizada, para así tener control sobre el currículo educativo. Empero, esto ha llevado a crear un sistema anquilosado en el que las respuestas a los problemas se dan de manera deficiente, pues no permiten que los actores involucrados sean los principales responsables de la solución de los problemas que les rodean. Los docentes, las autoridades y los alumnos de cada escuela deben tener autonomía y libertad para que su voz sea escuchada y puedan elegir los contenidos que son relevantes para su realidad.

y honesto como se mostraba en otras películas, sino que se es cruel, sucio y hasta sádico; la visión del pobre en la obra de Buñuel permite hacer la constatación de una realidad que había sido negada.

¹⁶⁶ Cfr. Freire, Paulo, *Pedagogía del Oprimido* (trad. Jorge Mellado), México, Siglo XXI, p. 82.

Freire sostiene que el conocimiento y la cultura no son atributos exclusivos de una clase social con “mayor preparación”. Los que son calificados como ignorantes son aquellos a los que no se les permite tomar decisiones y que su voz sea escuchada, es decir, “los olvidados”. No obstante, su ignorancia no surge de una incapacidad mental, sino en que *no tiene el estatus para hablar porque el mismo sistema económico y social se lo ha negado*. Es así que el objetivo de un modelo educativo que busque ser transformador debe otorgar a estos “ignorantes” la voz y las herramientas para poder *pronunciar* el mundo o, en otros términos, que sean personas activas en la conformación de la realidad.¹⁶⁷

Si bien es cierto que las políticas públicas de alfabetización son algo común en varios lugares del mundo, enseñar a leer y escribir a una persona no les otorga en automático la capacidad incidir en la realidad o de hacerle frente a los contenidos ideológicos que traen consigo las imágenes cotidianas. Aprender a leer y escribir es relativamente fácil, pues puede hacerse como una actividad mecánica, lo que es complejo y realmente valioso es realizar un esfuerzo reflexivo a partir de lo que se ha leído.¹⁶⁸ En el ámbito del análisis de las imágenes sucede lo mismo. Es muy fácil ver una película, cualquiera puede hacerlo; sin embargo, realizar una reflexión profunda que muestre todos los significados contenidos en los distintos símbolos es una labor para la que se requiere un ojo preparado.

Desde nuestro punto de vista, cuando un ser humano está interesado en la transformación de su entorno material, adopta una actitud que es contraria al individualismo que ha sido fomentado por la identidad de consumo; el interés por el entorno nos obliga a salir de nosotros mismos y pensar en nuestra relación con el mundo. Una forma de adquirir herramientas para incidir en la realidad consiste tener la capacidad de analizar las imágenes de nuestra cotidianidad para resignificarlas de tal modo que sirvan para imaginar nuevas guías de acción.

¹⁶⁷ Cfr. Fiori, Ernani María, “Aprender a decir su palabra. El método de alfabetización del profesor Paulo Freire, en Freire, Paulo, *Pedagogía del Oprimido* (trad. Jorge Mellado), México, Siglo XXI, pp. 14-16.

¹⁶⁸ Cfr. Ibídem, pp. 14-16.

El aprendizaje como actividad mecánica, sin reflexión y capacidad crítica no otorga herramientas para incidir en la realidad. Este tipo de aprendizaje se basa en la transmisión de conocimientos entre alguien que se considera sabio —el profesor— y un ignorante que tiene el privilegio de escucharlo —el alumno—; podemos atrevernos a decir que en México este esquema *epistemocrático* se mantiene en todos los niveles educativos. En este orden de ideas, la rigidez epistemocrática niega el carácter de reflexión, la libertad y la autonomía del alumno y, en lugar de ello, perpetua la idea de que el experto es el que debe hablar y el estudiante callar (reproduciendo así el prejuicio de que hay gente ignorante e inferior que debe callar).¹⁶⁹

Una de las ventajas del uso de las TIC como herramienta pedagógica es que gracias a su capacidad estética, un ojo educado se ve posibilitado para realizar reflexiones que difícilmente pueden ser encasilladas dentro de marcos estrictos que amputen la capacidad reflexiva de las personas. Cuando se tiene un ojo educado, es muy difícil que un docente imponga una interpretación única sobre lo que los estudiantes tienen enfrente; en consecuencia, las TIC pueden otorgar voz al “olvidado e ignorante” y le permite lograr que el conocimiento surja de sí mismo, de forma libre y con menos controles ideológicos.

El esquema epistemocrático en la educación se observa no sólo en las relaciones entre profesores y estudiantado, sino también entre profesores y las estancias administrativas de la educación. Esto sucede porque en muchas ocasiones se toman decisiones administrativas que afectan a los profesores sin haberlos consultado previamente. En un sistema en el que los “ignorantes” (ya sea estudiantes o profesores) no tienen autonomía, entonces ven limitada su capacidad para hacerle frente a los problemas de su contexto.

La educación basada en la memorización y acumulación de datos limita los impulsos creativos de las personas para transformar el entorno basándose en las necesidades de su propio contexto; en lugar de ello, se centra en la imitación de los criterios que impone el profesor. El objetivo de educación distinta buscaría, por un

¹⁶⁹ Cfr. Cfr. Freire, Paulo, *Pedagogía del Oprimido... op. cit.*, p. 79.

lado, que el mismo profesor se asumiera como parte de un proceso de constante aprendizaje con sus alumnos¹⁷⁰ y, por otro, que las autoridades que dictan las políticas educativas se asumieran como actores abiertos a la flexibilización para enfrentar los distintos contextos sociales que rodean el aprendizaje.

Con el uso de las TIC y la educación de la mirada de las personas, se puede transformar la enseñanza para que no sólo se dé a partir una actitud pasiva de los estudiantes ante las circunstancias que los rodean. Así como el análisis de imágenes está abierto a múltiples interpretaciones y se pueden construir desde ellas nuevas ideas, lo mismo sucede con la realidad, de ella caben múltiples interpretaciones y no sólo una (como se quiere aparentar con la construcción hegemónica de una identidad). El análisis de imágenes impulsa la creatividad, mientras que la educación basada en la acumulación de datos anula el poder creativo pues no estimula la creatividad ni la imaginación.¹⁷¹

Cuando se consagra la idea de que el mundo es un lugar que no se puede transformar y que, por lo tanto, tiene un curso fatalista implica que se las personas adopten una actitud fatalista sobre un estado de cosas. Sin embargo, que el curso del mundo se presente como algo inalterable le ayuda a ciertos actores internacionales para seguir llevando a cabo sus proyectos políticos y económicos, como es el caso de los Estados Unidos.

Un nuevo modelo educativo, además de lo ya mencionado, debe construirse sobre la base de evitar el sentido fatalista del mundo. La identidad de consumo trae consigo la idea de que el alcance de nuestras acciones debe limitarse al nivel personal y, a partir de ello, por consecuencia, se tendrá un impacto en la realidad, aunque sea pequeño. No obstante, esta idea limita las posibilidades de cambio social a partir de la generación de acciones colectivas con un impacto mucho más fuerte.

Cuando se les otorga a las personas la capacidad de interpretar por sí mismas el mundo en múltiples sentidos, observan espacios para la acción y la transformación

¹⁷⁰ Cfr. *Ibíd.*, p. 84.

¹⁷¹ Cfr. *Ibíd.*, p. 81.

de su realidad. Para ello, la educación debe poner atención en vincular lo que se aprende con su incidencia de la realidad social,¹⁷² con ello se logra un conocimiento significativo para estudiantes y profesores, pues les puede permitir atender las necesidades de su contexto cotidiano; el conocimiento se vuelve valioso y útil, en oposición a la acumulación de datos aislados que se les exige memorizar y que muchas veces no tienen aplicaciones reales para los estudiantes.

Dentro de la sociedad bajo un sistema económico neoliberal, la educación tiene un sentido mercantil y se basa en la enseñanza de habilidades y *actitudes* para que las personas se exploten a sí mismas de la forma más eficiente posible para perpetuar la lógica del funcionamiento del mercado en la que se demanda un consumo exacerbado de bienes que, en muchas ocasiones, no son vitales para nuestra existencia.

Mantener el mismo orden y lógica con la que opera el mundo es una tarea de vital importancia para aquellos países y grandes empresarios que ya se ven beneficiados con las circunstancias actuales, pues ellos no son quienes padecen la miseria, el hambre y el sufrimiento. Son esos actores los que buscan que la educación no enseñe a transformar la realidad, pues no desean tal transformación; de ahí que la educación oficial se enfoque en la creación de individuos calificados para adaptarse a las exigencias del mercado y no en la satisfacción de las exigencias que buscan una sociedad democrática y con una distribución de la riqueza más equitativa.¹⁷³

La ideología que se encuentra, por ejemplo, detrás de muchas de las películas de Hollywood se basa en preservar las mismas condiciones de vida y el mismo funcionamiento económico. Es claro el interés político de los Estados Unidos de llevar a cabo acciones que le permitan mantener su hegemonía mundial, aun a costa de agravar las condiciones de vida de las personas en otras naciones. Empero, de forma paradójica, se puede utilizar ese cine para *pervertirlo* y orientarlo hacia fines distintos, sólo es necesario verlo con enfoque crítico.

¹⁷² Cfr. Fiori, Ernani María, "Aprender a decir su palabra... *op. cit.*, p. 18.

¹⁷³ Cfr. Freire, Paulo, *Pedagogía del Oprimido... op. cit.*, p. 85.

Para pervertir el cine de Hollywood, debe haber un proceso de apropiación de las imágenes para resignificarlas. El espectador no sólo debe dejarse fascinar por lo que ve, sino que debe tener una actitud activa que le permita llenar las imágenes con sus propias interpretaciones sobre el mundo; para ello, es necesario tener todo un marco teórico-referencial en el que se puedan subsumir las imágenes que se están apreciando. Se trata de que los estudiantes y docentes puedan observar las imágenes sin hacer suyo de manera acrítica su contenido ideológico y, por ende, se vuelvan una “copia” de lo que están percibiendo.¹⁷⁴

Un problema central que se debe abordar para la construcción de una identidad pluralista a partir del análisis de imágenes consiste en saber cómo generar espacios en donde se genere un respeto recíproco entre los distintos grupos sociales que conforman a la población mexicana. No se trata de que coexistan en un espacio físico de manera más o menos pacífica, sino de lograr una convivencia civil real en la que exista la cooperación de cada grupo social para lograr objetivos comunes y que cada persona tenga la capacidad de ser escuchada sobre los asuntos públicos.¹⁷⁵

Un nuevo modelo educativo debe tener como una de sus bases el reconocimiento fáctico de la diferencia y la tolerancia —siempre que lo que se tolere no desemboque en posturas de odio frente a los demás, es decir, “no tolerar la intolerancia—.” Esto sería hablar de una educación para la pluralidad, en donde el saber de todas las personas sea tomado en cuenta al momento de decidir sobre el espacio público y, de este modo, no reproducir el mismo modelo epistemocrático que opera en la actualidad. Por ello, la escuela debe ser un espacio para la generación de nuevos saberes relevantes para resolver problemas sociales, y no sólo para la adquisición acrítica de datos superfluos.

Es posible esbozar una serie de características que debería tener un modelo educativo que busque lograr una identidad que respete la pluralidad de saberes. La

¹⁷⁴ Cfr. Freire, Paulo, *La importancia de leer y el proceso de liberación* (trad. Stella Mastrangelo), México, Siglo XXI, 2008, p. 49 Freire

¹⁷⁵ Cfr. Cornejo Espejo, Juan, *Educación para la ciudadanía, Educación y globalización, identidades e interculturalidad*, Buenos Aires, Congreso Iberoamericano de Educación, 2010, p. 13.

primera de ellas consiste en la enseñanza del diálogo intercultural; para ello, se debe mostrar que no existen personas ignorantes, sino únicamente individuos que no han sido escuchados. La segunda característica consiste en que se deben desarrollar competencias para que las personas tengan la capacidad de aceptar que la sociedad en la que estamos es profundamente cambiante y que las TIC pueden alterar nuestra visión del mundo de manera constante.¹⁷⁶

La tercera característica de un debe tener un modelo educativo para lograr una identidad pluralista consiste en promover la participación constante de cada uno de los estudiantes en su propia formación. Para lograr este objetivo, es posible utilizar el ojo educado que le permite a las personas resignificar las imágenes que rodean su cotidianidad. Al desarrollar una capacidad de aprendizaje autónomo, los estudiantes podrán actuar a través de una *glocalidad*, es decir, realizar acciones encaminadas a potenciar la identidad de su entorno local manteniendo una relación con el contexto global que es parte de nuestra vida diaria.¹⁷⁷

Un cambio de modelo educativo significativo debe repensar por completo el currículo de los estudiantes y las circunstancias laborales de los profesores para que la escuela se convierta en el espacio plural por excelencia en el que se acepten los saberes, conocimientos y valores de los distintos grupos sociales y que, a su vez, estos grupos estén abiertos al diálogo permanente y que no se sustraigan de la realidad plural en la que se encuentran.¹⁷⁸ Esto último es de vital importancia porque es un peligro en toda democracia que el desarrollo de un grupo social devenga en una identidad cerrada basado en el odio a todo aquél que no cumpla con los criterios de adscripción al grupo.

El reto principal de un modelo educativo basado en el pluralismo consiste en lograr conjugar de manera coherente las identidades de determinados grupos con un contexto siempre cambiante; se trata de respetar la identidad y saberes de los grupos sociales sin negar en este proceso las influencias del entorno globalizado al

¹⁷⁶ Cfr. Colom Bauza, Joana; Sureda García, Inmaculada, “Globalización, identidad y educación”, en *Educació i Cultura*, núm. 16, 2003, pp. 19-26, p. 25.

¹⁷⁷ Cfr. Ídem.

¹⁷⁸ Cfr. Cornejo Espejo, Juan, *Educación para la ciudadanía... op. cit.*, pp. 14-15.

que no se pueden sustraer. El ojo educado, a través de la resignificación de las imágenes cotidianas, puede contribuir a lograr la coexistencia entre un grupo local y las influencias globales en su vida cotidiana.

La escuela debe ser un espacio en el que se configure la identidad plural y se les enseña a las personas a vivir juntas. Se trata de que el entorno escolar propicie el desarrollo de la capacidad de las personas para entablar diálogos fructíferos, incluso con aquellos a los que se les considere como los más diferentes. Las TIC son un instrumento con el que podemos acercarnos a dialogar con los demás, pues nos da un bosquejo de cómo son los otros, cuáles son sus deseos y aspiraciones, su contexto histórico y social, así como sus valores y saberes.

La construcción de una identidad plural a partir del uso del análisis de imágenes buscará forjar la consciencia de que no somos sujetos aislados en el mundo y que, por lo tanto, nuestras acciones tienen un impacto en la colectividad, aunque no siempre sea fácil apreciarlo. La construcción de esta identidad implica un gran proceso de ruptura, de concebir a la realidad como algo más complejo que sólo adquirir mercancías de manera compulsiva. La resignificación de la realidad no se puede dar de manera aislada e individual, sino que debe atender contra las condiciones sociales e históricas de nuestro contexto.¹⁷⁹

La identidad plural se puede construir a partir de espacios en los que se prepara para el encuentro con lo inesperado, lo extraño o aquello que está “fuera de lugar” y, por lo tanto, para romper esquemas convencionales. Estar dispuesto para lo inesperado es una base importante para establecer el diálogo con el que es diferente; el proceso educativo que facilita la relación con lo que es extraño concibe a la enseñanza como un viaje en el que se desea ver lo desconocido, que se esté abierto a distintas formas de concebir lo humano sin por ello perder lo que somos, sino que lo enriquezca.¹⁸⁰

¹⁷⁹ Cfr. Estupiñán Quiñones, Norman; Agudelo Cely, Nubia, “Identidad cultural y educación en Paulo Freire: reflexiones en torno a estos conceptos, en *Rhela*. vol. 10, Año 2008, pp. 25-40, p. 31.

¹⁸⁰ Cfr. *Ibíd*em, p. 31.

Los modelos educativos no pueden seguir fomentando un nacionalismo cerrado, pues bajo una democracia, la escuela tiene que permitir el ingreso de las culturas y reconocer la identidad como un derecho. Para lograrlo debe conciliar la relación entre identidad cultural y diversidad de modo en que ambas logren prevalecer y evitar las posiciones extremistas; es posible que establecer una educación centrada en la participación común en el entorno facilite la inclusión y el diálogo con los distintos grupos sociales.¹⁸¹

Si nos asumimos como una nación multicultural que reconoce el derecho a la diferencia y la protección de distintas identidades, entonces hay que evitar las posturas que conducen a la fragmentación y a la violencia. Esto nos lleva al caso paradójico de que se deben tolerar todas las posturas sobre la realidad, excepto aquellas que atenten contra la tolerancia pues estas últimas impedirían la participación de todos en el espacio público. Un parámetro común para saber qué posturas tolerar debe ser el compartir los valores de participación democrática y confluencia en el espacio público.¹⁸²

Otro cambio importante que debe traer consigo un nuevo modelo educativo consiste en evitar que la escuela sea un espacio para la creación de grupos sociales a los que se les impongan valores por encima de cualquiera de sus particularidades, pues ello implica negar su identidad individual y su capacidad de hacerse escuchar. Se debe transformar la idea de que la escuela es un lugar para homogeneización de valores que reniegan de las especificidades de otros grupos sociales que conforman la nación mexicana (y global).¹⁸³

Cabe mencionar que los modelos educativos durante el siglo XX estuvieron orientados a las valoraciones históricas y culturales homogéneas para vincular grupos sociales muy heterogéneos en torno a la idea de nación mexicana. Con el fin de alcanzar este objetivo, el Estado institucionalizó la educación para lograr que se volviera el espacio de difusión de información oficial controlada; de este modo,

¹⁸¹ Cfr. Cornejo Espejo, Juan, *Educación para la ciudadanía... op. cit.*, p. 9.

¹⁸² Cfr. *Ibidem*, p. 10.

¹⁸³ Cfr. *Ídem*.

la educación se volvió un instrumento de conformación de ideologías coherentes con los intereses del Estado, sin respetar la pluralidad cultural.¹⁸⁴

La educación para construir una identidad global, además, debe formar un conocimiento profundo sobre cómo son los otros grupos sociales con los que se comparte espacio. Esto es de gran importancia porque nos ayuda a evitar adoptar puntos de vista “folkloristas”, es decir, que caricaturicen al grupo social que se tiene enfrente y que se adopte, por lo tanto, un punto de vista en el que se asuma que esa cultura es inferior por el simple hecho de ser diferente.¹⁸⁵

El uso de las TIC es una vía muy útil para permitir el contacto con la pluralidad. Gracias a la existencia de distintos documentales, películas o testimonios, se puede conocer más a fondo cómo son esos grupos sociales, sus aspiraciones, valores, creencias y, lo más importante, qué se comparte con ellos para poder entablar un diálogo. El ojo educado deberá resignificar las imágenes que se están apreciando y mostrar que la diversidad es parte constitutiva de una nación democrática.

El análisis de las imágenes cotidianas puede lograr la consagración de la idea de que el espacio público es común y, por ello, todos pueden participar en su transformación. El espacio público es el lugar en el que las distintas identidades deben quedar plasmadas a partir de la participación; si a todos les es posible participar y se pueden lograr consensos, entonces se podría hablar de una ciudadanía integradora cuya identidad sería la pluralidad de formas para concebir la realidad, lo cual es propio de una democracia madura.¹⁸⁶

Es posible afirmar que una causa importante de los problemas sociales relacionados con la violencia y la discriminación que nos afectan es la incapacidad de observar la diferencia en los demás como algo valioso. El uso de las TIC puede enseñar el valor de las diferentes concepciones de la realidad como uno de los pilares de la democracia; con su capacidad de fascinación, será posible que el espectador

¹⁸⁴ Cfr. Bahena Mendoza, Iván, “Construcción de la identidad nacional en alumnos de educación secundaria del municipio de Nezahualcóyotl”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 20, núm. 64, 2015, pp. 241-262, p. 242.

¹⁸⁵ Cfr. Cornejo Espejo, Juan, *Educación para la ciudadanía... op. cit.*, p. 11.

¹⁸⁶ Cfr. *Ibidem*, p. 12.

encuentre similitudes con su vida cotidiana que le permitan tender un espacio para el diálogo con el otro.

En suma, un nuevo modelo educativo puede utilizar las TIC como una vía para mostrar la pluralidad del mundo, de este modo predispone a las personas al diálogo y a la participación integral en el espacio público. El ojo del espectador debe estar preparado para entender que las imágenes que tiene enfrente representan siempre una parcela de la realidad y un contexto histórico específico con el que está entablando un diálogo; ya sea con el cine comercial de Hollywood, con el cine de otros países, con testimonios, documentales o cualquier expresión cultural, el ojo siempre debe ser crítico para resignificar las imágenes que se le presentan y así entender la amplísima pluralidad de grupos sociales con los que se comparte un espacio.

D. LA CONSTRUCCIÓN DEL CONCEPTO DE IDENTIDAD A NIVEL PRIMARIA Y SECUNDARIA: CASOS DE ESTUDIO

La educación tradicional centrada en la acumulación y memorización de datos se olvida del componente social y humano en la adquisición de conocimientos, lo cual se aleja del objetivo de construir una identidad pluralista necesaria en una democracia. La investigación *Construcción de la identidad nacional en alumnos de educación secundaria del municipio de Nezahualcóyotl*¹⁸⁷ nos será de gran utilidad para mostrar algunos elementos concretos de ese modelo educativo anquilosado que no responde a las demandas sociales.

A partir de entrevistas abiertas de carácter cualitativo realizadas a alumnos de la Escuela Secundaria Técnica núm. 7 “Calmecac”, ubicada en el municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México, se analizó cómo se construye la noción de identidad nacional en estudiantes de tercer grado de secundaria. Las entrevistas estuvieron vinculadas con el programa de estudio de 2011 en la materia de Historia

¹⁸⁷ Cfr. “Construcción de la identidad nacional en alumnos de educación secundaria del municipio de Nezahualcóyotl”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 20, núm. 64, 2015, pp. 241-262.

en ese nivel educativo y tuvieron como objetivo identificar cuáles son los referentes con los que los alumnos mantienen una identidad.

Cabe señalar que, de acuerdo con el programa de estudios de historia de 2011 en secundaria, tal asignatura tiene el objetivo de que los alumnos puedan identificar a “las sociedades y a sí mismos como parte de la historia” y adquirir “un sentido de identidad nacional y como ciudadanos del mundo para respetar y cuidar el patrimonio natural y cultural.”¹⁸⁸ Además, se menciona como enfoque de enseñanza que la historia debe lograr que los alumnos “analicen el pasado para encontrar respuestas a su presente [...] mediante el desarrollo y fortalecimiento de los valores para la convivencia, la identidad nacional y el legado histórico de la humanidad”.¹⁸⁹

Hay una pregunta muy interesante en la investigación que indaga sobre la percepción que tienen los alumnos en torno a la razón de ser de los símbolos e imágenes dentro de la historia. Los alumnos mencionaron de forma más o menos constante que los símbolos patrios están allí para representar al país y distinguirlo de los demás, o bien para que el país sea reconocido en todo el mundo.¹⁹⁰ Estas respuestas son interesantes porque expresan la necesidad de distinguirse frente al otro y poder reconocerse a sí mismos; se pone énfasis en que haya una manera de ser identificado y que no se diluya la identidad propia entre influencias externas.

A nuestro juicio, el énfasis para distinguirse del otro nos deja ver que la identidad que se construye es cerrada y aislacionista, pues se deja de lado el aspecto que tiene que ver con nuestra capacidad de reconocernos como seres que se relacionan con miembros de otros grupos sociales más grandes. Pareciera ser que se tiene un temor a la homogeneización que trae consigo la globalización y que, ante ella, se busca rescatar la identidad local.

Sin embargo, los esfuerzos para rescatar la identidad de una nación a partir de símbolos patrios son superfluos. El hecho de acudir una y otra vez a un discurso

¹⁸⁸ Cfr. Secretaría de Educación Pública, *Programas de estudio 2011. Guía para el maestro. Educación básica. Secundaria, Historia*, en Bahena Mendoza Iván “Construcción de la identidad nacional en alumnos... *op. cit.*... p. 243.

¹⁸⁹ Cfr. Bahena Mendoza Iván “Construcción de la identidad nacional en alumnos... *op. cit.*... p. 243.

¹⁹⁰ Cfr. *Ibidem*, p. 255.

“patriota” que no responde a la realidad pretende ocultar, sin éxito, el hecho de que reproducimos nuestra vida bajo los estándares de éxito impuestos por globalización y rodeados de prácticas que se refuerzan esta ideología una y otra vez a partir de acciones de poder blando. Es por ello que consideramos que, aunque se hable de la nación mexicana y de prácticas nacionales que “nos llenan de orgullo”, no se conoce bien el significado de ellas y están allí como una mercancía más para ser consumidas.

La investigación arrojó que los alumnos señalan a la independencia de México, el 15 de septiembre, la revolución mexicana, la batalla de Puebla y el día de la bandera como momentos relevantes para la configuración de nuestra nación.¹⁹¹ Sin embargo, parece ser que sólo los conciben como tales a fuerza de repetición mecánica en virtud de una imposición discursiva que no responde a la realidad, pues durante las entrevistas, los alumnos no pudieron describir las ideas ni las razones que dieron origen a los sucesos históricos mencionados.¹⁹² Esto, a nuestro juicio, implica que sólo se habla de los grandes momentos de la historia nacional como datos curiosos que, a fuerza de repetición, se han grabado en nuestro imaginario, pero que no tienen un impacto real en la forma en que desarrollamos nuestra vida porque no se comprenden las razones que están detrás de esos acontecimientos.

A través del uso de las TIC para el análisis de imágenes, los momentos relevantes de nuestra historia pueden adquirir un significado real en la cotidianidad de las personas. Con ello es posible establecer una reflexión crítica que permita vincular los hechos históricos con la realidad presente en la que existe una sociedad global en la que no es posible aislarse. La historia enseñada como una suma de datos irrelevantes no permite construir las bases de una sociedad abierta a la pluralidad y al diálogo con el que es diferente.

Otra pregunta que se les realizó a los alumnos y que tiene especial relevancia para nuestro estudio consiste en saber “¿por qué se crearon estos símbolos e

¹⁹¹ Cfr. *Ibíd.*, p. 258.

¹⁹² Cfr. *Ibíd.*, p. 258.

imágenes?”, (refiriéndose a los símbolos e imágenes patrias) y las respuestas señalaron de manera reiterada que están allí para que representen a los ciudadanos, para que los que viven en México sepan quiénes son; o bien, se contestó que “sirven para recordar quiénes somos y que ello no se nos olvide, y que sintamos orgullo de ese lugar (sic)”.¹⁹³ La pregunta tiene especial relevancia para nuestro análisis porque nos da pistas sobre cómo son los referentes identitarios que tiene un individuo dentro de un grupo social. En la investigación se menciona que estas respuestas representan que “para muchos connacionales, en esta posibilidad, la nación es una idea acabada y estática, porque abarca a toda la comunidad –la homogeniza–, mostrando con ello las cualidades de sus habitantes.”¹⁹⁴ Esto, a nuestro juicio, es el reflejo de una interpretación que se basa en el nacionalismo anquilosado de siglo XX que no responde al nuevo paradigma global.

Entender a la nación como una idea acabada y estática que “nos llena de orgullo” implica negar el carácter dinámico de toda sociedad y, aún más, su carácter plural. Una idea estática de nación elimina la pluralidad de concepciones sobre el mundo porque no se aceptan criterios novedosos de lo que implica ser miembro de una sociedad. Aunado a ello, debido a que nuestra historia se enseña como una suma de datos irrelevantes, se crea una idea burda sobre lo que significa ser mexicano, aunque el resto de nuestros comportamientos sean propios de una identidad de consumo que compartimos con muchos lugares del mundo.

Algo muy importante que se destacó en la investigación es el papel que tiene el Estado en la articulación de emociones de las personas en torno a los símbolos nacionales. A partir de las ceremonias cívicas y de rendición de honores a los símbolos, el Estado busca construir *emociones de carácter oficial*.¹⁹⁵ Sin embargo, llevado de mala manera, esto es contraproducente pues el orgullo y el respeto mecánicos hacia un símbolo pueden traducirse en odio a aquel que no se siente representado por él, es decir, en posturas racistas o xenófobas. La construcción de

¹⁹³ Cfr. *Ibíd*em, pp. 255-256.

¹⁹⁴ Cfr. *Ídem*.

¹⁹⁵ Cfr. *Ibíd*em, p. 258.

los símbolos nacionales debe atravesar por la pluralidad y la heterogeneidad que es propia de nuestras sociedades; de lo contrario, estos símbolos se mantendrán como una herramienta anacrónica que no responde a las nuevas exigencias de nuestro tiempo.

Para lograr una verdadera transformación educativa, la identidad que se fomenta a nivel secundaria tiene que centrarse en la construcción de un nosotros en el que todos los grupos tienen derecho a hacerse escuchar en el espacio público. Si nos debemos respeto, empatía, tolerancia y solidaridad entre nosotros no se debe a que todos somos mexicanos, sino al hecho de que somos individuos que compartimos un espacio y aspiraciones comunes. El uso de las TIC, en efecto, es una vía para mostrar el crisol tan rico de posibilidades que tiene el ser humano para estar en un mundo globalizado.

En cuanto a la educación a nivel primaria, es posible advertir que su orientación es similar a lo que ocurre con la educación secundaria. Podemos observar diversos elementos ideológicos en la educación primaria que incentivan la conformación de una identidad nacional débil y basada en referentes que no responden a la realidad cotidiana. En las siguientes líneas nos auxiliaremos del estudio denominado *Nacionalismo en México y su enseñanza en educación primaria* del año 2015.¹⁹⁶

En el mencionado texto se examinó el contenido curricular de las materias de Historia y la de Formación Cívica-Ética de quinto año de primaria a partir de entrevistas abiertas a docentes ese grado para conocer su opinión sobre qué entienden por nacionalismo y qué importancia le dan a tal concepto.¹⁹⁷ Las entrevistas fueron realizadas en la Delegación (ahora Alcaldía) Iztapalapa en la Ciudad de México, en diferentes instituciones educativas, con un total de veinte entrevistas de las cuales el 95% fueron del sector público y 5% del privado.¹⁹⁸

¹⁹⁶ Ramírez de Jesús, Víctor Hugo; Cid del Prado, Miriam Santana, *Nacionalismo en México y su enseñanza en educación primaria* (tesis de licenciatura), México, Universidad Pedagógica Nacional, 2015.

¹⁹⁷ Cfr. Ibídem, p. 8.

¹⁹⁸ Cfr. Ibídem, p. 150.

La investigación arroja datos de gran interés para nuestro estudio, pues permite ver la postura que tienen los profesores en torno al concepto de nación y su relación con la construcción de una identidad. Con este estudio es posible entrever la ideología que se encuentra detrás de los contenidos educativos y, con ello, realizar una reflexión sobre si este tipo de enseñanza es coherente con la conformación de una identidad pluralista y coherente con la democracia.

Con base en los datos obtenidos de las entrevistas, el estudio arrojó que los profesores coinciden en que el nacionalismo es un sentimiento o un conjunto de ideas estrechamente relacionadas con la finalidad de darle identidad a una nación para que esta sea identificada; además, señalaron que esa identidad se refuerza a partir de acontecimientos históricos y prácticas cívicas.¹⁹⁹ De manera similar a lo que sucede a nivel secundaria, las personas entienden que la identidad sirve para lograr establecer una diferencia frente a otros grupos similares, en este caso, frente a otras naciones.

Por otro lado, se les preguntó a los docentes si han reflexionado en torno a si hay contenidos en sus materias relacionados con la preservación de la identidad nacional; la mayoría de ellos contestó que sí lo ha hecho y, dentro de su respuesta, utilizaron la frase “sentirse identificado con su nación”. Entre las respuestas, hay una en particular que es bastante útil para nuestro análisis; un profesor señaló que en la actualidad hay mucha carencia de lo que es ser mexicano y que lo que nos hace serlo es nuestra historia, cultura, tradiciones; aclaró que si bien en los temarios no se pide que se aborde explícitamente el tema de la identidad nacional, considera que son elementos que se deben destacar durante sus clases.²⁰⁰

Dentro de los contenidos curriculares de la materia Historia y las relativas a la Formación cívica y ética, no aparecen como temas de estudio el nacionalismo, ni la construcción de la identidad nacional a partir de acontecimientos históricos y cívicos. Derivado de ello, los autores de la investigación concluyen que para el

¹⁹⁹ Cfr. *Ibíd*em, p. 151.

²⁰⁰ Cfr. *Ibíd*em, p. 153.

Estado ya no es prioridad la construcción de identidad nacional como lo fue hace un siglo.²⁰¹ Coincidimos con esta interpretación pues pareciera que la historia es una materia que tiene que ver con la acumulación de datos irrelevantes para la vida cotidiana. La construcción de una identidad plural que permita el desarrollo de una democracia en el proceso de globalización no es posible si no se combate una identidad basada en el consumo; la escuela debe rescatar los elementos históricos que conformaron nuestra sociedad para resignificarlos en un contexto global.

Como parte de otra entrevista, un profesor señaló que “si el profesor no conoce ni ama su historia, difícilmente impartirá en sus alumnos identidad nacional; porque para enseñar e impartir se necesita primero identidad nacional.”²⁰² Lo interesante de esta respuesta es que muestra una nostalgia por un pasado idílico que se traduce en el discurso común de que las personas deberían sentirse identificadas con la nación, sus tradiciones e historia; sin embargo, no pasa de ser un simple anhelo que contraviene la realidad global en la que nos encontramos pues no es posible, aunque se quiera, alejarse de toda influencia externa que atente contra la idea de lo mexicano que niega el cambio social. Desde nuestro punto de vista, se debe entender que si “hay carencia de lo que es ser mexicano” es justamente porque se han desdibujado muchas creencias y valores con la influencia de la globalización, lo cual no es bueno o malo en sí mismo, es sólo una condición más de nuestra época a la que debemos hacerle frente.

Los autores del estudio mencionan que los entrevistados coincidieron en que la globalización está influyendo mucho en el olvido histórico y cultural. Uno de los entrevistados mencionó que “a veces perdemos ese sentido [el del nacionalismo] por la propaganda que tenemos de fuera, por todo lo que nos bombardean los medios de comunicación, vamos perdiendo todos esos valores y es preciso rescatarlo.”²⁰³ Como podemos observar, hay una intuición bastante clara respecto a la ideología que construyen los medios de información masiva que buscan imponer

²⁰¹ Cfr. *Ibíd.*, p. 154.

²⁰² Cfr. *Ídem.*

²⁰³ Cfr. *Ibíd.*, p. 156.

una forma de vida coherente con los valores del capitalismo y el consumismo. No obstante, como hemos señalado, la vía para enfrentarse a esa influencia que ejercen actores internacionales a partir de acciones de poder blando no se encuentra en rescatar aquellos viejos valores que se han perdido —construidos en su mayoría en torno a un nacionalismo excluyente— sino en redefinirlos, en poder crear una identidad que sepa tratar con la pluralidad cotidiana.

Las entrevistas muestran coincidencia en cuanto a que existe un temor a la pérdida de nuestra identidad gracias a la influencia externa que ha traído consigo globalización que hace que se pierden nuestras tradiciones que nos definen como mexicanos.²⁰⁴ Este es un temor que va acompañado de impotencia, pues el desarrollo de la tecnología y la globalización no nos permiten un retorno para rescatar formas de vida que nieguen el contexto actual. Por otra parte, el temor es infundado, pues las tradiciones siempre se van redefiniendo de acuerdo al avance de la sociedad; además, siempre ha habido personas que anhelan conservar las tradiciones, valores y creencias con los que se sienten cómodos aun a pesar de negar los cambios necesarios de toda sociedad.

El análisis de imágenes puede construir nuevos valores que sean acordes con el contexto en el que nos encontramos. Una sociedad democrática en el contexto global demanda ciudadanos preparados para la recepción y resignificación de imágenes que tenemos presentes en todo momento. No podemos negar la fuerza de las condiciones materiales de nuestra realidad y esperar que a partir de discursos vacíos se “rescaten” valores que han dejado de ser tan cotidianos. Nuestro contexto nos muestra que los discursos idílicos que buscan regresar a un pasado idealizado son dejados de lado cuando las condiciones concretas así lo demandan.

²⁰⁴ Cfr. *Ibíd.*, p. 159.

3. LAS ASPIRACIONES DEL PROYECTO “NUEVA ESCUELA MEXICANA”

En este punto de nuestra investigación hemos dado razones para defender la idea de que los referentes identitarios basados en la añoranza de un pasado idílico tienen poca influencia en nuestra vida cotidiana. Por ello, no funcionan para construir una identidad que incentive valores democráticos que le puedan hacer frente a los incentivos que trae consigo la identidad de consumo. Como hemos afirmado, tienen mayor influencia en nosotros todas las imágenes que nos rodean gracias al avance de las TIC que la acumulación acrítica de datos históricos y culturales.

La globalización ha venido a resignificar todos los elementos que consideramos como base de nuestra identidad; un nuevo modelo educativo debe partir del contexto global para construir una identidad que no sucumba ante las exigencias de un sistema económico y social basado en el consumo de mercancías. Con ese contexto tan complejo de fondo, el gobierno de México ha diseñado un nuevo proyecto educativo que busca dar respuesta a las demandas sociales presentes.

El proyecto la *Nueva Escuela Mexicana* (NEM) busca implementar cambios muy interesantes que valen la pena ser estudiados. La NEM es un nuevo modelo educativo que ha sido propuesto por la Secretaría de Educación Pública, el cual entrará en vigor a partir del ciclo escolar 2021-2022. Su objetivo consiste en lograr un cambio sustancial en la formación que reciben los alumnos en el trayecto de los 0 a los 23 años, bajo la idea de que la enseñanza debe ser concebida como una educación para la vida, en el que se “aprenda a aprender” de manera autónoma, continua, y que permita adaptarse a los cambios sociales que se experimentan por el desarrollo normal de toda sociedad.²⁰⁵ En este apartado se revisará el proyecto y

²⁰⁵ Cfr. Subsecretaría Educación Media Superior, *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas*, México, Secretaría de Educación Pública, 2019, p. 2.

se buscará hacerlo compatible con las afirmaciones que hemos hecho en torno al uso de las TIC para resignificar ñas imágenes de nuestra cotidianidad.

El proyecto de la NEM es coherente con la idea que hemos sostenido respecto a que la educación debe servir para dotar de autonomía a las personas y que así puedan incidir en su entorno. El objetivo del proyecto de “aprenda a aprender” es afín a la idea de que las personas tengan un ojo educado que les permita resignificar las imágenes que tienen frente a ellos día con día y que, por lo tanto, sean sujetos activos en la conformación de sus reflexiones sobre la realidad; el uso de las TIC, como se ha sugerido, es una herramienta que puede anclarse dentro de este proyecto como la vía principal para aprender a aprender.

Por otra parte, la NEM también centrará su atención para ir más allá de una educación que sólo se enfoca en facultar a la población para el empleo, —lo cual, como se señaló, es una de las características principales de una educación que imposibilita a las personas para transformar su realidad— sino también en el desarrollo social, es decir, en lograr el bienestar y la mejor distribución de las riquezas, pues las capacidades de los alumnos cambian cuando se encuentran en condiciones de bienestar.²⁰⁶

La NEM busca modificar de raíz la lógica bajo la que opera la educación en la actualidad. Su propuesta es atrevida porque busca cambiar el eje rector de la educación (que es la productividad empresarial y la inserción del individuo en el mercado laboral), por una en la que se piensa al alumno como un actor social, rodeado de circunstancias particulares y cuya educación está pensada para incidir en su entorno. Si se acepta que la educación debe adaptarse a los múltiples contextos del país, entonces tiene que haber apertura hacia la pluralidad y el diálogo, cuestiones fundamentales dentro de una democracia y que, bien se ha indicado ya, pueden ser enseñados a partir del cine.

²⁰⁶ Cfr. *Ibíd*em, p. 3.

En efecto, el proyecto NEM hace énfasis en la necesidad de que el trayecto educativo de los 0 a 23 años de los estudiantes esté atravesado por un aprendizaje inclusivo, pluricultural, colaborativo y equitativo, adaptándose a las exigencias particulares de las distintas regiones de la república.²⁰⁷ Es de gran trascendencia resaltar que se fomentará un aprendizaje colaborativo, pues a partir de la colaboración en proyectos comunes es en donde pueden estrecharse lazos sociales y en donde la pluralidad puede encontrar un punto de coexistencia mutua; el diálogo debe ser la base que permita la coexistencia de la pluralidad humana.

La NEM tiene como parte sus principios el fomento a la identidad mexicana. El proyecto señala que se buscará fomentar el amor a la patria, el aprecio por la cultura, el conocimiento de su historia y el compromiso con los valores plasmados en la Constitución Política.²⁰⁸ Para que esto pase de ser un discurso a algo real, se debe hacer con un enfoque basado en la colaboración y la pluralidad de cosmovisiones, pues de lo contrario se corre el riesgo de que ese “amor a la patria” se vuelva un fundamentalismo basado en la violencia y el odio al que es diferente. El uso de las TIC puede entrar aquí como una herramienta ilustrativa para mostrar formas de amor a la patria coherentes con la pluralidad y el diálogo y contrastarlas con aquellas que son muestra de nacionalismos cerrados.

Otro principio más que orienta a la NEM es el de “Responsabilidad ciudadana”. Con él, se busca que los alumnos conozcan distintos valores cívicos esenciales de nuestro tiempo, entre los que se encuentran la honestidad, respeto, justicia, solidaridad, reciprocidad, lealtad, libertad, equidad y gratitud; además de ello, el alumno podrá “desarrollar conciencia social y económica, lo que significa que están a favor del bienestar social, sienten empatía por quienes están en situación de vulnerabilidad y promueven una cultura de paz para el fortalecimiento de una sociedad equitativa y democrática.”²⁰⁹

²⁰⁷ Cfr. Ídem.

²⁰⁸ Cfr. Ibídem, p. 4.

²⁰⁹ Ibídem, p. 5.

Es muy importante que el listado de valores que se hace en el proyecto de la NEM no quede únicamente como un discurso sin un sustrato real, pues esos valores han sido ya mencionados durante mucho tiempo. Para materializar los valores de centrados en la responsabilidad ciudadana, es necesario que el contenido educativo faculte para un ejercicio crítico y constante de la realidad. La solidaridad, la reciprocidad, la lealtad y la libertad son valores que sólo pueden surgir en un contexto realmente democrático en el que se respete la pluralidad y prime el diálogo con la forma principal de resolución de conflictos. Si la enseñanza no se basa en el respeto de la pluralidad de cosmovisiones ni en la capacidad de generar un diálogo con el que es diferente a nosotros, entonces la consecución real de esos valores está condenada al fracaso.

Más adelante, el proyecto de la NEM menciona que se buscará que los alumnos adquieren saberes para un desarrollo individual que pueda ser utilizado en favor de su comunidad —la cual debe ser un supuesto claro, es plural— para lograr el bienestar social. Es por ello que se les otorgará a los alumnos la capacidad de incidir en canales de acción y causas sociales que puedan atender.²¹⁰ En efecto, el análisis de los canales de acción para transformar la realidad es algo fundamental para la creación de una educación crítica; la utilización de las TIC para mostrar problemas sociales puede generar empatía y preocupación por incidir en su entorno.

Otro de los objetivos presentes en la NEM consiste en otorgar un sentido social en la educación a través de la construcción de relaciones que superen la indiferencia y la apatía. Para lograrlo, se busca que haya una formación ciudadana que permita que personas tengan una capacidad crítica y participativa con los demás. Se pretende que el estudiante tenga la capacidad de afrontar problemas cotidianos a partir de soluciones colectivas, en donde se considere al alumno como un ser con dignidad, político, social, económico y autónomo.²¹¹

²¹⁰ Cfr. Ídem.

²¹¹ Cfr. Ibídem, p. 6-7.

Es de gran importancia que el proyecto rescate la dimensión autónoma y política de cada uno de los alumnos, pues ello permite que las personas sean pensadas más allá de sólo mano de obra dispuesta a ingresar al mercado laboral. Cuando la educación reconoce la capacidad autónoma y política de una persona, le está permitiendo pensar en modos de incidir en el espacio público; es por ello que la capacidad de dialogar con el otro para resolver conflictos debe ser priorizada en la formación de los estudiantes.

Cabe mencionar que la NEM tiene plantea la revalorización del magisterio educativo. Se señala que los docentes deberán tener una formación constante a partir de procesos de desarrollo profesional; por otro lado, para los nuevos profesores, se buscarán nuevos esquemas de capacitación y selección.²¹² Esto es importante porque muestra coherencia con la idea de formar profesores que estén preparados en la impartición de contenidos relevantes para el contexto de los alumnos.

La NEM es una propuesta ambiciosa que trae consigo una gran oportunidad para realizar un cambio de fondo en la orientación del contenido educativo para hacerle frente a muchos de los problemas que padecemos. La gran tarea que tiene este proyecto consiste en adecuar los currículos educativos para que sean coherentes con los objetivos que se está planteando. En este trabajo, hemos dado distintos argumentos para que se utilicen las TIC como una herramienta para que los alumnos obtengan habilidades que les permitan entender el entorno lleno de imágenes en el que viven y, de ese modo, no sean sujetos pasivos e impotentes ante las acciones de poder blando.

4. LA IMPORTANCIA DE LAS TIC EN LA EDUCACIÓN NO PRESENCIAL

Durante la elaboración de la presente investigación, la pandemia de COVID-19 había obligado a que la impartición de la enseñanza se diera de manera no

²¹² Cfr. *Ibíd*em, p. 11.

presencial, principalmente a través del uso de las TIC. Esto ha evidenciado, por un lado, la importancia de las TIC en la vida cotidiana de las personas y, por otro, las distintas condiciones sociales y económicas que se experimentan a lo largo de nuestro país que reflejan una brecha digital que va relacionada con la marginación que viven algunos sectores de la sociedad.

La pandemia ha mostrado la relevancia de las TIC en los procesos de interacción social, así como el hecho de que la enseñanza y el aprendizaje van mucho más allá de la repetición de conceptos que se encuentran en los libros de texto. Las personas adquieren conocimientos sobre la realidad que los rodea mediante las TIC, es por ello que un nuevo modelo educativo debe integrarlas como la herramienta principal para formar una identidad que le haga frente a la sociedad de consumo.

Durante la pandemia, a nivel mundial, se han llevado a cabo distintas medidas para no interrumpir los procesos educativos. En México, se implementó el programa “Aprende en casa”, mediante el cual la Secretaría de Educación Pública ha logrado que continúen las clases de manera no presencial para aproximadamente 36.6 millones de estudiantes.²¹³ Para lograr este cometido, se han utilizado plataformas en línea, aplicaciones para celular, la transmisión de contenidos a través de la televisión, aplicaciones como Facebook o WhatsApp como una forma de comunicación entre profesores, familias y alumnos, entre otras más.²¹⁴

Ahora bien, existen factores que condicionan el acceso equitativo al uso de las TIC, lo cual es un problema social muy importante. Entre tales factores se encuentra la clase social, la etnia, el género, la ubicación geográfica y el tipo de institución educativa a la que se pertenece.²¹⁵ De acuerdo con estadísticas del INEGI, México muestra bastantes carencias respecto a la equidad en cuanto a la accesibilidad a

²¹³ Cfr. Trejo-Quintana, Janneth, “La falta de acceso y aprovechamiento de los medios y las tecnologías: dos deudas de la educación en México”, en Girón Palau, Jonathar (ed.), *Educación y Pandemia. Una visión académica*, México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2020, pp. 122-129, p. 124.

²¹⁴ Cfr. Cotino Hueso, Lorenzo, *La enseñanza digital en serio y el derecho a la educación en tiempos del coronavirus*, *Revista Educación y Derecho*, núm. 21, 2019, pp. 1-29, p. 3.

²¹⁵ Cfr. Lloyd, Marion, “Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19”, en *Educación y Pandemia. Una visión académica*, México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2020, pp. 115-121, p. 115.

internet. Por ejemplo, mientras que el 73% de la población urbana utiliza internet, en áreas rurales es sólo el 40%, a lo cual se puede agregar el hecho de que solo 4% de los residentes en zonas rurales cuenta con internet en casa.²¹⁶ Bajo este escenario, es un imperativo ético que se implementen las políticas públicas necesarias que permitan eliminar la brecha digital que ha agudizado las desigualdades entre los distintos grupos sociales en México.

Las virtudes de las TIC pueden ser aprovechadas solo si se reduce la brecha digital entre los distintos sectores sociales. Para generar mayor inclusión —necesaria en una sociedad pluralista— se debe asegurar a escuelas, docentes y alumnos el acceso a herramientas digitales que les permitan hacer frente a las demandas de su propio contexto, así como promover un proceso de alfabetización digital que provea las competencias necesarias para aprovechar al máximo las TIC.²¹⁷

Cabe aclarar que la educación a distancia mediante el uso exclusivo de las TIC sin la mediación de la interacción humana comporta graves problemas. Uno de ellos es la posibilidad de que se vean socavados distintos valores humanos que tienen que ver con la interacción entre los individuos. Además, es más complejo que se desarrolle la capacidad de los estudiantes para desarrollar un conocimiento crítico sobre la realidad, pues la educación no presencial ha mostrado tomar al estudiante como un ser pasivo, se centra la acumulación de datos y en la difusión de contenidos y muy poco en la participación e interacción de los estudiantes.²¹⁸

El aprendizaje en línea y basado en las TIC es una herramienta muy importante para los modelos educativos, pero se debe comprender que es un tipo de educación que debe ser complementado con procesos de interacción humana y la generación de un pensamiento crítico que tenga un impacto social. Con ello se reconoce que el aprendizaje en línea y basado en las TIC tiene limitantes que no deben ser pasadas por alto, pero también se comprende que son parte esencial de nuestra realidad.²¹⁹

²¹⁶ Cfr. *Ibíd.*, p. 116.

²¹⁷ Cfr. Cotino Hueso, Lorenzo, *La enseñanza digital en serio... op. cit.*, p. 13.

²¹⁸ Cfr. *Ibíd.*, p. 8-9.

²¹⁹ Cfr. *Ibíd.*, p. 9.

La pandemia también ha evidenciado la necesidad de que los estudiantes desarrollen habilidades para el aprendizaje autónomo. La investigación, la búsqueda de fuentes, la autogestión de contenidos, así como el análisis crítico de la información que les rodea son habilidades que se tienen que desarrollar para hacerle frente al contexto global en el que nos encontramos.²²⁰ Como ya se ha señalado, no es posible evitar el impacto que tienen las TIC en nuestra vida cotidiana, más bien es necesario sacar su mayor provecho para estrechar los lazos entre los miembros de la sociedad y evitar la reproducción de la identidad de consumo.

Con el proceso de aprendizaje a distancia que se está viviendo, es posible observar que no se ha incorporado de manera adecuada el uso de las TIC como parte del modelo educativo, aunque sí se encuentren en otros espacios de nuestra cotidianidad. Para implementar las TIC como parte de un nuevo modelo educativo es necesario, entre otros elementos: i) la creación de infraestructura y provisión de recursos tecnológicos de manera equitativa a nivel nacional; ii) la adecuación de los planes de estudio para hacerlos coherentes con el contexto digital que nos rodea y iii) una formación didáctica de profesores que les permita generar ambientes digitales donde sea propicio un papel activo del alumno.²²¹

El uso de las TIC en los procesos educativos es algo que debería mantenerse una vez que puedan reestablecerse las clases presenciales pues ha permitido desarrollar capacidades para la investigación o la selección de contenidos que resulten interesantes para los estudiantes en la transformación de su entorno. Desde nuestra perspectiva, este es uno de los aspectos más importantes que se deben rescatar de las TIC, siempre y cuando sean acompañados de un ojo educado que tenga la capacidad de analizar y comprender la ideología que subyace a las imágenes que se presentan en estos medios.

²²⁰ Cfr. Trejo-Quintana, Janneth, "La falta de acceso y aprovechamiento... *op. cit.*, p. 127.

²²¹ Cfr. *Ibíd.*, p. 125-126.

5. UNA VISIÓN MÁS ARRIESGADA PARA ROBUSTECER EL PROYECTO DE LA NUEVA ESCUELA MEXICANA²²²

Es posible lograr un cambio sustancial sobre un modelo educativo si se les da mucho mayor peso y responsabilidad en la toma de decisiones a los profesores, pues ellos son los actores que tienen el mayor contacto con las circunstancias materiales concretas en que se desarrollan las actividades de aprendizaje. Ellos conocen cada uno de los obstáculos que tienen que enfrentar y, por lo tanto, pueden pensar en soluciones más eficaces. Por ello, una transformación educativa ambiciosa debe fundarse en el hecho de que el profesor es un ser que tiene la racionalidad suficiente para poder expresar sus ideas y aportar soluciones reales a distintos problemas; callar la voz de los profesores implica negar su capacidad para enfrentar los retos reales que acompañan la labor educativa.

Si se les otorga mayor autonomía a los profesores para realizar sus labores, les será más fácil impartir los contenidos que consideren más relevantes de acuerdo con su contexto. De este modo, no tienen que soportar estructuras burocráticas que, aunque lo pretendan, no tienen la capacidad de prever todas las variables de los distintos contextos en los que se imparte educación en México; al concederles mayor autonomía de acción a los profesores, estos pueden ejercer una educación que responda a las demandas sociales inmediatas de su entorno y no a las exigencias despersonalizadas del mercado.

De acuerdo con el profesor Manuel Gil Antón, una verdadera reforma educativa surgirá cuando los proyectos educativos se generen “desde abajo”, es decir, desde la materialidad de lo cotidiano, y con ello se les arrebató el monopolio de los contenidos educativos a las autoridades que desconocen los distintos contextos. La NEM en sus objetivos establece que se busca lograr una educación que tome en

²²² Las ideas aquí expuestas son parte del conversatorio virtual titulado “Pandemia y Educación: El relato de una tensión”, que se llevó a cabo el 2 de julio de 2020, el cual fue organizado por *Proyecto Nuevo Maestro*. En él participó como ponente el profesor Manuel Gil Antón. Como parte de su presentación, apuntó diversas reflexiones y propuestas sobre cambios educativos que deberían implementarse para transformar la lógica del modelo educativo actual. Obtenido del sitio <https://www.facebook.com/proyectonuevomaestro/videos/851294535398126/>, consultado el día 03 de julio de 2020.

cuenta cada contexto en el que se imparte educación; desde nuestro enfoque, la mejor forma de lograr tal objetivo es permitir una mayor libertad para que los profesores elijan los contenidos que deben impartir y los medios para hacerlo.

Durante esta investigación hemos hecho énfasis en que las TIC pueden ser un medio muy útil para lograr un aprendizaje significativo que les permita a los estudiantes responder a las demandas actuales impuestas por la globalización. Sin embargo, si el contexto específico de una sociedad no permite utilizar determinadas TIC (pues hay comunidades donde ni siquiera hay energía eléctrica, por ejemplo), se le debe otorgar al profesor la libertad suficiente para hacerle frente de manera exitosa a los obstáculos de su entorno, así como facilitarle los medios que demande para ello.

El aprendizaje debe adquirir relevancia social en la vida de los alumnos. Un parámetro para conocer la relevancia del conocimiento se encuentra en escuchar las necesidades que tiene cada profesor cuando imparte clases. De acuerdo con Manuel Gil Antón, es más fácil entender que un conocimiento es relevante cuando causa entusiasmo (nosotros diríamos fascinación) en los estudiantes, pues ello permite que se dé el aprendizaje continuo de manera autónoma, el cual es uno de los objetivos de la NEM.

A nuestro juicio, el tiempo actual nos es necesario adquirir la capacidad de resignificar las imágenes cotidianas. Una forma de entusiasmar al estudiante para mejorar su propia formación intelectual es enseñarle a analizar, de manera lúdica, las imágenes que rodean su vida y mostrarle que es posible construir una identidad propia que sea coherente con las demandas de su comunidad y su contexto específico. Así, el alumno podrá observar las distintas visiones de lo que significa vivir bien que van más allá de la mera adquisición compulsiva de mercancías.

El aprendizaje debe estar centrado en el fomento de la construcción de una identidad nacional que sea coherente con una visión plural de la realidad; para lograr este objetivo, los espacios de interacción social en las escuelas juegan un papel muy importante, pues son los lugares para generar diálogo y la solución de conflictos de manera democrática. Desde una perspectiva más amplia, los espacios

compartidos en las escuelas son análogos al espacio público en el que confluyen e interactúan distintas personas y que implica muchas veces conflicto de intereses; la escuela debe ser un espacio que prepare al alumno para resolver los conflictos que se derivan de la interacción en el espacio público en condiciones de igualdad de derechos, como ciudadanos.

A juicio del profesor Manuel Gil Antón, el oficio de un ciudadano consiste en ser crítico con su entorno para incidir en él; se opone al de un siervo, el cual sólo debe obedecer los mandatos de su señor, como sucedía en el feudalismo donde el grueso de la población no tenía derecho a participar en la vida pública. Es por ello que un modelo educativo que busque formar ciudadanos debe orientarse a generar la capacidad de preguntar, dudar y transformar lo que nos rodea. Si hemos adquirido el derecho a incidir en la vida pública, se debe estar capacitado para ello.

La capacidad de dudar de lo que nos rodea es propia del ojo educado que puede resignificar las imágenes cotidianas. Esto es útil porque es una forma de develar la carga ideológica que traen consigo —la cual, hemos ya referido, tiene que ver con la construcción de una identidad de consumo—. Por ello, un modelo educativo que ponga su mayor esfuerzo en que los estudiantes se fascinen con el aprendizaje y que tengan la capacidad de dudar de su realidad, formará ciudadanos que podrán construir sus propios valores y creencias a pesar de la constante influencia de valores antidemocráticos que tengan frente a sí.

6. CONCLUSIONES DE CAPÍTULO

A lo largo de este capítulo se ha hecho un análisis en torno a nuestra propuesta, de utilizar la capacidad fascinadora de las TIC como una herramienta para la construcción de una identidad nacional basada en el pluralismo y en los valores democráticos. El análisis de las imágenes cotidianas, como dijimos, debe ser considerado una prioridad al momento de impartir contenidos tendientes a fomentar una idea de quiénes somos y cómo es nuestra sociedad; esto es coherente con la

civilización de la imagen en el que toda afirmación sobre el mundo exige una imagen como correlato.

Estados Unidos ha sido un actor internacional que ha sabido utilizar de manera sorprendente las TIC, y en especial al cine, como un medio para la conformación de una identidad que busca subsumir la de otras naciones para que sus prácticas sean coherentes con los intereses de los principales agentes económicos; estas prácticas son aquellas alimentadas por los valores propios de la identidad de consumo. Es tal el éxito de su industria fílmica, que se ha logrado exportar la visión “americana” de una vida exitosa al resto del mundo. Por supuesto, Estados Unidos no es el único actor internacional que exporta valores, pero sí uno de los que más influencia ejercen en México.

Las imágenes que reproducen la identidad de consumo pueden ser “pervertidas” para ser utilizadas con distintas finalidades. Entre ellas, es posible usarlas para la construcción de una nueva identidad que responda a las exigencias globales de nuestro tiempo. Como lo ha hecho evidente el confinamiento a raíz de la pandemia de COVID-19, las TIC no pueden ser negadas, lo mejor que podemos hacer es usarlas para resignificar la realidad que nos rodea.

A partir de su capacidad estética para la fascinación, las TIC pueden cambiar el enfoque de la educación. Es posible dejar atrás la educación basada en la acumulación y memorización de datos orientada en la generación de la mano de obra demandada por el mercado; en lugar de ello, se puede orientar a desarrollar la capacidad para transformar el entorno social y, en ese proceso, estrechar vínculos sociales con otros miembros de la sociedad *que compartan preocupaciones similares*.

La incidencia en el entorno social permite fomentar un verdadero oficio ciudadano democrático. Se busca que la pluralidad distinta de personas —con sus distintas maneras de concebir su realidad— establezca un diálogo para hacerle frente a los problemas de su entorno; para ello, la escuela juega el papel fundamental de preparar al alumno para entablar diálogos con miembros de la sociedad con los que comparte un espacio común.

Cuando realizamos el análisis en torno a la idea de identidad nacional que se construye a nivel de primaria y secundaria, se encontró que existe una percepción generalizada de que “lo mexicano” se está perdiendo debido al proceso globalizador y que por ello hay que esforzarse para rescatar tradiciones y prácticas pasadas. El diagnóstico nos parece adecuado, pero no su solución, pues volver a prácticas pasadas es negar que el mundo se ha transformado y que la tecnología tiene incidencia real en nuestra forma de vivir; debido a ello, nuestra propuesta se centró en que el modelo educativo debe tener la capacidad de adaptarse a los cambios de la realidad.

Bajo ese contexto tan complejo, el proyecto de la NEM representa una oportunidad muy importante para replantear el objetivo de la educación y permitir la conformación de una identidad basada en el pluralismo que genere cohesión social. Por lo menos a nivel discursivo, la NEM plantea cambios muy importantes en la estructura educativa, principalmente porque aboga por que la educación defienda valores democráticos como la solidaridad, la reciprocidad, la lealtad y la libertad. Nosotros hemos puesto énfasis en que las TIC deben implementarse para que esos valores se lleven en la realidad y que podamos dar un cambio importante a la manera en que vivimos dentro de nuestra sociedad.

El proyecto de la NEM se debe robustecer, siguiendo la opinión del profesor Manuel Gil Antón, otorgándole mayor libertad de acción al magisterio educativo y quitarle al Estado el dictado vertical de los criterios educativos que lo ha caracterizado durante décadas, pues muchas veces no responden a los contextos específicos de los distintos grupos sociales. Los profesores deben tener mucha mayor flexibilidad para elegir los contenidos relevantes para su realidad. Al hacer esto, se podría comenzar a consolidar una educación que se practique en libertad, valor muy importante dentro de cualquier democracia.

Finalmente, puede construirse un cambio radical en la concepción de la educación cuando se pone énfasis en fascinar al alumno; de este modo, es posible que sea él quien forma su propio camino intelectual que lo obligará a reflexionar de manera constante sobre su realidad. Con ello, la escuela pasaría de ser un lugar de

imposición de ideologías a uno para crear fascinación por el conocimiento. Las TIC pueden ser esa vía para fascinar al estudiante y dotarle de la capacidad resignificar las imágenes que rodean su cotidianidad.

CONCLUSIONES FINALES

El Estado democrático tiene como uno de sus objetivos la implementación de las políticas públicas necesarias para lograr que las personas tengan una mejor calidad de vida. La legitimación del actuar del Estado se encuentra en que los servidores públicos tienen la obligación de *servir* a los intereses de la voluntad general, sobre todo en los cargos que son de elección pública. Esta investigación comenzó haciendo énfasis en la cohesión social como uno de los elementos más importantes para que las políticas públicas a largo plazo sean exitosas, pues requieren de individuos dispuestos a cooperar entre sí para mejorar su entorno.

La educación es uno de los instrumentos más importantes con los que cuenta el Estado para robustecer la cohesión entre los miembros de la sociedad. En México, se ha asumido que la cohesión se logra a partir de los discursos que enaltecen la historia, la cultura, las tradiciones y los valores como el respeto, la tolerancia o la igualdad; no obstante, ello es insuficiente si la realidad cotidiana impulsa a las personas para vivir bajo otros esquemas donde el individualismo prima sobre los impulsos para mejorar la comunidad.

El individualismo, indicamos, es una aspiración de vida en la que nuestras acciones son motivadas por el interés personal dejando en segundo término el daño o beneficio que podamos hacer a nuestro entorno, lo cual da pie al establecimiento de valores antidemocráticos, como es el caso de la competitividad, el egoísmo, el clasismo, el racismo, entre otros (todos basados en un sistema de jerarquías que asume que hay personas mejores que otras). El individualismo asume que el éxito de una persona se basa en el desarrollo individual y utiliza como parámetro de medida la capacidad para adquirir mercancías —de este modo, mientras mayor sea la capacidad de adquirir mercancías, mayor será el éxito en nuestra vida—. Denominamos a la equiparación del éxito a la adquisición de mercancías como identidad de consumo.

El proceso de globalización y el avance de las TIC han hecho que los parámetros de la identidad de consumo se extiendan por distintos lugares del planeta. Existen

actores internacionales que, a partir de acciones de poder blando, han moldeado las identidades de distintas naciones para que las personas adopten un comportamiento compatible con las demandas de un modelo económico que exige la circulación de mercancías por todo el planeta. En este trabajo nos centramos en las acciones de poder blando —bajo la lógica de un poder inteligente, o sea, un poder que se oculta— que ha ejercido Estados Unidos, aunque no es el único agente que lo hace.

Las acciones de poder blando que han ejercido los Estados Unidos construyeron la idea de que son la nación más civilizada y su modelo de vida debe ser adoptado por las demás naciones para no obstaculizar sus intereses políticos y económicos. Cuando las acciones de poder blando no son suficientes, entonces justifican su intervención armada y una política hostil, como lo muestran las distintas dictaduras militares y golpes de Estado que han tenido lugar en varios lugares de América Latina y el mundo han sido financiados por ese país.

La fuerza de las acciones de poder blando que ejerce Estados Unidos radica en la capacidad de construir mensajes fascinantes (coherentes con nuestra civilización de la imagen) que transforman las creencias y valores de las personas sin que sean conscientes de ello. El cine, por ejemplo, puede modificar nuestros juicios sobre lo bueno y lo malo, sobre lo natural y lo aberrante y, en general, sobre cómo vivir nuestra vida. Es por ello que en este trabajo propusimos subvertir la lógica de las imágenes cotidianas que nos llegan a través de las TIC para adquirir consciencia de la ideología detrás de ellas y así poder resignificarlas de acuerdo a nuestro contexto.

Bajo estas circunstancias materiales concretas, un modelo educativo que busque transformar la realidad no puede negar los cambios que ha sufrido la sociedad mexicana bajo el influjo de los valores centrados en la identidad de consumo. Es por ello que resulta ingenuo apelar al rescate de tradiciones y de prácticas culturales si no se influye primero en la cotidianidad de las personas; no basta con llenar los libros de texto con datos sobre nuestra historia si no se muestra su relevancia para comprender y transformar nuestra realidad. En suma, se busca lograr que un

modelo educativo pueda fascinar y conformar identidades como lo hacen las imágenes cotidianas.

La capacidad de fascinación de las TIC (y su presencia e importancia cotidiana que ha sido evidenciada con el confinamiento a raíz de la pandemia de COVID-19) puede ser utilizada para construir una identidad basada en el pluralismo y el respeto en torno a los valores democráticos. Por ello, un nuevo modelo educativo debería usarlo como una de sus herramientas principales para volver relevantes los contenidos que se les imparte a los alumnos e incentivar su capacidad crítica; de ese modo, *la escuela dejaría de ser un espacio para reproducir una identidad de consumo para convertirse en un centro de reflexión sobre la transformación de la realidad.*

El proyecto de la NEM enfrenta retos muy complejos para materializar los objetivos que él mismo se plantea. Sin embargo, es posible alcanzarlos si, efectivamente, se sustituye la lógica de la identidad de consumo bajo la que se ha impartido hasta ahora y se implementa una educación que se base en la fascinación por transformar la realidad y que fortalezca los valores democráticos como la solidaridad, la reciprocidad, la lealtad y la libertad —mismos que están contenidos en los objetivos de la NEM—.

Para fortalecer los valores democráticos mencionados se debe conceder a los docentes y alumnos mayor libertad para determinar los contenidos que son relevantes para su formación, así como los medios disponibles a su alcance. Esto rompería la tradicional estructura jerárquica —y por ello mismo, antidemocrática— propia de los modelos educativos anteriores en que el Estado, de manera centralizada, dicta qué y cómo se debe enseñar. Si este sistema no ha funcionado para hacerle frente a los grandes problemas sociales que nos aquejan, no está demás arriesgarse a cambiar su lógica de funcionamiento.

Finalmente, siempre es un gran reto hacer una crítica sobre las instituciones ya establecidas, pues se corre el riesgo de caer en la pedantería y la ingenuidad. No obstante, los problemas que tienen lugar en nuestro país y en el mundo exigen el arrojo reflexivo para denunciar sus posibles causas y construir soluciones viables.

Es probable que nuestro diagnóstico y la propuesta de solución que hemos construido a lo largo de esta tesis estén errados en diversos aspectos, pero su importancia radica en robustecer e invitar a la discusión sobre cómo transformar el mundo que habitamos, no sólo reproducirlo.

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA

Ander Egg, Ezequiel, “El proceso de globalización en la cultura”, en Boggino, Norberto (coord.), *Convivir, aprender y enseñar en el aula*, Editorial MAD, España, 2007.

Argudo Álvarez, Antonio, *Hollywood y propaganda ideológica durante la era Reagan (1981 –1989)* (Tesis de grado), Barcelona, Universitat de Barcelona, 2015.

Byung-Chul Han, *Sobre el poder* (Trad. Alberto Ciria), Herder, Barcelona, 2017.

_____, *En el enjambre* (trad. Raúl Gabás), Barcelona, Herder, 2014.

_____, *Psicopolítica* (trad. Alfredo Bergés), Barcelona, Herder, 2014.

Cárdenas, Jaime, *Del Estado Absoluto al Estado Neoliberal*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2017.

CEPAL, *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*, Chile, Naciones Unidas, 2007.

Cornejo Espejo, Juan, *Educación para la ciudadanía, Educación y globalización, identidades e interculturalidad*, Buenos Aires, Congreso Iberoamericano de Educación, 2010.

Fiori, Ernani María, “Aprender a decir su palabra. El método de alfabetización del profesor Paulo Freire, en Freire, Paulo, *Pedagogía del Oprimido* (trad. Jorge Mellado), México, Siglo XXI.

Freire, Paulo, *La importancia de leer y el proceso de liberación* (trad. Stella Mastrangelo), México, Siglo XXI, 2008.

Foucault, Michel, *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France*, México, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2001.

_____, *Un dialogo sobre el poder y otras conversaciones Michel Foucault* (trad. Miguel Morey), España, Alianza editorial, 2000.

Freire, Paulo, *Pedagogía de la indignación*, (trad. Ana Laura Granero), Buenos Aires, Siglo XXI, 2012.

Freire, Paulo, *Pedagogía del Oprimido* (trad. Jorge Mellado), México, Siglo XXI, 2005.

Friedman, Thomas, *La tierra es plana. Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*, España, Mr Ediciones, 2006.

Ghemawat, Pankaj, *Redefining global strategy*, Estados Unidos, Harvard Business Review Press, 2018.

Hermosilla Órdenes, Estefanía, *Educación la mirada: otro posible encuentro con el cine en la escuela* (Tesis de Licenciatura), México, UNAM, 2015.

Hobbes, Thomas, *El Leviathan*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012.

Landínez Quiroga, Paula Alejandra, *Análisis del Soft Power como estrategia de política exterior, para el mantenimiento de la condición hegemónica de estados*

unidos en el sistema internacional (Tesis de grado), Colombia, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2011.

Lloyd, Marion, “Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19”, en *Educación y Pandemia. Una visión académica*, México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2020, pp. 115-121.

Ramírez de Jesús, Víctor Hugo; Cid del Prado, Miriam Santana, *Nacionalismo en México y su enseñanza en educación primaria* (Tesis de licenciatura), México, Universidad Pedagógica Nacional, 2015.

Rodríguez Murcia, Víctor Manuel; Del Pilar Osorio Angélica *et. al.*, *El cine como posibilidad de pensamiento desde la pedagogía. Una mirada a la formación de maestros*, México, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 2014.

Subsecretaría Educación Media Superior, *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas*, México, Secretaría de Educación Pública, 2019.

Trejo-Quintana, Janneth, “La falta de acceso y aprovechamiento de los medios y las tecnologías: dos deudas de la educación en México”, en Girón Palau, Jonathar (ed.), *Educación y Pandemia. Una visión académica*, México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2020, pp. 122-129.

Educación y Pandemia. Una visión académica, México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2020, pp. 122-129.

Ureña, Alberto (coord.), *Las Redes Sociales en Internet*, España, Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la SI, 2011.

Zaylín Brito Lorenzo, "Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire", en Moacir Godotti, Margarita Victoria Gómez, et. al. (comp.), *Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía*. Buenos Aires, CLACSO, 2008.

HEMEROGRAFÍA

Alonso, Martín, "El nacionalismo en el cono de sombra", en *Crítica*, núm. 961, 2009, pp. 20 a 24.

Avendaño Ruz, Claudio, "Americanización de la vida diaria y Empoderamiento Comunicacional", en *Ágora digital*, núm. 3, 2002.

Badia, Juan Fernando, "En torno a los grupos sociales, su jerarquía y la noción de estructura social", en *Revista de estudios políticos*, núm. 199, 1975, pp. 7-64.

Bahena Mendoza, Iván, "Construcción de la identidad nacional en alumnos de educación secundaria del municipio de Nezahualcóyotl", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, núm. 64, 2015, pp. 241-262.

Carrera i Carrera Joan, "Las identidades nacionales en los Estados modernos", en *Crítica*, núm. 961, 2009, pp. 25-30.

Colom Bauza, Joana; Sureda García, Inmaculada, "Globalización, identidad y educación", en *Educació i Cultura*, núm. 16, 2003, pp. 19-26.

Cotino Hueso, Lorenzo, "La enseñanza digital en serio y el derecho a la educación en tiempos del coronavirus", en *Revista Educación y Derecho*, núm. 21, 2019, pp. 1-29.

Crespo Jurdado, Alejandro, *El cine y la industria de Hollywood durante la Guerra Fría 1946-1969* (Tesis de Licenciatura), Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2009.

Estupiñán Quiñones, Norman; Agudelo Cely, Nubia, "Identidad cultural y educación en Paulo Freire: reflexiones en torno a estos conceptos, en *Rhela*. vol. 10, año 2008, pp. 25-40.

Ávila-Fuenmayor, Francisco, "El concepto de poder en Michel Foucault", *Telos*, Venezuela, vol. 8, núm. 2, 2006.

Gavari Starkie, Elisa, "El papel de la educación en las relaciones internacionales, en *Estudios sobre educación*, núm. 18, 2010, pp. 83-96.

Guzzini, Stefano, "El poder en Max Weber", en *Relaciones Internacionales*, núm. 30, 2015-2016, pp. 97-115.

Laguna-Díaz, Elpidio, "Globalización, Civilización, Americanización: cabos sueltos", en *Historiografías*, núm 3, 2012, pp. 8-25.

Marín Guzmán, Roberto, "La Doctrina Monroe, el Destino Manifiesto y la expansión de Estados Unidos sobre América Latina. El caso de México", en *Revista Estudios*, núm. 4, 1982, pp. 117-141.

Martínez Salanova, Enrique, "El valor del cine para aprender y enseñar", en *Comunicar*, núm. 20, 2003.

Montbrun, Alberto, "Notas para una revisión crítica del concepto de 'poder'", en *Revista de la Universidad Bolivariana*, núm. 25, 2010.

Morantes Cepeda, Sandra Liliana, “El cine, una estrategia para desarrollar habilidades del pensamiento crítico en sociales”, en *Educación y Ciencia*, núm. 20, 2017, pp. 113-126.

Nye, Joseph S. “Soft Power”, en *Foreign Policy*, núm. 80, 1990, pp. 153-171, p. 166.

Ortigosa López, Santiago, “Educación en valores a través del cine y las artes”, en *Revista Iberoamericana*, núm 29, 2007, pp. 157-175.

Pulido Polo, Marta, “El cine en el aula: una herramienta pedagógica eficaz”, en *Opción*, núm. 8, 2016.

Sánchez Ruiz, Enrique, *Hollywood y su hegemonía planetaria: una aproximación histórico-estructural Hollywood*, México, Universidad de Guadalajara, 2003.

Schwarzmantel, John, “Nacionalismo y Democracia” (Trad. Juan García-Motán), en *RIFP*, núm. 3, 1994, pp. 18-38.

Sojo, Carlos, “Cohesión social y exclusión. Una mirada desde Centroamérica”, en *Quórum: revista de pensamiento iberoamericano*, núm. 18, 2007, pp. 76-87.

Tironi, Eugenio, “Cohesión social en Chile. El retorno de un viejo tema”, en *Quórum: revista de pensamiento iberoamericano*, núm. 18, 2007, pp. 42-50.

Vergés Gifra, Joan “Liberalismo democrático y nacionalismo ¿Es violento y excluyente el nacionalismo?”, en *Cuaderno Gris*, núm. 9, 2007, pp. 261-272.

Xabier, Etxeberria Mauleon, “Qué entender por nacionalismo”, en *Crítica*, núm. 961, año 59, 2009, pp. 14-18.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS

¿Qué es el Destino Manifiesto?, 16 de octubre de 2016, obtenido del sitio http://sepiensa.org.mx/contenidos/historia_mundo/siglo_xx/eua/destino_man/de_s_man1a.htm, consultada el día 15 de junio de 2020.

“Las seis clases sociales en México, ¿a cuál perteneces?”, 15 de septiembre de 2020, obtenido de <https://www.dineroenimagen.com/economia/las-seis-clases-sociales-en-mexico-cual-perteneces/37539>, consultada el día 29 de octubre de 2020.

Cámara Nacional de la Industria Cinematográfica, *Resultados definitivos 2019 1o enero al 31 diciembre*, obtenido de la página <http://canacine.org.mx/informacion-de-la-industria/estadisticas/>, consultada el día 22 de agosto de 2020.

Definición de Cohesión, <https://dle.rae.es/cohesi%C3%B3n>, consultado el día 07 de junio de 2020.

Etimología de «idiota», obtenido del sitio <https://www.delcastellano.com/etimologia-idiota/> consultado el día 16 de agosto de 2020.

Gil Antón, Manuel, “Pandemia y Educación: El relato de una tensión”, Conferencia virtual coordinada por *Proyecto Nuevo Maestro*, llevada a cabo el 2 de julio de 2020, consultable en el sitio <https://www.facebook.com/proyectonuevomaestro/videos/851294535398126/>.

González Amador, Roberto, “Genera la economía del narcotráfico en México \$600 mil millones al año”, 11 de noviembre de 2018, obtenida de

<https://www.jornada.com.mx/2018/11/11/economia/017n1eco>, consultada el día 29 de agosto de 2020.

INEGI, *Hay 74.3 millones de usuarios de internet y 18.3 millones de hogares con conexión a este servicio*, ENDUTIH 2018, México, Comunicado de prensa núm. 179/192 abril de 2019, obtenido del sitio https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/OtrTemEcon/ENDUTIH_2018.pdf, consultada el día 18 de mayo 2020.

Krozer, Alice, *Élites y racismo: el privilegio de ser blanco (en México), o cómo un rico reconoce a otro rico*, 7 de marzo de 2019, Obtenido del sitio <https://economia.nexos.com.mx/?p=2153> consultado el día 16 de agosto de 2020.

Lo interesante no es que Netflix tenga un 80% de cuota de mercado en México, sino que Blim tiene un 2.7% y supera a HBO Go, 23 de julio de 2019, <https://www.xataka.com.mx/streaming/interesante-no-que-netflix-tenga-80-cuota-mercado-sino-que-blim-tiene-2-7-supera-a-hbo-go>, consultada el día 26 de agosto de 2020.

México es el segundo país del mundo con más suscriptores de Netflix, según Kantar, 24 de julio de 2019, obtenido del sitio <https://www.xataka.com.mx/streaming/mexico-segundo-pais-mundo-suscriptores-netflix-kantar>, consultado el día 17 de julio de 2020.